

S.UE(DL)
F(196)
v.1

Objetivo 1 | •



Erradicar la pobreza
extrema y el hambre

TERCER INFORME DE AVANCES EN EL CUMPLIMIENTO
DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

GUATEMALA 2010



SE PROHIBE
Subrayar y/o marginar este libro,
en caso de devolverlo subrayado,
SE COBRARA SU VALOR



Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia
República de Guatemala

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA •
Biblioteca Central

Guatemala. Segeplan

Tercer informe de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio. Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre
Guatemala: Serviprensa, 2010.

91 p. ; (Tercer informe de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio; 1)

ISBN 978-9929-554-64-1

1. Indicadores sociales- Guatemala. 2. Indicadores de desarrollo –Guatemala.
3. Datos estadísticos. 4. Derechos humanos I. Título

Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia

9a. calle 10-44 zona 1, Guatemala, Centro América

PBX: 2232 6212

www.segeplan.gob.gt

ISBN 978-9929-554-64-1

Edición: Isabel Aguilar Umaña

Diseño de portada e interiores: Paulo Villatoro

Diagramación: Joanne Carolina López Villanueva

Mapas: Francisco Rodas Maltez

Coordinación proceso editorial: Jovita Bolaños Solares

Impreso en: Serviprensa, S. A.

3a. avenida 14-62 zona 1, Guatemala, Centro América

PBX: 2245 8888

gerenciaventas@serviprensa.com

Se permite la reproducción de este documento, total o parcial, siempre que no se alteren los contenidos ni los créditos de autoría y edición.

S.UE(DL)
F(196)
V.1



Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia
República de Guatemala

BIBLIOTECA CENTRAL (Obsequio) Q. 10.00

TERCER INFORME DE AVANCES EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO



Objetivo 1
Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Guatemala, noviembre de 2010

47.H.C. sin (2018)

Equipo conductor:

Karin Slowing Umaña

Secretaria de Planificación y Programación de la Presidencia

Ana Leticia Aguilar

Subsecretaria de Políticas Públicas

Ekaterina Parrilla

Directora Ejecutiva

Dora Coc

Directora de equidad étnica y de género

Victoria Chanquín

Directora de estudios del desarrollo

Equipo primera fase:

Alma Gladys Cordero (nota conceptual)

Ana Silvia Monzón (coordinadora primera fase y asesora en equidad de género)

Edmundo Vásquez (asesor en metodología)

Especialistas temáticos a cargo del capítulo:

Meta 1A: Francisco Rodas Maltez / José Rodríguez

Meta 1B: Jeannette Ponciano

Meta 1C: Ana Palma / Abigail Alvarez / Victoria Chanquín



Índice general

Mensaje del Presidente	7
Reconocimientos	9
Presentación	11
1. Meta 1A Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven en pobreza extrema	15
1.1 Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de la pobreza nacional.....	15
1.2 Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población.....	25
1.3 El coeficiente de la brecha de pobreza	27
2. Meta 1B: lograr empleo pleno y productivo, así como trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes.....	29
2.1 Tendencia y situación general de los indicadores de empleo.....	29
2.1.1 Tasa de crecimiento de la productividad laboral	29
2.1.2 Relación empleo-población	30
2.1.3 Proporción de la población ocupada que vive en condiciones de pobreza extrema	33
2.1.4 Proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar	35
2.2 La situación del empleo desde el enfoque territorial	35
3. Meta 1C: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre	37
3.1 Tendencia y situación actual del cumplimiento de la meta	38
3.2 Situación de la desnutrición desde la perspectiva territorial.....	42
3.3 El cumplimiento de la meta, desde el enfoque de equidad de género	51
3.4 El cumplimiento de la meta desde el enfoque de equidad étnica.....	52
4. Análisis prospectivo de la tendencia de las metas	54

5. Políticas públicas vinculadas con el cumplimiento del ODM.....	57
Referencias bibliográficas	61
Siglas y acrónimos	65
Índice de gráficas.....	69
Índice de cuadros	70
Índice de mapas	71
Índice de figuras	71
Anexo metodológico.....	73
Anexo estadístico	81



Intervención del Presidente de Guatemala, Álvaro Colom Caballeros, ante la Reunión Plenaria de Alto Nivel Sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio

(Nueva York, 20 de septiembre de 2010)

**Señores co-presidentes,
Distinguidos delegados:**

Para nosotros, la *Declaración del Milenio*, en el año 2000, y su posterior codificación en los *Objetivos de desarrollo del milenio*, fue uno de los grandes logros históricos de las Naciones Unidas. Constituye una clarinada para cumplir con una de las finalidades de la *Carta*, como lo es «promover el progreso económico y social de todos los pueblos» y, a la vez, ofrece una hoja de ruta para alcanzarlas.

Por ello, al dirigirme a esta augusta Asamblea, no puedo dejar de reconocer que Guatemala avanza, pero que su ritmo de avance es todavía insuficiente y, en algunas categorías, insatisfactorio para lograr estos estándares mínimos de desarrollo. Ciertamente, tenemos que congratularnos de que 29 de los 49 indicadores muestran una tendencia positiva hacia el cumplimiento. Pero hay otros 15 indicadores en los que hemos avanzado poco, y tenemos otros 5 donde más bien se advierte una involución. La información detallada aparece en el documento que hemos circulado en esta ocasión.

Tres de los indicadores que marcan retrocesos tienen que ver con la sostenibilidad ambiental, justamente cuando el cambio climático exige más y no menos esfuerzos preventivos. La frecuencia e intensidad de desastres climáticos que hemos enfrentado son manifestaciones de esta combinación perversa de tendencias de origen interno y externo. Enfrentar esa vulnerabilidad se suma al desafío de proteger nuestra mega diversidad biológica, uno de nuestros grandes activos. Por ahora, sus efectos más dramáticos los estamos viviendo con el alza de los casos de desnutrición aguda en la niñez y el estancamiento en el indicador de desnutrición crónica.

De otra parte, la distribución territorial del cumplimiento de los Objetivos ha sido muy dispar en nuestro país. Hay municipios que cumplieron con creces varias de las metas e indicadores, mientras otros están seriamente rezagados. En el Informe también se establece con contundencia que es en la población indígena, en particular las mujeres y la niñez, donde hay que invertir fuertemente durante los próximos cinco años.

Las políticas de mi Gobierno van orientadas a consolidar los logros y redoblar esfuerzos para avanzar con mayor celeridad en el cumplimiento de aquellos indicadores que revelan rezagos e involución. Al mismo tiempo, estamos mejorando nuestra capacidad de medir resultados. Por ejemplo, en 2011 se estará realizando una nueva Encuesta nacional de condiciones de vida. Igualmente, se está reforzando el sistema de monitoreo y vigilancia comunitaria de los casos de desnutrición a efecto de mejorar la capacidad de detección e intervención temprana.

Mi Gobierno ha enfocado sus programas prioritarios a intervenir en variables directamente vinculadas con el cumplimiento de los ODM. Resalto, en particular, el Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas «Mi Familia Progresa», la política de gratuidad de los servicios públicos de educación y salud y el Programa de Becas Solidarias.

Gracias a estos programas, el país está dando el salto más fuerte de los últimos 15 años en matriculación de niños y niñas en el ciclo de educación primaria, así como ampliación de acceso a la educación media. También se ha logrado ampliar la cobertura de atención prenatal y servicios de maternidad para las mujeres y de control de crecimiento y atención de enfermedades en la niñez, en particular en el área rural del país.

Con el mismo empeño, nos hemos volcado a trabajar para reducir la tasa de desnutrición crónica y enfrentar la crisis de desnutrición aguda, partiendo de un enfoque integral de seguridad alimentaria y nutricional, que vincule la atención a las emergencias nutricionales con aquellas intervenciones orientadas a mejorar el acceso, disponibilidad y aprovechamiento de los alimentos para la población. En este esfuerzo, hemos encontrado el apoyo incondicional de la comunidad internacional y esperamos continuar recibéndolo para acelerar el cumplimiento de este vital objetivo de desarrollo.

Asumimos el compromiso de sentar las bases para llegar a buen puerto en los cinco años que quedan para cumplir los ODM. Entendemos, asimismo, que es apremiante abordar las restricciones tributarias que históricamente enfrenta el sector público guatemalteco, así como profesionalizar nuestro servicio civil. En síntesis, asumiremos la responsabilidad que nos corresponde para impulsar nuestro propio desarrollo, y confiamos, en el espíritu del ODM 8, continuar contando con el respaldo de la comunidad internacional.

Por último, nuestros esfuerzos para abordar el desarrollo deben conjugarse con atender la emergencia que enfrentamos hoy. En ese sentido, en el mes de octubre compartiremos con la comunidad internacional de donantes los retos que enfrentamos para cumplir con los ODM y, a la vez, reconstruir el país. Es así como reitero la mejor disposición del Gobierno de Guatemala para seguir trabajando, de la mano con la comunidad de naciones, en el logro de esta importante empresa.

Muchas gracias



Reconocimientos

La elaboración del presente fascículo del *Tercer informe de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio* contó con valiosas contribuciones de entidades de gobierno, organismos internacionales, organizaciones sociales, academia y del equipo técnico interno.

En tal sentido, la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (Segeplan) expresa su reconocimiento a quienes contribuyeron de diversas maneras con este esfuerzo, a través de la discusión, reflexión crítica y la validación de la información en las diferentes etapas del proceso. Éste comprendió la realización de un diagnóstico situacional sobre cada uno de los ODM, así como la generación de un espacio de discusión sobre los desafíos que como Estado y sociedad corresponde asumir para el alcance de las metas hacia 2015.

A continuación se listan los nombres de las instituciones y personas que participaron:

Entidades del Gobierno

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS)

Agradecimiento especial al Doctor Ludwig Ovalle Cabrera, Ministro de Salud Pública y Asistencia Social, por su valioso aporte en la facilitación de la información preliminar y la base de datos de la *Ensmi 2008-2009*, que sirvió de insumo para el reporte de este ODM. Asimismo, al Doctor Edgar Hidalgo, coordinador técnico de la *Ensmi 2008-2009*.

Secretaría de Seguridad Alimentaria (Sesan)

Edmundo Álvarez (asesor del Despacho); Juan Pablo Nieto (director de Planificación, Monitoreo y Evaluación); Anne Lizbeth Arévalo Quinteros (asistente de la Dirección de Planificación, Monitoreo y Evaluación); Elba Diéguez (coordinadora de la Unidad de Género)

Secretaría Presidencial de la Mujer (Seprem)

Sonia Escobedo (Secretaria Presidencial); Marlin Morán (responsable del Área de Economía)

Instituto Nacional de Estadística (INE)

Carlos Mancia Chua (coordinador de encuestas)

Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS)

Lilia Solís Valencia (jefa del Programa del Adulto Mayor); Laura Cárcamo (oficina nacional, Oficina Nacional de la Mujer -Onam)

Defensoría de la Mujer Indígena (Demi)

Cleotilde Cú (Defensora Nacional de la Mujer Indígena); Elvia Gabriel (técnica Área de Incidencia)

Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo contra los Pueblos Indígenas de Guatemala (Codisra)

Leopoldo Tzian (coordinador del Componente para Eliminar el Racismo)

Cooperación y organismos internacionales

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Natalia García (oficial ODM); Gustavo Arriola (consultor)

Programa Mundial de Alimentos (PMA)
Maritza de Oliva (oficial de Nutrición)

USAID
Josefina Martínez (consultora Oficina de Empresa, Comercio y Ambiente)

Organización Panamericana de la Salud (OPS)
Maggie Fischer (consultora)

Fondo Monetario Internacional (FMI)
Mynor Meza-Duering (Oficina Regional para Centroamérica, Panamá y República Dominicana)

Organización Internacional del Trabajo (OIT)
Carlos Linares (facilitador nacional)

Academia

Centro para el Control y Prevención de Enfermedades
Paul Stupp (Dirección de salud reproductiva)

Universidad del Valle de Guatemala (UVG)
Edgar Sajquim (Centro de Estudios en Salud)

Universidad Rafael Landívar (URL)
Wilson Romero (director del Instituto de Investigaciones Económico-Sociales -Idies)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)
Annelisa Tobar (Área de Pobreza)

Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (Cien)
Jorge Lavarreda (director ejecutivo)

Organizaciones sociales

Dispensario Bethania
Carlos Arriola Monasterio (director administrativo); Dilia Guerra (coordinadora Proyecto Alfabetización para Mujeres)

Fundación Tigo
Especial agradecimiento a la Fundación Tigo por su aporte en el diseño de los logos nacionales de ODM.

Equipo técnico de Segeplan

Luis Castellanos, Shorjan Estrada, Estuardo Rodríguez, Erwin Díaz, Mauricio Guerra.



Presentación

La Asamblea General de las Naciones Unidas, de la cual el Estado de Guatemala es miembro, se comprometió en el año 2000 con una agenda de desarrollo que fija objetivos a ser alcanzados en el año 2015. Ésta tomó el nombre de *Declaración del Milenio* y los ocho objetivos allí consignados son conocidos como *Objetivos de desarrollo del milenio* (ODM).

Los ODM se concentran en retos de desarrollo que aún persisten para la mayoría de países del mundo: reducir la pobreza extrema, el hambre, la falta de empleo, de educación y acceso a servicios esenciales de salud; abatir las desigualdades entre los géneros, así como la mortalidad materna e infantil y de la niñez; detener la propagación del VIH, la malaria y la tuberculosis, al igual que reducir la letalidad de estas enfermedades. Los ODM también abordan los principales retos ambientales para garantizar el desarrollo presente y futuro en el planeta. Finalmente, declaran que existe una responsabilidad compartida en el logro de estos objetivos y, por ello, los países desarrollados también deben contribuir a un mayor nivel de bienestar global.

Para el caso de Guatemala, un primer Informe de avances fue elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año 2002. Éste presentó un análisis general y cuantitativo por meta sobre los avances logrados por el país hasta 2000, tomándose el año 1990 como base para todas las mediciones a ser consideradas en el monitoreo de los ODM. El segundo Informe (2006) fue elaborado por la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (Segeplan), con el apoyo de un equipo de consultores externos. Además de reportar sobre el avance de los indicadores, en el mismo se abordaron temas transversales como la diversidad étnico-cultural y el enfoque de equidad de género; se elaboró una estimación de los costos que implicaría alcanzar los ODM, así como una proyección sobre la probabilidad de arribar a las metas en el año 2015.

El presente es el tercer *Informe nacional de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio*. Para su elaboración, con vistas al fortalecimiento de las capacidades internas del Estado para la elaboración de estos informes y la institucionalización de los mecanismos de seguimiento, se conformó un equipo interno de especialistas de Segeplan, quienes trabajaron en estrecha coordinación interinstitucional con los principales Ministerios y Secretarías involucradas en el cumplimiento de los ODM. En este proceso se contó, además, con el acompañamiento y apoyo del Sistema de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales de cooperación para el desarrollo. Este tercer Informe se presenta en fascículos —uno por cada ODM— más un tomo adicional que sistematiza las políticas públicas existentes para alcanzarlos. También analiza costos e implicaciones presupuestarias del cumplimiento.

Cobra relevancia en este Informe el proceso de consulta y construcción participativa de cada uno de los fascículos; en una primera fase, con los equipos interministeriales, para consensuar y definir el abordaje de los indicadores; en una fase posterior, con diversas instituciones y sectores sociales, para la discusión y validación de los fascículos finales. Uno de los subproductos fundamentales que ha generado este proceso fue el Informe específico sobre «Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en el marco del cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio», que fuera presentado por el Estado de Guatemala ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (Ecosoc), en junio de 2010.

El tercer Informe da cuenta de los avances y retos que persisten en el país para el logro de los ODM. El análisis se desarrolla a partir de tres ejes: el territorial; la equidad étnico-cultural y el enfoque de equidad de género. Uno de los aspectos más novedosos es el esfuerzo por

desagregar territorialmente toda la información estadística disponible. Por tal motivo, para varios ODM es posible identificar territorios específicos (para 13 indicadores, hasta el nivel municipal), en los cuales es preciso concentrarse durante los próximos cinco años. Es así como el análisis de brechas municipales y departamentales de ODM será uno de los elementos principales que orientará la formulación del plan de seguimiento que debiera acelerar el paso de las intervenciones, con vistas a 2015.

En este tercer Informe se incorporan los nuevos indicadores actualizados por las Naciones Unidas, los cuales se encuentran vigentes a partir del 15 de enero de 2008. Estos indicadores se refieren a temas como el empleo pleno, la salud reproductiva y el acceso universal a antirretrovirales. Otro aspecto novedoso es que se presenta, por vez primera, un examen de la situación de los asentamientos precarios urbanos en Guatemala (ODM 7), basado en información recientemente recabada que forma parte de un estudio mayor que está impulsando Segeplan sobre el tema. Igualmente, se presenta un reporte sobre los logros en el cumplimiento del ODM 8, que refiere la corresponsabilidad de los países en desarrollo para el logro de estas importantes metas en Guatemala.

Evaluar el avance de los indicadores sólo es posible mediante el análisis cuantitativo de los datos estadísticos disponibles; sin embargo, la producción de los mismos sigue siendo una debilidad estructural del país. Persisten limitaciones técnicas, presupuestarias, políticas y culturales que todavía no permiten contar con un sistema de información estadística que sea actualizado de manera sistemática y en forma permanente. De allí que las fuentes de información para la elaboración de este tercer Informe se agrupen en tres grandes categorías: estadísticas continuas sectoriales (producidas regularmente por Ministerios y Secretarías); bases de datos de encuestas de hogares y estudios específicos.

Entre las estadísticas continuas sectoriales destacan las del Ministerio de Educación (Mineduc), por ser las que ya desde hace varios años proporcionan información actualizada, regular y consistente sobre la producción educativa. De esa cuenta, es posible para los ODM 2 y 3 proveer mediciones hasta el año 2009 sobre la mayoría de indicadores educativos.

Por otra parte, para la elaboración de este Informe se contó con la serie de *Encuestas nacionales de salud materno infantil (Ensmi)*, en particular, con su edición 2008-2009, factor que permitió actualizar la mayor parte de estadísticas de los ODM 1 y 4, así como parte de los ODM 5 y 6, y luego establecer tendencias para varios indicadores.

En contraste, para otros indicadores como el de pobreza extrema y derivados, se tuvo que emplear la *Encuesta nacional de condiciones de vida (Encovi)*, con datos a 2006, y luego efectuar posibles comparaciones con la *Encovi 2000*. Esto significa que no es posible medir todavía los efectos sobre la pobreza general y extrema que han provocado las distintas crisis atravesadas por el mundo —y por Guatemala, en particular—, acaecidas durante 2008 y 2009 (crisis alimentaria, política, energética y la crisis económica mundial). Mucho menos, medir los efectos que están teniendo sobre estos indicadores las crisis socio-ambientales y fiscal que se han vivido durante los años 2009 y 2010 (variación de régimen de lluvias, principalmente en el denominado «corredor seco»; deslizamientos provocados por intensas lluvias en La Unión, Zacapa; exacerbación de la cianobacteria en el lago Atitlán; erupción del volcán Pacaya, paso de las tormentas Agatha, Frank, Alex y depresión tropical 11-E).

De igual manera, la falta de encuestas actualizadas impide estimar, en este momento, los efectos sobre la pobreza extrema de las intervenciones de política implementadas



recientemente en Guatemala, aun cuando sus efectos sobre otros indicadores (particularmente en el caso de los ODM 2, 4 y 5) ya son sensibles, dada la disponibilidad de las estadísticas continuas de tipo sectorial. Una buena noticia es que el Instituto Nacional de Estadística (INE) se prepara en la actualidad para hacer una nueva *Encovi* en 2011.

Para otros indicadores, particularmente los vinculados con el empleo, no se contó tampoco con información actualizada, dado que la última *Encuesta nacional de empleo e ingresos (Enei)* oficializada, data del año 2004 y la última encuesta agropecuaria es de 2006. Sin embargo, es fundamental señalar que el INE dio inicio a finales de septiembre al trabajo de campo de la *Enei 2010*, y que próximamente también se comenzará a implementar la nueva encuesta agropecuaria. Por todo ello, se espera actualizar la información concerniente a los ODM 1 y 3 a principios del año 2011.

Entre los estudios específicos que hubo que realizar destaca la investigación que permite contar ahora con un nuevo dato de razón de mortalidad materna (RMM), actualizado hasta 2007. Cabe destacar que esta importante información no había sido actualizada en el país desde el año 2000 y el sistema de seguimiento y vigilancia de la mortalidad materna en los territorios se había debilitado, por ello resultaba muy difícil proporcionar una cifra certera de la RMM y su evolución en el tiempo. Por otra parte, el esfuerzo de actualización de la RMM, que ha sido liderado conjuntamente por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) y Segeplan, así como apoyado por la comunidad internacional, se vio limitado por los cambios acaecidos en el año 2008 en la institucionalidad y sistemas de registro de las estadísticas vitales del país. Concretamente, esto significó que no se contara con datos certeros sobre el número de nacimientos ocurridos en 2008, 2009 y 2010, y que no hubiera acceso a información clave para la investigación y para el seguimiento futuro de la mortalidad materna en el país. Esta situación requiere una urgente revisión de la legislación y normativa del Registro Nacional de Personas (Renap).

Por otra parte, es preciso destacar que el trabajo de muchos años realizado por el Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (Iarna) de la Universidad Rafael Landívar (URL), con quien Segeplan mantiene una alianza estratégica, fue la base para la preparación del capítulo concerniente al ODM 7. Éste se complementó con un estudio realizado por Segeplan sobre asentamientos precarios urbanos en el país, cuyos avances forman parte del ODM 7 y cuyo reporte final será presentado en 2011.

Finalmente, cabe señalar que para el fascículo concerniente al ODM 8 se tomó como fuente de información una serie de instrumentos que Segeplan ha venido implementando en el marco de su esfuerzo por profesionalizar la gestión de la cooperación internacional que apoya al país. Destacan, en particular, la base de datos de asistencia oficial al desarrollo (DAAD), la encuesta OECD sobre eficacia de la ayuda y las bases de datos propias de Segeplan. Todos estos instrumentos permiten examinar la evolución y tendencias de la cooperación internacional en el tiempo. Igualmente, para las secciones de comercio exterior, medicamentos y tecnología, se contó con contribuciones específicas de especialistas de Segeplan y de consultores externos.

Como puede observarse, es sumamente detallado y complejo el proceso de contar con toda la información que se requiere para elaborar un informe de avances como el que ahora se presenta. También es difícil establecer el sistema de monitoreo que se necesita para que el país verifique continuamente su progreso hacia el logro de estas metas de desarrollo y de otras nuevas que deban proponerse en los próximos años.

Sin embargo, aún con las limitaciones ya señaladas, es posible determinar cómo se ha comportado el país a lo largo de 15 años en la búsqueda del cumplimiento de los ODM. De ahí que la tabla síntesis «Tendencia en el cumplimiento de las metas y evolución de los indicadores», que se encuentra en el anexo estadístico, constituye un instrumento básico para que cada ciudadano y ciudadana se informe y dé seguimiento a la situación de desarrollo de su país.

Hay varios indicadores que se pueden mostrar con satisfacción, los cuales es altamente posible que se cumplan en 2015. Existen otros que, si bien muestran una tendencia positiva hacia el cumplimiento, requieren acelerar el ritmo del esfuerzo institucional, programático y financiero si han de ser alcanzados para esa fecha. En otros casos, particularmente en materia ambiental, pobreza, empleo, desnutrición crónica, mortalidad materna y prevención del VIH, Guatemala tiene desafíos profundos aún por enfrentar si espera cumplir las metas antes de que sea muy tarde. Para lograrlo, no es suficiente con optimizar y acelerar el ritmo del esfuerzo que ya se efectúa; el cumplimiento de esos otros indicadores reclama un compromiso nuevo y profundo de Estado.

Arribar a las metas deseadas no será posible si no se involucran Gobiernos, sociedad política, sociedad civil, academia y sector privado. Se requiere, entre otros, de cambios profundos del aparato productivo nacional y el fortalecimiento del sector público para implementar las medidas necesarias que propicien su consecución. Igualmente, el logro esperado demanda una sociedad consciente y comprometida con el hecho de que reducir las brechas de desigualdad profunda que subyacen en el lento avance de los indicadores es la mejor salida para que todos y todas vivamos más y mejor. No hay otra manera si se quiere enfrentar con éxito el marcado deterioro ambiental y los efectos del cambio climático que, actuando sobre el conjunto de vulnerabilidades socio-económicas acumuladas históricamente en el país, han incidido negativamente en la sostenibilidad de los medios de vida, en la producción y en la competitividad.

El esfuerzo desplegado para elaborar el tercer *Informe de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio* no tendría sentido si no se emplea además para el diseño del plan de seguimiento que permita acelerar el logro de las metas en los próximos cinco años. Alcanzar la mayor parte de los ODM es factible todavía, y acelerar el cumplimiento de lo que resta también. Pero ello requiere del esfuerzo consciente y coordinado de todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas del país.



1. Meta 1A. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven en pobreza extrema

Para el seguimiento de esta meta, las Naciones Unidas sugieren los siguientes indicadores: a) proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de pobreza nacional; b) proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población; c) coeficiente de brecha de pobreza; y, d) porcentaje de la población con ingresos inferiores a USD 1.0 por día a la paridad del poder adquisitivo (PPA). Debido a que las estimaciones actuales de pobreza para el país están basadas en el consumo y no en el ingreso,¹ en este Informe se ha prescindido del último indicador.

1.1 Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de la pobreza nacional

Este indicador traza un límite que diferencia entre los hogares que no alcanzan a satisfacer sus necesidades básicas de los que sí pueden hacerlo. En los primeros 11 años, de 1990 a 2000, la pobreza extrema se redujo en 2.4 puntos porcentuales, lo que significa que la meta de reducirla a la mitad progresó en un 26.5%; pero, en los siguientes seis años, la pobreza extrema apenas disminuyó medio punto porcentual, de tal suerte que el avance en el cumplimiento de la meta sólo ha mejorado de manera acumulada en 32% (Véase cuadro 2).

Si bien en la primera década se registró el más importante descenso de la pobreza extrema,² lo cierto es que, aun si se hubiera mantenido ese ritmo para los años posteriores, en el año

Cuadro 1

Resumen de indicadores Evolución de la pobreza (porcentajes)

Indicadores	Año base	Evolución posterior		Meta	Brecha
	1989*	2000	2006	2015	
Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de la pobreza nacional (extrema)	18.1	15.7	15.2	9.05	6.15
Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de la pobreza nacional (general)	62.8	56.2	51.0	31.4	19.6
Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población		5.1	5.6		
El coeficiente de la brecha de pobreza (extrema)		3.7	3.4		
El coeficiente de la brecha de pobreza (general)		22.6	19.5		

Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

* Citado por Cedlas, con base en datos de la ENS 1989.

1 El avance en cada una de las metas es medido y expresado a través de un conjunto de indicadores, cuya evolución es analizada en el período entre 1990 y 2009, según la disponibilidad de información para cada meta. Para conocer con mayor detalle los aspectos metodológicos aplicados en la medición de cada uno de los indicadores, véase el anexo correspondiente.

2 Durante el período 1989-2000, como se indicó arriba, la pobreza extrema se redujo en 2.4 puntos porcentuales, lo que representa anualmente una reducción de 0.218 puntos.

1 2015 su incidencia rondaría en alrededor del 12%, con lo cual la posibilidad de cumplir la meta, bajo esa intensidad, no era factible desde sus inicios. El tramo que resta cumplir de la meta de reducción de la pobreza extrema a partir de 2006 implicaría una reducción anual en alrededor de 0.69 puntos porcentuales, que equivale a triplicar los esfuerzos realizados durante el período 2000-2006 (Véase gráfica 1).

Así, los esfuerzos para reducir la pobreza, dado el rezago acumulado, adquieren un matiz más áspero, sabiendo que dichos esfuerzos deben hacerse, además, bajo un entorno económico desfavorable, derivado del alza de los precios de los alimentos, la crisis financiera global, sumado a los daños producidos por los sucesivos fenómenos naturales (huracán Mitch en 1998, tormenta Stan en 2005, erupción del volcán Pacaya y la tormenta Agatha, en 2010).

Muchos de los indicadores macroeconómicos presentan una inobjetable desaceleración: la actividad económica, entre los años 2007-2009, experimentó una caída drástica de 5.7 puntos porcentuales;³ las remesas familiares, por su parte, se redujeron en un 5.2%; los ingresos tributarios lo hicieron en 1.7 puntos con respecto

al producto interno bruto (PIB), al pasar del 12.1%, en 2007, al 10.4% en 2009. a pesar de eso, es oportuno señalar que durante los años críticos 2008 y 2009, la inversión social creció a un promedio anual de 22% con referencia a 2007. Asimismo, las transferencias monetarias condicionadas, como mecanismo directo de lucha contra la pobreza, en el mismo período, crecieron 2.7 veces. El escenario se complejiza más debido a la presencia inusitada de los dos eventos naturales sucedidos en 2010, cuyo daño producido tendrá un efecto inmediato y de mediano plazo en la distracción de recursos para ayuda emergente y reconstrucción de las zonas afectadas.⁴ El resumen actualizado de daños y pérdidas provocados por la erupción del volcán Pacaya, la tormenta Agatha y las recientes lluvias que afectaron el país, señala un gasto de 12,426.8 millones de quetzales, según la evaluación de daños y pérdidas sectoriales y estimación de necesidades. Gobierno de Guatemala y grupo interinstitucional de organismos internacionales (2010).

De esa cuenta, el escenario probable sería que el progreso en el cumplimiento de la meta se torne más pausado, o bien, se revierta su avance. Por otra parte, estos resultados

Cuadro 2
Incidencia de la pobreza extrema y general
(en porcentajes y millones)

Pobreza	Año base	Evolución posterior		Meta	Brecha
	1989*	2000	2006	2015	
Pobreza extrema (porcentaje)	18.1	15.7	15.2	9.05	6.15
Millones de habitantes		1.8	2.0		
Pobreza general (porcentaje)	62.8	56.2	51.0	31.4	19.6
Millones de habitantes		6.4	6.6		

Fuente: elaboración propia con datos ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

* Citado por CEDLAS, en base a datos de la ENS 1989.

3 La experiencia de eventos anteriores muestra que la recuperación de los indicadores sociales, especialmente la pobreza, suele estar rezagada con respecto a la economía, por lo que no cabría esperar que se retome prontamente el ritmo de avance registrado.

4 Evaluación de daños y pérdidas sectoriales y estimación de necesidades ocasionadas por el paso de la Tormenta Tropical Agatha y la erupción del Volcán Pacaya. Resumen preliminar. Guatemala, junio de 2010, p. 5.



sugieren también que el descenso de la pobreza extrema ralentizó su ritmo mucho antes de iniciar la crisis económica actual.

En torno a la pobreza general, el avance ha sido más significativo; sin embargo, más del 50% de la población sigue sufriendo este flagelo. Los datos mostrados antes sobre la relativa reducción de la pobreza no pueden ocultar que, en contrapartida, de 2000 a 2006 se incorporaron a la pobreza general alrededor de 228 mil nuevos guatemaltecos, de los cuales 83% eran pobres extremos (véanse cuadros 1 al 4 en el anexo estadístico).

Las distinciones en la distribución territorial de la pobreza extrema⁵

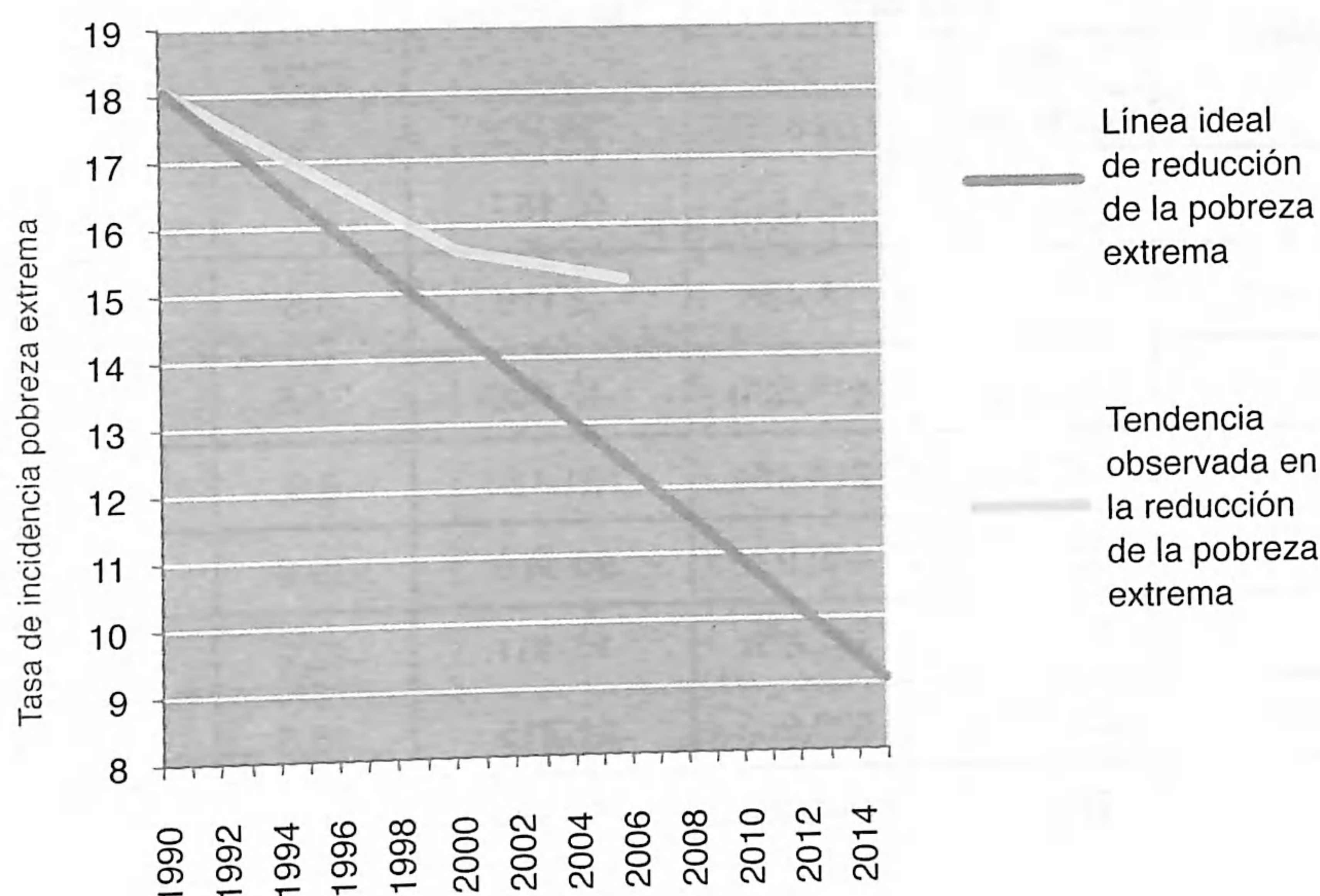
Los análisis sobre la distribución territorial de la pobreza extrema y los cambios acaecidos entre 2000 y 2006 revelan dos fenómenos

emergentes que se destacan a continuación: a) una marcada polaridad en el patrón de distribución territorial de la pobreza, que refleja las grandes desigualdades socioeconómicas; b) el fenómeno de urbanización de la pobreza, según el cual, los centros urbanos ya no serían tablas de salvación para la población que busca mejores oportunidades.

Polarización de la distribución territorial

Analizar la distribución regional de la pobreza extrema resulta insuficiente y parcializado si ella sólo se observa mediante la tasa de incidencia que tiene en cada región, sin tomar en cuenta otras dimensiones que matizan este indicador, tales como el aumento o disminución neta de pobres que cada región produce, o el tamaño que cada segmento tiene dentro del país.

Gráfica 1
Tendencia ideal y observada en la reducción de la incidencia de la pobreza extrema
(tasa de incidencia)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.

5 En el anexo metodológico se detalla el dominio de las encuestas para el análisis territorial de la pobreza.

1

Sabiendo que tres regiones —suroccidente, noroccidente y norte—, de las ocho en que se ha dividido el país, concentran la mayor parte de los pobres extremos, puede afirmarse que existe una distribución polarizada de la pobreza extrema (véase cuadro 3). Se trata, además, de una polaridad sostenida o que se ha transformado poco: estas tres regiones representaron, en 2006, el 70% del total de pobres extremos, que equivale a 5 puntos menos que su cobertura en 2000.

Más específicamente, de los 10 departamentos que conforman estas tres regiones vecinas, fueron Alta Verapaz, Quiché, Huehuetenango y San Marcos los departamentos con más contribución a la pobreza extrema, aportando el 71% de este segmento.

En cuanto a la incidencia de la extrema pobreza a nivel regional, se observan cambios contrastantes. En la gráfica 2, se han organizado

las regiones dependiendo de la posición que ocupan, según la diferencia de valores que entre el período 2000 y 2006 tuvo la tasa de incidencia relativa y el número absoluto de habitantes en pobreza extrema. El vértice formado por estas dos variables registra tres escenarios o cuadrantes, de la manera siguiente:

Primer cuadrante (extremo inferior izquierdo). Aquí se identifican dos regiones —suroriente y noroccidente—, con reducciones drásticas en las tasas de incidencia que llevaron, en términos absolutos, a reducir su número de pobres. Algo similar ocurrió en la región metropolitana, aunque el declive de la tasa de incidencia, como la merma en el número de pobres, fue bastante modesto.⁶

Segundo cuadrante (extremo superior derecho). Cuadrante opuesto al anterior, en el sentido de que son las regiones que vieron crecer, en cifras relativas y absolutas, su

Cuadro 3

Población en extrema pobreza y tasa de incidencia de la pobreza, por regiones (2000-2006)

Región	Población en extrema pobreza		Diferencia	Incidencia de la pobreza		Diferencia en puntos porcentuales
	2000	2006		2000	2006	
	1,786,682	1,976,605		%	%	
Central	106,338	146,525	40,187	8.7	10.9	2.2
Metropolitana	15,524	13,408	-2,116	0.6	0.5	-0.1
Noroccidente	462,130	414,530	-47,600	31.5	23.6	-7.9
Nororiente	83,313	214,464	131,151	8.9	20.0	11.1
Norte	359,308	449,927	90,619	39.6	38.8	-0.8
Petén	47,878	64,279	16,401	12.9	14.5	1.6
Suroccidente	511,249	528,963	17,715	16.6	16.9	0.3
Suroriente	200,942	144,508	-56,434	20.1	13.9	-6.2

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.

⁶ La región suroriente comprende los departamentos de Jalapa, Jutiapa y Santa Rosa; la región noroccidente reúne los departamentos de Huehuetenango y Quiché, y la región metropolitana equivale al departamento de Guatemala.



pobreza extrema. En este sentido, nororiente es la región más notoria, cuya tasa de incidencia creció más del doble y el número de pobres extremos aumentó 2.6 veces. Siguen de este grupo la región central, suroccidente y Petén, con similares aumentos de pequeña proporción en sus tasas de incidencia, al igual que sus aportes netos de nueva población en pobreza extrema.⁷

Tercer cuadrante (extremo inferior derecho). El cual representaría una situación intermedia respecto a las anteriores, con una sola región, norte, que presenta descenso en su tasa de incidencia, pero no lo suficiente como para reducir el número absoluto de población en pobreza extrema.⁸

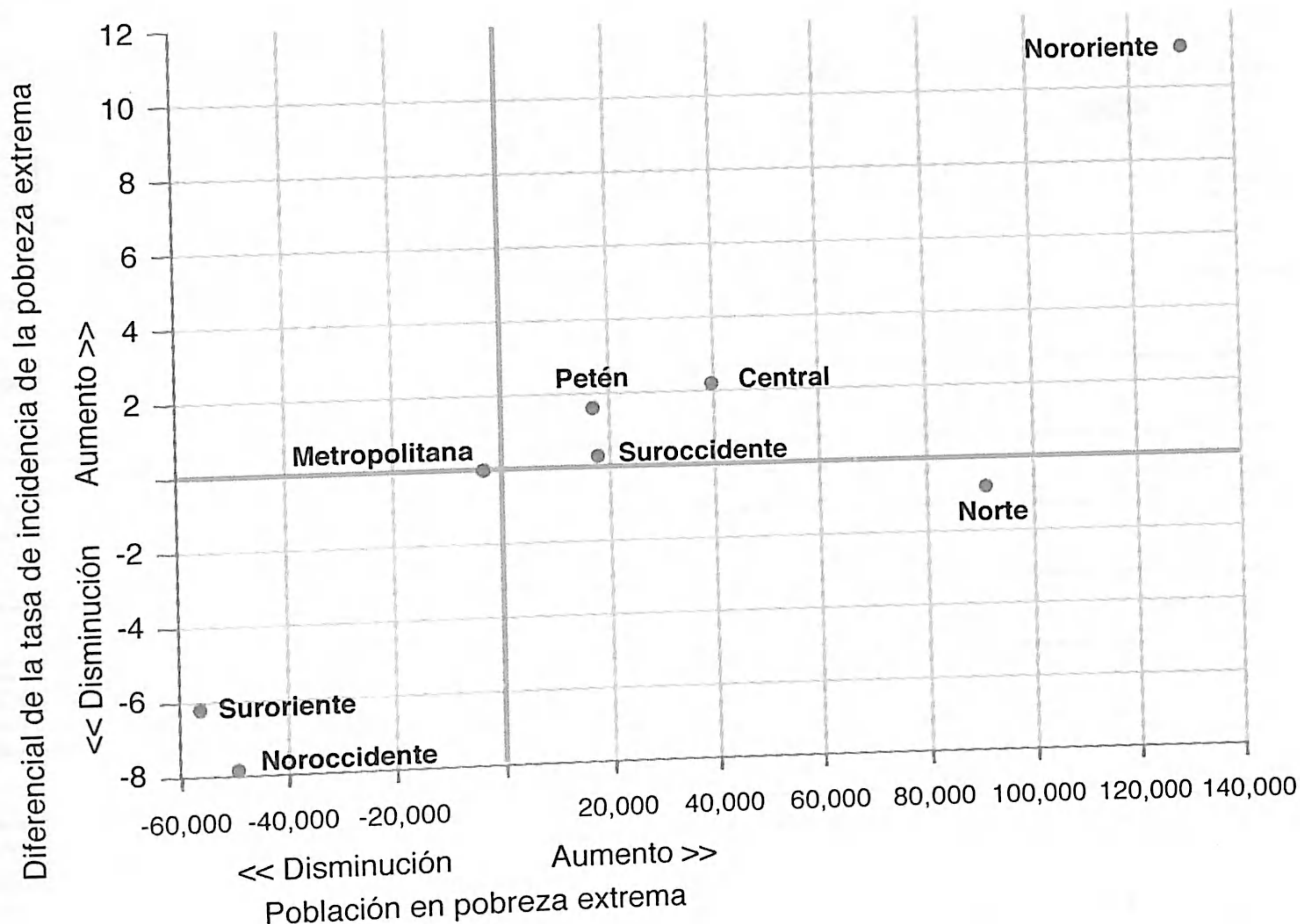
Si fuera el caso de tomar como referente a la región metropolitana, es sabido que bajo

cualquier parámetro que se quiera medir, dicha región es la mejor dotada de oportunidades comparada con el resto del país, con mejores ventajas en cuanto a fuentes de trabajo, en niveles salariales, en coberturas de servicios públicos e infraestructura; pero, aún así, si se analiza la gráfica, a pesar de que se observan signos positivos en la reducción de la pobreza extrema, ella se localiza muy cercana del vértice de la inmovilidad. De manera que es poco útil utilizar como referente de comparación un sitio relativamente privilegiado como la región metropolitana, sobre todo porque sus ventajas están ausentes en otras regiones que experimentaron mayores rebajas relativas y absolutas en la pobreza extrema.

Con la cautela de saber que los comportamientos anotados son producto de múltiples factores, por el lado de los

Gráfica 2

Cambios relativos y absolutos en la distribución de la pobreza extrema, por regiones (2000-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de Encovi 2000 y 2006.

7 La región nororiente consta de los departamentos de Chiquimula, El Progreso, Izabal y Zacapa; la región central comprende los departamentos de Chimaltenango, Escuintla y Sacatepéquez; la región suroccidente reúne los departamentos de Retalhuleu, San Marcos, Sololá, Suchitepéquez, Totonicapán y Quetzaltenango. El departamento de Petén es asumido como región.
8 La región norte incluye los departamentos de Alta Verapaz y Baja Verapaz.

ingresos llama la atención el fenómeno de las remesas. Comparado con el año 2000, en 2006 se duplicó el porcentaje de hogares que reciben remesas (de 9% a 17%) y el volumen promedio de estas transferencias aumentó en un 30%, en términos reales.⁹ Como se indica en el cuadro 4, el destino de las remesas en todas las regiones figura más elevado entre el grupo de mayores ingresos, siendo las familias más pobres las menos beneficiadas. Esto estaría planteando que las remesas cumplen una clara función de movilidad social, en el sentido de que contribuyen a que los hogares se ubiquen en mejores niveles de bienestar, o bien como un recurso compensatorio para amortiguar la pobreza, sin salir de ella.

Por otra parte, se da la coincidencia de que a las tres regiones —noroccidente, suroriente y metropolitana— que mostraron bajas en su ritmo de crecimiento y en la reducción neta

del número de pobres extremos (primer cuadrante), les correspondió en 2006 el 68% del total de hogares del país que recibieron remesas del exterior. Sin embargo, en la medida en que aumenta el flujo de remesas, los hogares van siendo más dependientes de estos recursos, lo que acrecienta su vulnerabilidad frente a fenómenos externos en los que no tienen control ni influencia. De esta manera, cabe la probabilidad de que con la baja en el envío de remesas el grupo de regiones que al parecer figura con reducción de pobreza extrema experimente una involución del bienestar ganado durante estos años.¹⁰

Combinando los tres factores —tamaño de población, diferencial de la tasa de incidencia y aportes netos de pobres extremos—, se puede matizar mejor lo que está ocurriendo dentro de los cuadrantes identificados. En principio, la región norte sería la más crítica, ya que

Cuadro 4

Porcentaje de hogares que recibieron remesas en 2006
Distribución por nivel de pobreza y región

Región	Hogares que recibieron remesas	Pobre extremo	Pobre no extremo	No pobre	Total
Metropolitana	12.4	0.0	7.2	92.8	100.0
Norte	6.8	3.4	27.9	68.7	100.0
Nororiente	19.9	3.1	15.6	81.3	100.0
Suroriente	19.5	2.3	12.1	85.7	100.0
Central	8.7	1.1	13.8	85.1	100.0
Suroccidente	20.1	9.6	31.7	58.7	100.0
Noroccidente	28.0	13.2	53.1	33.7	100.0
Petén	16.4	2.4	43.4	54.2	100.0
Total	16.4	6.0	26.4	67.5	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*.

9 Banco Mundial (2009). *Guatemala: evaluación de la pobreza. Buen desempeño a bajo nivel*. Informe núm. 43920-GT. Guatemala, marzo de 2009, p. 89.
10 De acuerdo con las estadísticas del Banco de Guatemala (www.banguat.gob.gt), el envío de remesas familiares de los inmigrantes guatemaltecos en Estados Unidos, comparado con el mismo mes del año anterior, en enero de 2010, cayó en un 15%. Este fenómeno de baja en el envío de remesas, inicialmente se asociaba con la falta de empleo o las bajas remuneraciones, pero en los últimos años se le ha añadido la deportación sistemática.



durante el período analizado no hay indicios de grandes mejorías en sus indicadores, además de ser una de las importantes aportadoras de población en pobreza extrema. Muy cercano al umbral anterior se sitúan, por orden de importancia, suroccidente y noroccidente, con indicadores relativamente mejores, aunque no lo suficiente para dejar de ser regiones de alta concentración de pobreza extrema.

Las otras cinco regiones, donde se distribuye el 30% del total de pobres del país, se pueden desagregar en dos grupos. El primero de ellos presenta características de reanudación del crecimiento absoluto y relativo de la pobreza extrema, particularmente la región nororiente, que dobló su tasa en tan sólo seis años, siguiéndole las regiones central y Petén. Se trata de un grupo que, de mantener las tasas de incidencia reportadas en 2006, experimentará una notable expansión de la pobreza extrema. El segundo grupo (regiones suroriente y metropolitana), con claro descenso de este tipo de pobreza, hace pensar que existen en él condiciones favorables que han llevado a estos resultados.

La transición hacia la urbanización de la pobreza

Aunque con lentitud respecto a otros países vecinos, en Guatemala la proporción de la población urbana con la rural empieza a equipararse. Las proyecciones estiman que alrededor de 2015 ambas poblaciones tendrán un peso similar y que, en los años siguientes, se invertirá la tendencia demográfica, incrementándose a favor de la urbanización. Asimismo, esta transición hacia la urbanización empieza a cobrar una forma menos concentrada en el territorio, donde la metrópoli reduce parte de su primacía, favoreciendo el crecimiento de los centros urbanos de otras regiones (véase cuadro 5). Si la región metropolitana sigue siendo la más urbanizada, también es cierto que el aumento relativo de su población urbana, entre los años 2000 y 2006, es de los más bajos, mientras otras regiones —como las occidentales y las regiones central y suroriente— tuvieron aumentos notables, mayores que la media nacional.

Pero esta transición hacia la urbanización no parece iniciar con signos de prosperidad:

Cuadro 5
Peso relativo de la población urbana por regiones
(2000-2006)

Región	Población urbana 2000 (porcentaje)	Población urbana 2006 (porcentaje)	Diferencial
Metropolitana	84.3	87.0	2.7
Norte	15.9	23.4	7.5
Nororiente	25.8	32.7	6.9
Suroriente	23.0	32.7	9.6
Central	44.1	56.8	12.7
Suroccidente	27.1	41.7	14.5
Noroccidente	16.8	26.3	9.5
Petén	27.5	29.7	2.2
Total	48.1	48.1	0.0

Fuente: elaboración propia con datos de Encovi 2000 y 2006.

Cuadro 6
Tasa media anual de crecimiento por áreas geográficas y según
tipo de pobreza
(2006-2000)

Área	Pobre extremo	Pobre no extremo	Pobreza general	No pobre	Población total
Área urbana	17.9	6.3	7.8	5.3	6.0
Área rural	-0.2	-2.2	-1.5	1.8	-0.6
Total país	1.7	0.1	0.6	4.1	2.2

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000* y *2006*.

contrario a la tendencia nacional de reducción de la pobreza general, la pobreza urbana aumentó.¹¹ De 2000 a 2006, de una proporción del 27% pasó al 30% y, de ella, la pobreza extrema fue la que tuvo la tasa de crecimiento anual más alta, 11 veces más que la pobreza extrema nacional, y más del doble que la pobreza moderada y general urbana (véase cuadro 6).

Se observa es que existe una asociación muy débil entre ambas dimensiones, exceptuando la región metropolitana, que presenta la más alta proporción de migrantes en el grupo de pobres extremos (véase cuadro 7).

Durante el período analizado, el peso relativo de la población en pobreza extrema del área rural ha aumentado levemente, representando en 2006 el 24.4%, que equivale a 0.6% más que el registrado en 2000, produciendo una reducción neta de pobres extremos en alrededor de 19,000 personas. A la vez, los no pobres, si bien tuvieron un ritmo de crecimiento positivo, éste fue más bajo o menos dinámico que el del área urbana. De manera que, al reunir ambos escenarios (rural/urbano), lo que se

Cuadro 7
Tasa de incidencia de la migración en
la población urbana, por regiones y
según tipo de pobreza
(2006)

Región	Pobre extremo	Pobre no extremo	No pobre
Metropolitana	34.3	16.8	24.2
Norte	0.8	8.6	15.7
Nororiente	14.0	10.2	10.4
Suroriente	0.8	7.2	8.6
Central	3.5	4.9	13.3
Suroccidente	2.1	1.3	6.0
Noroccidente	0.8	1.2	5.7
Petén	12.9	26.1	22.7
Total	3.4	7.2	17.2

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*.

obtiene como visión de futuro es un país con doble presión, en el sentido de tener una área rural cuyos indicios de mejoría en su bienestar son todavía exiguos frente a sus altos índices de pobreza, y un área urbana que, si bien es generadora de mayor

¹¹ Según el Banco Mundial, como parte del censo 2002, Guatemala aplicó una nueva clasificación, la cual refleja cambios poblacionales reales, principalmente relacionados con la urbanización en Guatemala, que está cerca de transformarse en un país de población mayoritariamente urbana. La *Encovi 2006* utiliza esta clasificación, mientras que la *Encovi 2000* lo hace respecto de la clasificación del censo de 1992. La nueva clasificación sobredimensionó el cambio verificado en la pobreza urbana en 4.2 puntos porcentuales y la rural en 1.6 puntos.



prosperidad, presenta un ritmo de mejora del bienestar que no logra seguirle el paso al aumento de la pobreza general y extrema urbana.

La situación de las mujeres en torno a la pobreza

Las últimas encuestas son persistentes en estimar que la población de mujeres tiene una proporción levemente mayor que los hombres, en alrededor de 4 puntos porcentuales a su favor (52% contra 48%). Otro dato a considerar es la incidencia de la pobreza, tanto extrema como general que, en las mujeres —aunque en proporciones pequeñas— se ha ido reduciendo. Al mismo tiempo, ellas presentan una cierta movilidad para superar la línea de pobreza general mucho mayor que los hombres (véase cuadro 8). No está de más señalar que la estimación tiene imprecisiones, ya que la medida de pobreza corresponde al valor de consumo del hogar y no específicamente al de cada miembro del hogar. Es decir, hay una presunción de que el consumo, al igual que el acceso a otros bienes y servicios, es equitativo entre los miembros del hogar (lo cual rara vez ocurre).

Este rasgo de relativo bienestar en las mujeres no deja de sorprender si se toma en cuenta que lo habitual en otros países es encontrar una situación inversa, de casi feminización de la pobreza. Esto puede encontrar explicación en que la medida de pobreza se basó en el consumo del hogar y no en el ingreso personal, donde normalmente las calidades ocupacionales y salariales suelen ser desfavorables para las mujeres. Pero además, porque estos instrumentos de medición no son sensibles al tema de la equidad de género. En su lugar habría que buscar una manera más adecuada de aproximarse al estudio de la pobreza y de la realidad de las mujeres. Por lo tanto, en el caso guatemalteco no puede afirmarse o negarse con contundencia si existe o no una feminización de la pobreza.

Analizando la variable «género», según jefatura del hogar, nuevamente se reiteran las tendencias anteriores, donde la incidencia de la pobreza —extrema y general— a nivel nacional es menor en los hogares con jefatura femenina que en aquellos con jefatura masculina. Sin embargo, este dato debe tomarse con cautela, considerando que no logra registrar los costos para las mujeres en esta posición. En el interior de esta jefatura

Cuadro 8
Incidencia de la pobreza en la población por género y área geográfica
(2000-2006)

Género	Pobre extremo		Pobre no extremo		No pobre	
	Año 2006	Cambio*	Año 2006	Cambio*	Año 2006	Cambio*
Hombre (nacional)	15.7	0.3	36.0	-5.1	48.3	4.7
Mujer (nacional)	14.8	-1.2	35.6	-4.3	49.6	5.6
Mujer (urbana)	5.1	2.4	24.5	0.1	70.4	-2.5
Mujer (rural)	24.0	-0.7	46.3	-3.9	29.7	4.6

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.
*Cambio en puntos porcentuales con respecto a 2000.

Cuadro 9

Incidencia de la pobreza en la población, por jefatura de hogar y área geográfica (2000-2006)

Jefatura de hogar	Pobre extremo		Pobre no extremo		No pobre	
	Año 2006	Cambio*	Año 2006	Cambio*	Año 2006	Cambio*
Jefe hombre (nacional)	11.4	-0.4	31.3	-4.8	57.3	5.2
Jefe mujer (nacional)	5.5	-0.9	25.3	-4.9	69.2	5.8
Jefe hombre (urbana)	3.6	1.8	19.6	0.9	76.8	-2.7
Jefe mujer (urbana)	2.2	0.9	16.2	-0.8	81.6	0.0
Jefe hombre (rural)	19.8	1.0	43.8	-4.4	36.5	3.4
Jefe mujer (rural)	10.5	-1.9	39.3	-6.8	50.2	8.7

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.
*Cambio en puntos porcentuales con respecto a 2000.

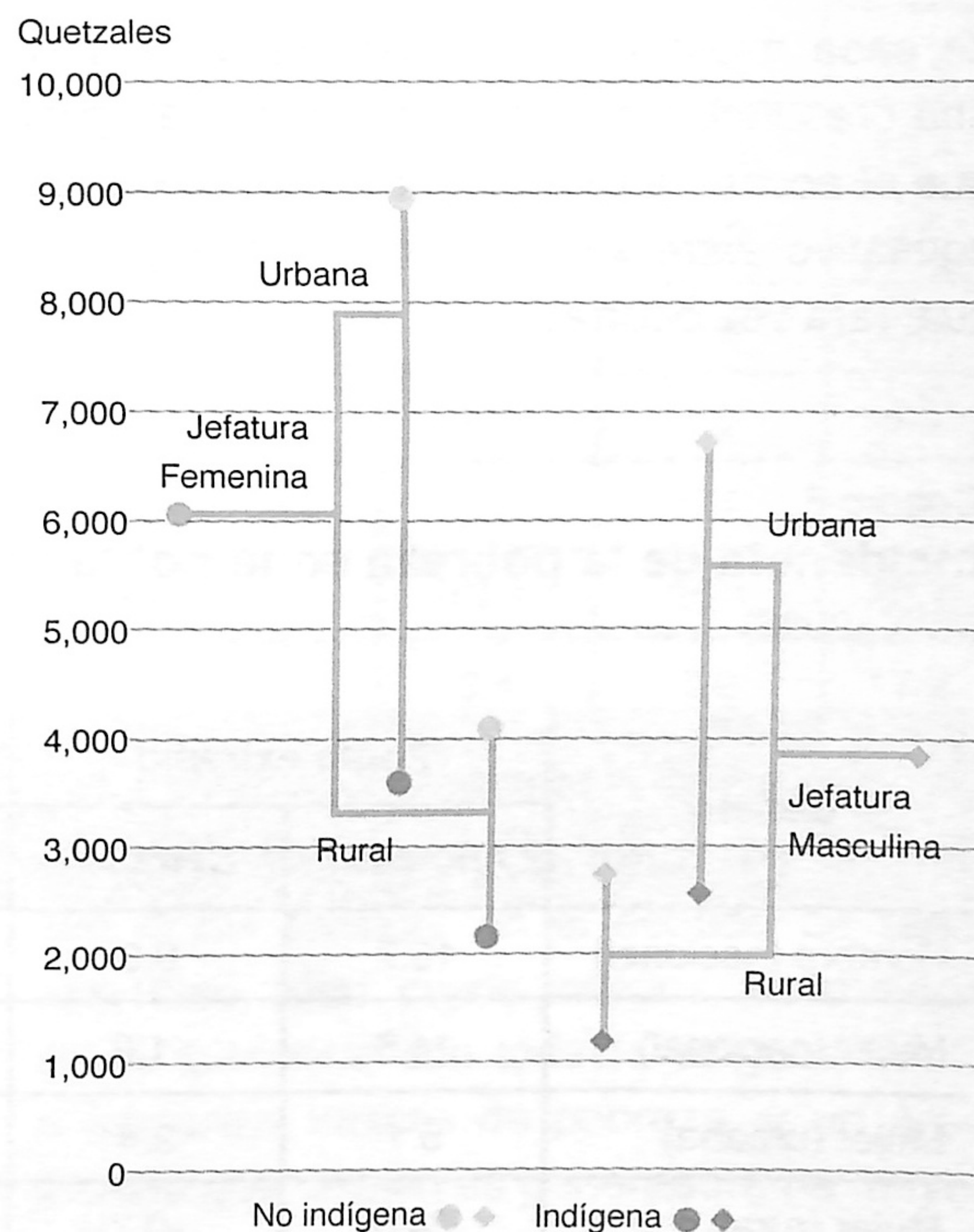
femenina la incidencia de los dos tipos de pobreza es sobradamente más alta en el área rural, tanto que la incidencia de la pobreza (extrema y moderada) resulta ser casi similar, o bien, supera a la de los hogares con jefatura masculina a nivel nacional. Debe señalarse que esta situación infortunada de las jefaturas femeninas rurales mejoró dentro del período analizado, sobre todo en el descenso de la pobreza general (véase cuadro 9).¹²

Relacionado con lo anterior, en la gráfica 3 se expone un comparativo del tipo de jefatura del hogar, discriminándolas por las variables de género, de localización geográfica (urbano-rural) y etnia del jefe de hogar (indígena-no indígena), con el propósito de dimensionar los factores que más inciden en las brechas de consumo entre segmentos de jefatura y en el interior de cada uno.

En principio, se observa que en el interior de cada grupo las brechas son más extensas en las jefaturas femeninas, lo

Gráfica 3

Media de consumo *per cápita* anual según jefatura de hogar, área geográfica y etnia del jefe de hogar (2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*.

12 Las estimaciones de jefaturas de hogar no distinguen si el jefe es fuente de aportes económicos.



Cuadro 10
Incidencia de la pobreza por grupo étnico
(2006)

Grupo étnico	Pobre extremo		Pobre no extremo		No pobres	
	Año 2006	Cambio*	Año 2006	Cambio*	Año 2006	Cambio*
Nacional	15.2	-0.5	35.8	-4.7	49.0	5.2
Indígena	27.2	0.0	47.6	-2.5	25.2	2.5
No indígena	7.7	-0.2	28.5	-5.5	63.8	5.6

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.
*Cambio en puntos porcentuales con respecto al año 2000.

que podría interpretarse como un rasgo indirecto de mayor desigualdad intra grupal. Por otro lado, al comparar las variables de cada segmento de jefatura, la localización geográfica y étnica se reitera en ambos grupos como el factor de mayor incidencia en la brecha de consumo.

La incidencia de la pobreza y la equidad étnica

El análisis de la pobreza no podría quedar completo sin una revisión del componente étnico, dada la alta importancia que tiene éste en la sociedad guatemalteca. Durante el período 2000-2006, la pobreza extrema en la población no indígena se redujo en una proporción tan pequeña que no es estadísticamente representativa y, para la población indígena, la pobreza extrema se mantuvo prácticamente intacta. Pero a pesar de estos cambios mínimos en la tasa de esta clase de pobreza, en el incremento del número de pobres extremos (alrededor de 186,000 personas), la mayor contribución la hicieron los indígenas, aportando el 54% (véanse cuadros del 1 al 4 en anexo estadístico).

Los resultados de las cifras de pobres no extremos y no pobres apuntan a que ambos grupos étnicos lograron cierta movilidad social, aunque los no indígenas lo hicieron al doble que los indígenas. Empero, esto no debe llevar a confusión, ya que el resultado global ha sido la multiplicación de la pobreza (véase cuadro 10).

Como ya se ha visto, la pobreza afecta de modo diferente a indígenas y no indígenas. En el año 2000, 8 de cada 10 indígenas eran pobres, mientras la relación en los no indígenas fue de 4 de cada 10. Estas proporciones prácticamente no variaron en el año 2006.

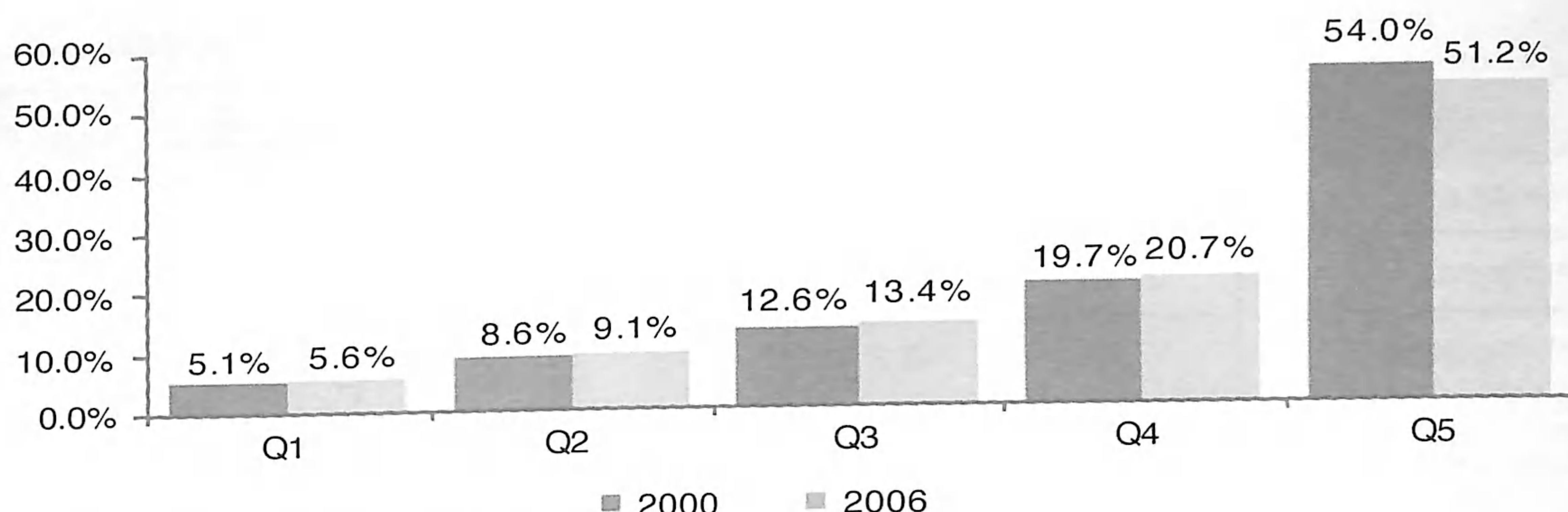
1.2 Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población

En la distribución del consumo por quintil¹³ —a pesar de que se muestran algunas variaciones positivas a favor de los primeros quintiles— las diferencias son bastante modestas, lo que permite afirmar la permanencia de una distribución bastante desigual de la riqueza.

Como se puede apreciar en la gráfica 4, los primeros cuatro quintiles aumentaron

13 Cada quintil corresponde a la quinta parte de la población según el nivel de consumo, ordenado de menor a mayor. El primer quintil corresponde al 20% de la población cuyo nivel de consumo es el más bajo, y el quinto quintil al 20% de la población con el consumo más alto.

Gráfica 4
Distribución del consumo por quintil
(2000-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.

su consumo en una proporción que no sobrepasa el punto porcentual entre los años 2000 y 2006. Como consecuencia de ello, el último quintil redujo su consumo en cerca de 3 puntos porcentuales. En suma, el perfil distributivo en ambos años sigue siendo polarizado, dado que el 20% de la población absorbe poco más de la mitad del consumo, mientras el otro 80% de los ciudadanos se disputa los beneficios del resto.

Se dice que la distribución del consumo ha mejorado cuando aumentan los niveles de

consumo de las personas que se encuentran en los quintiles inferiores; obviamente, el esfuerzo para las personas que se ubican en el primer quintil es mayor que para quienes se encuentran cercanos a la línea de pobreza.

Con todo, el país ha visto reducir parcialmente su desigualdad en el consumo, registrando en 2006 un índice de Gini¹⁴ en el consumo familiar de 44.8, que equivale a 2.8 puntos menos del observado en el año 2000. También el índice de Gini en los ingresos familiares presenta una reducción, aunque menor a la observada en el consumo.

Cuadro 11
Indicadores de desigualdad
(2000-2006)

Desigualdad	Evolución	
	2000	2006
Coeficiente de Gini de los ingresos familiares	0.57	0.562
Coeficiente de Gini del consumo familiar	0.476	0.448
Participación del quintil más alto (Q5) en el ingreso total	61.8	60.3
Participación del quintil más bajo (Q1) en el ingreso total	2.8	2.9
Ratio Q5/Q1	22	21

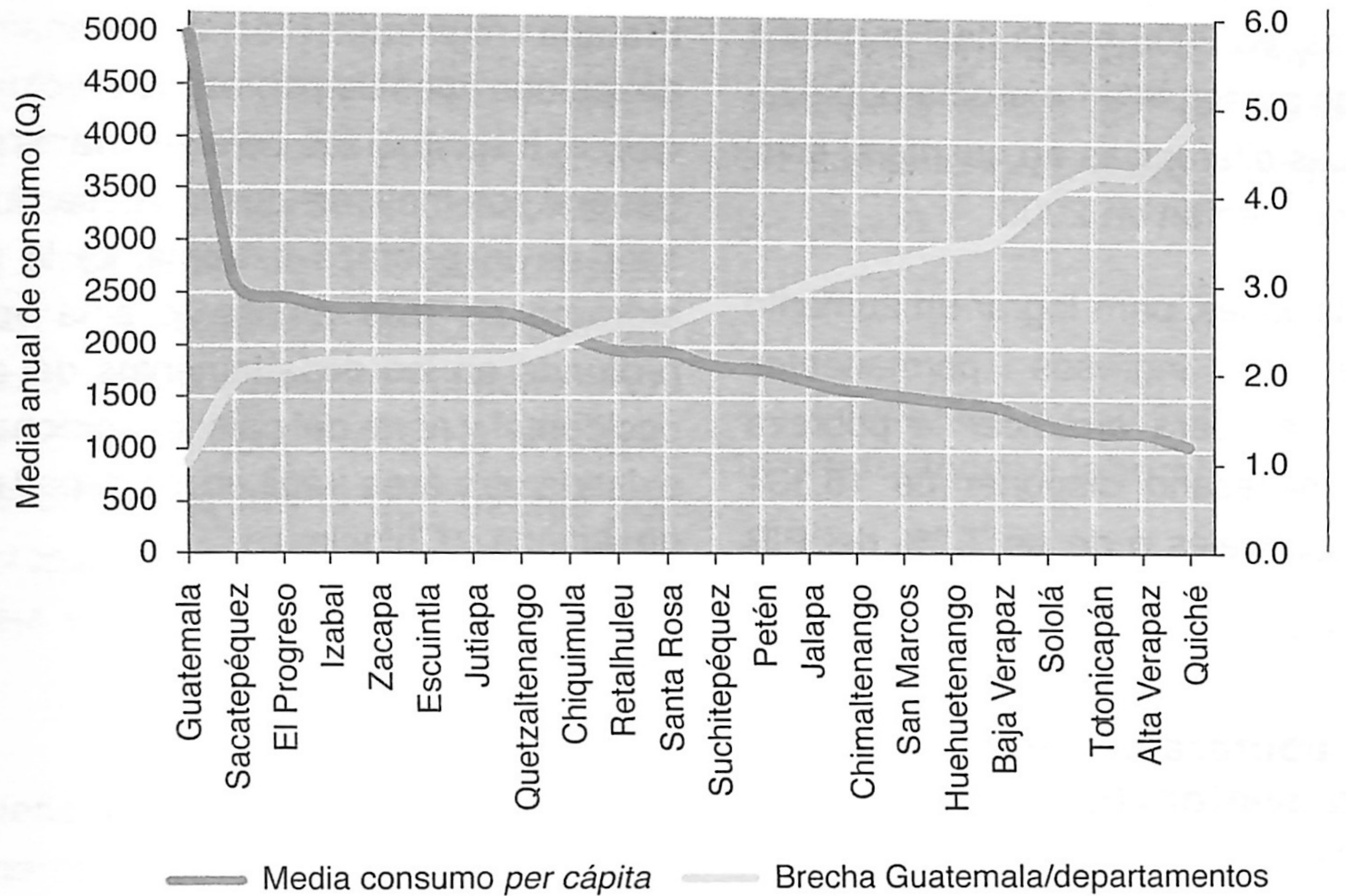
Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.

¹⁴ El coeficiente de Gini es un índice que se utiliza para medir cualquier forma de distribución desigual. Su notación va de 0 a 1, en donde 0 corresponde a un distribución igualitaria y 1 a la mayor desigualdad en la distribución.



Gráfica 5

Media anual de consumo per cápita por departamento y sus brechas con referencia al departamento de Guatemala (2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*.

* Número de veces en que el ingreso del departamento de Guatemala es superior a los otros departamentos

La gráfica 5 ofrece otro panorama de la desigualdad, desde el punto de vista de la distribución del consumo entre territorios. Así, se ve que la media anual de consumo *per cápita* del departamento de Guatemala tiene gran preeminencia sobre las otras 21 unidades administrativas, tan es así que el departamento que le sigue, Sacatepéquez, tuvo una media de consumo de casi la mitad del anterior. En el otro extremo están los de más bajo consumo, extremo que agrupa departamentos vecinos del altiplano y norte del país, con alto predominio de población indígena y rural. Estos lugares tuvieron consumos 3 o más veces menos que los del departamento de Guatemala.

1.3 El coeficiente de la brecha de pobreza

Para completar este perfil de pobreza, un último indicador se relaciona con la profundidad de la misma, medida a través del índice de brecha de pobreza,¹⁵ que marca una brecha o distancia dada de los pobres con respecto a la línea de pobreza. En la medida en que el valor resultante es mayor, significa que se encontrarán mayores carencias y, por lo mismo, este valor implica a su vez los esfuerzos monetarios mínimos y permanentes que habría que hacer para superar la pobreza general o extrema.

En suma, la brecha de pobreza general de 2000 a 2006 pasó de 22.6 a 19.5%, y la de

15 También conocido como FGT1, representa el monto que se requiere para llevar a todas las personas pobres hasta la línea de pobreza. Se expresa como

1

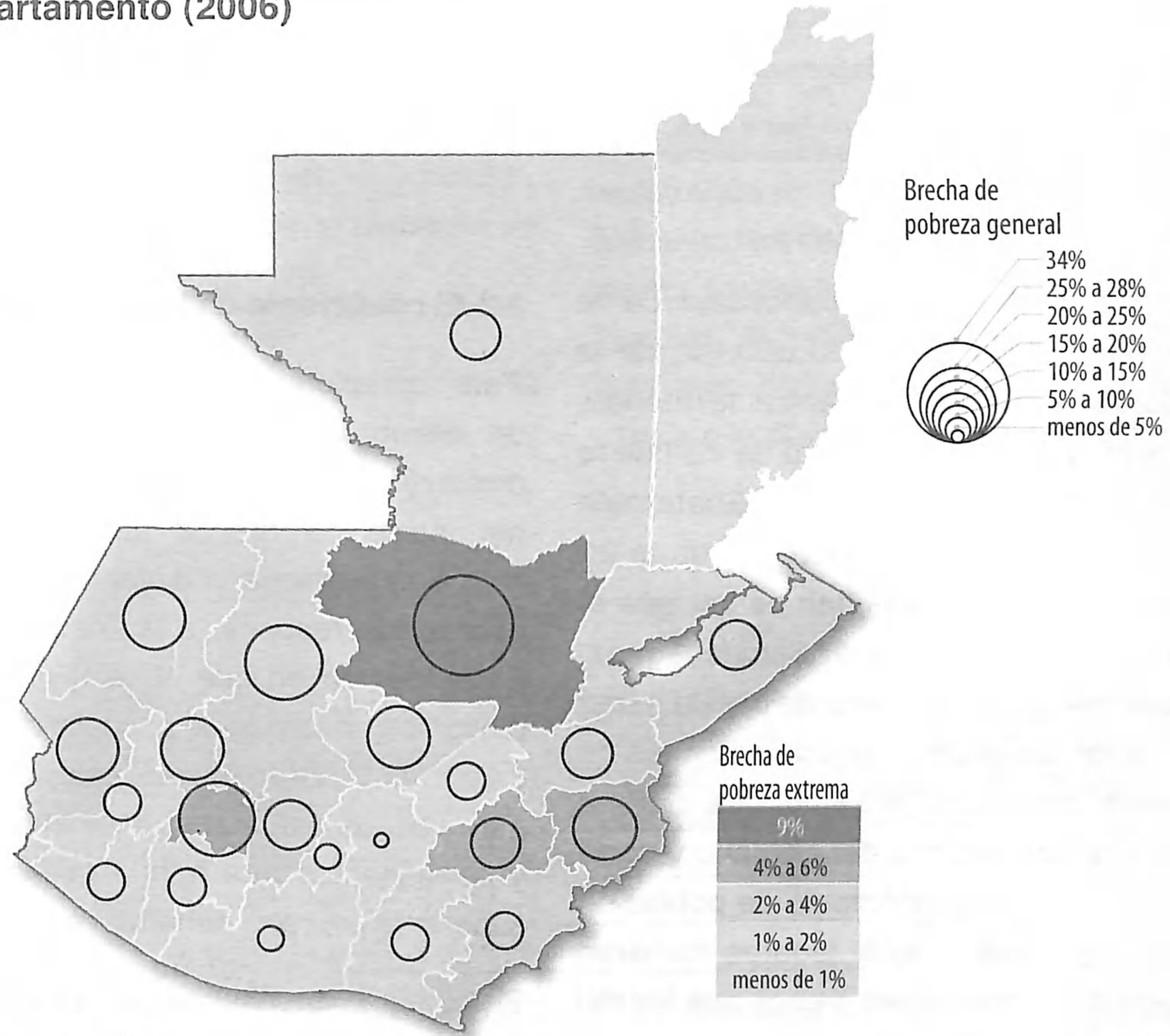
pobreza extrema, que tuvo poca variación, fue de un 3.7 a un 3.4%. Estos resultados suponen un cambio sensible en la distribución del ingreso que permitió que los pobres tuvieran menos carencias, y que la pobreza extrema no se hubiere recrudecido. En otras palabras, en 2006 había casi la misma proporción de personas en extrema pobreza, con muy pocas diferencias en cuanto al nivel de pobreza que tenían en 2000.

Según estimaciones, para lograr un aumento mínimo de los ingresos permanentes (medición anual) para erradicar la pobreza general era necesario disponer de 16,334 millones de quetzales o de un 7.2% del PIB

de 2006. No obstante, sólo se necesitaban 1405 millones de quetzales, o 0.6% del PIB, para erradicar la pobreza extrema.¹⁶ Bajo esta óptica, erradicar la pobreza extrema es factible y solamente implica el compromiso y la voluntad de la sociedad.

El mapa 1 registra las brechas departamentales de los dos tipos de pobreza; su lectura indica que: a) los esfuerzos para superar la pobreza general son mayores que los necesarios para salir de la pobreza extrema; b) la pobreza extrema es más amplia y, a la vez, más profunda en los departamentos del altiplano occidental y norte del país; c) adicionalmente, existiría otra área frágil en los departamentos de Jutiapa y Chiquimula.

Mapa 1
Brecha de pobreza general y extrema por departamento (2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*.

¹⁶ Estos costos deben entenderse como los aumentos permanentes mínimos que cada persona pobre o extremadamente pobre debe recibir para incrementar su consumo y salir de la pobreza. Dato reportado por Banco Mundial (2009).



2. Meta 1B: lograr empleo pleno y productivo, así como trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes

Esta nueva meta, establecida con el objeto de conocer la situación del empleo en cada país, incluye los siguientes indicadores: a) tasa de crecimiento del PIB por persona empleada;¹⁷ b) relación empleo-población; c) proporción de la población ocupada (PO) que vive por debajo del umbral de pobreza; y, d) proporción de la PO que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar, la cual refleja el nivel de empleo vulnerable.

2.1 Tendencia y situación general de los indicadores de empleo

El cuadro 12 resume los resultados obtenidos a través del cálculo de los indicadores que

sirven para medir el estado del cumplimiento de la meta referida al empleo pleno. Cabe mencionar que este conjunto de indicadores no tiene establecida como tal una meta para el año 2015, debido a que *pleno empleo*, en esencia, es sólo un concepto de referencia, que para el caso de la fuerza de trabajo sirve para indicar que el objetivo es lograr un aumento progresivo y sostenido de la ocupación.¹⁸

2.1.1 Tasa de crecimiento de la productividad laboral

El indicador mide la productividad laboral de la PO en términos de producto interno bruto (PIB).¹⁹ De 1989 a 2006, la tasa de crecimiento de la productividad laboral no siguió un patrón definido, pues mientras en 1989 creció 0.9%, en 2000 y 2006 cayó a porcentajes negativos, lo que sugiere una pérdida de productividad.²⁰ Esto refleja un pobre desempeño de la producción

Cuadro 12

Cuadro resumen

Situación de los indicadores de empleo (porcentajes)

Indicadores	1989	2000	2006
Tasa de crecimiento de la productividad laboral	0.9	-1.7	-0.8
Relación empleo - población	48.7	57.4	57.7
Población Ocupada (PO) que vive en extrema pobreza		12.7	12.4
Población Ocupada (PO) que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar	49.9	45.7	47.4

Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

17 En este informe se denomina «tasa de crecimiento de la productividad laboral», de acuerdo a lo consignado en la *Guía de indicadores de Objetivos de Desarrollo del Milenio* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

18 Según el documento de la OIT «Medición del trabajo decente», publicado en 2008, debido a que gran número de personas permanecen como económicamente inactivas (resultado de que muchas prefieren estudiar en lugar de trabajar o mujeres que se quedan en el hogar dedicadas al cuidado de sus hijos), el objetivo de los encargados de la formulación de políticas no puede ser lograr una relación empleo-población del ciento por ciento, sino un alto nivel de empleo, el cual no puede determinarse como una meta numérica por la impredecibilidad en el futuro, tanto del grupo que opta por permanecer en desempleo voluntario como de la dinámica de la economía.

19 Su medición para el caso de Guatemala, en el período de estudio, resulta limitada porque se utilizan datos de referencia con metodologías distintas. Asimismo, la falta de información sobre el mercado laboral, y específicamente sobre PO, con frecuencia anual, dificulta la medición del indicador. Los detalles sobre las limitaciones metodológicas para el cálculo del indicador se encuentran descritos en el anexo metodológico.

20 Según el estudio «Tearing Down the Wall: Growth and Inclusion in Guatemala» (Cuevas, 2007), presentado por el Centro de Investigaciones Económicas Nacionales (Cien), la tasa de crecimiento de la productividad laboral en el quinquenio 1986-1990 fue de 1.2; de 1991-1995 disminuyó a 0.5; de 1996-2000 bajó a 0.3; y de 2001-2005 nuevamente pasó a 0.5. Por otro lado, la Asociación Guatemalteca de Exportadores (Agexport), en su estudio «Medición de la Productividad» (publicado en el Boletín Inforexport, disponible en: www.cofama.org), afirma que en el período comprendido entre 1989 a 2005 la tasa de productividad fue negativa en -13.60%.

1 nacional, asociado con la escasa promoción de la capacitación de la fuerza laboral y con la carencia de objetivos sostenibles para desarrollar un aparato económico con capacidad de responder positivamente a las necesidades de mejoramiento de la situación de la fuerza laboral del país. Por lo demás, una tasa saludable del crecimiento de la productividad ayuda a sentar las bases para el logro del trabajo decente y la reducción de la pobreza de los trabajadores.²¹

Cuadro 13
**Tasa de crecimiento de la
productividad laboral**
(1989-2006)

Año	Tasa	Porcentaje
1989	0.009	0.9
2000	-0.017	-1.7
2006	-0.008	-0.8

Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

2.1.2 Relación empleo-población

En la terminología de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la relación empleo-población se refiere a la proporción de la población en edad de trabajar (PET) que está relacionada con algún tipo de actividad laboral.²²

En cuanto al comportamiento del indicador empleo-población durante el período de

análisis se pueden inferir dos tendencias, la primera marcada por el período 1989-2000²³ (véase gráfica 6), lapso en el que se presentó un incremento sustancial (cercano a los 9.0 puntos porcentuales). Si bien no hay estudios que prueben esto de manera fehaciente para el país, las tendencias en América Latina indican que, por un lado, se incrementó la inserción al mercado laboral de la población entre 15 y 64 años²⁴ —especialmente las mujeres— y, por el otro, se dio un aumento de la población entre 10 y 15 años que labora, dada la creciente necesidad de las familias de generar ingresos (aunque esto último representa un hecho poco favorable para el desarrollo humano).

La otra tendencia se observa en el período 2000-2006, en el que prácticamente se dio un estancamiento que se puede explicar por la menor participación del segmento de población entre 10 y 14 años de edad, la cual se redujo en dos puntos porcentuales (de 28 a 26%). Esto significa una mejora mínima pero importante en la reducción del trabajo infantil (véase gráfica 6).

En el cuadro 14 se distinguen dos facetas en la variación del empleo-población. La primera presenta los cambios reportados (durante 17 años) en la transformación del mercado laboral en términos de género; en el mismo se evidencia que los hombres en edad de trabajar²⁵ aumentaron su participación de 1989 a 2000 en 1.3 puntos porcentuales y se redujo en 0.5 del 2000 al 2006; mientras que la participación de las mujeres, en los mismos períodos, creció 15.5 y 2 puntos porcentuales, respectivamente. Esto indica

21 OIT (2009). *Guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los Objetivos de desarrollo del milenio: incluido el conjunto completo de indicadores de trabajo decente*. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.

22 En Guatemala, los censos y encuestas que recogen datos de empleo toman la edad de 10 años como edad mínima de los trabajadores que integran la población económicamente activa (PEA). Esto difiere del criterio de la OIT, entidad que adopta como edad mínima los 7 años. Por lo tanto, los indicadores de empleo tomados para este estudio están calculados con esa restricción.

23 Además, las divergencias metodológicas entre la ENS 1989 y la Encovi 2000 pueden explicar parte de las variaciones.

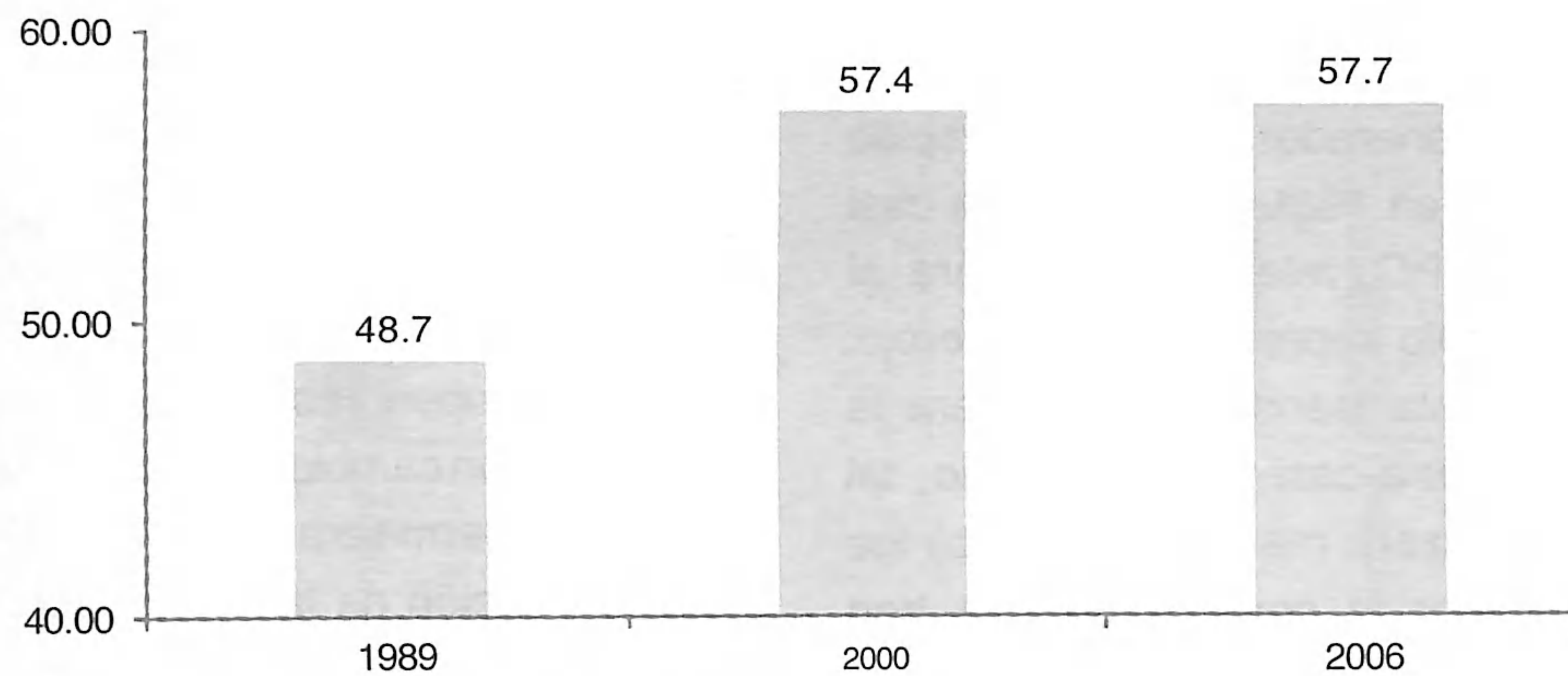
24 Según estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en 2005 la población guatemalteca entre 0 y 14 años representaba el 43.2% del la población total; mientras que en 2010 ese porcentaje pasó a 41.5%. Asimismo, en 2005 la población entre 15 y 64 años representaba el 52.5% de la población total, en tanto que en 2010 el porcentaje pasó a 54.1%. Esto significa que se produjo una ampliación del rango de población en edad de trabajar. No obstante, en Guatemala la dinámica de cambio en la estructura de población tiene un menor ritmo al promedio latinoamericano.

25 La oferta laboral está constituida por el total de la población en edad de trabajar y que potencialmente podría ocupar un puesto de trabajo. Por su parte, la demanda laboral está representada por el número de puestos de trabajo que los sectores económicos formales pueden ofrecer (ésta se mide mediante el total de la PO en el sector formal).



Gráfica 6

Población ocupada como porcentaje de la población en edad de trabajar (1989-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989 y Encovi 2000 y 2006.

Cuadro 14

Variación porcentual empleo-población por género y etnia (1989-2006)

Descripción	1989	2000	2006	Variación de 1989 a 2006 (puntos porcentuales)
Ambos sexos	48.7	57.4	57.7	9.0
Mujeres	23.7	39.2	41.2	17.5
Hombres	75.7	77.0	76.5	0.9
Mujer indígena	19.1	40.8	42.0	22.9
Mujer no indígena	26.3	38.2	40.7	14.4
Hombre indígena	82.0	82.5	82.6	0.6
Hombre no indígena	72.1	73.5	72.9	0.8

Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

que por cada 8 hombres que trabajaban en 1989 había 2 mujeres trabajadoras; mientras que, en 2006, por cada 8 hombres había 4 mujeres laborando. Las principales fuentes de ocupación para las mujeres son el comercio, los servicios y la industria de la maquila.

La siguiente faceta está caracterizada por la mayor inserción a las actividades

laborales de las mujeres indígenas y, en menor proporción, las no indígenas; los hombres, por el contrario, muestran una variación mínima. Esto significa una mejora sustancial en la inserción de las mujeres en el mercado laboral, pero no implica que las condiciones en las que se insertan sean las más adecuadas, como se explica más adelante.

**Población ocupada por ramas
de actividad económica**

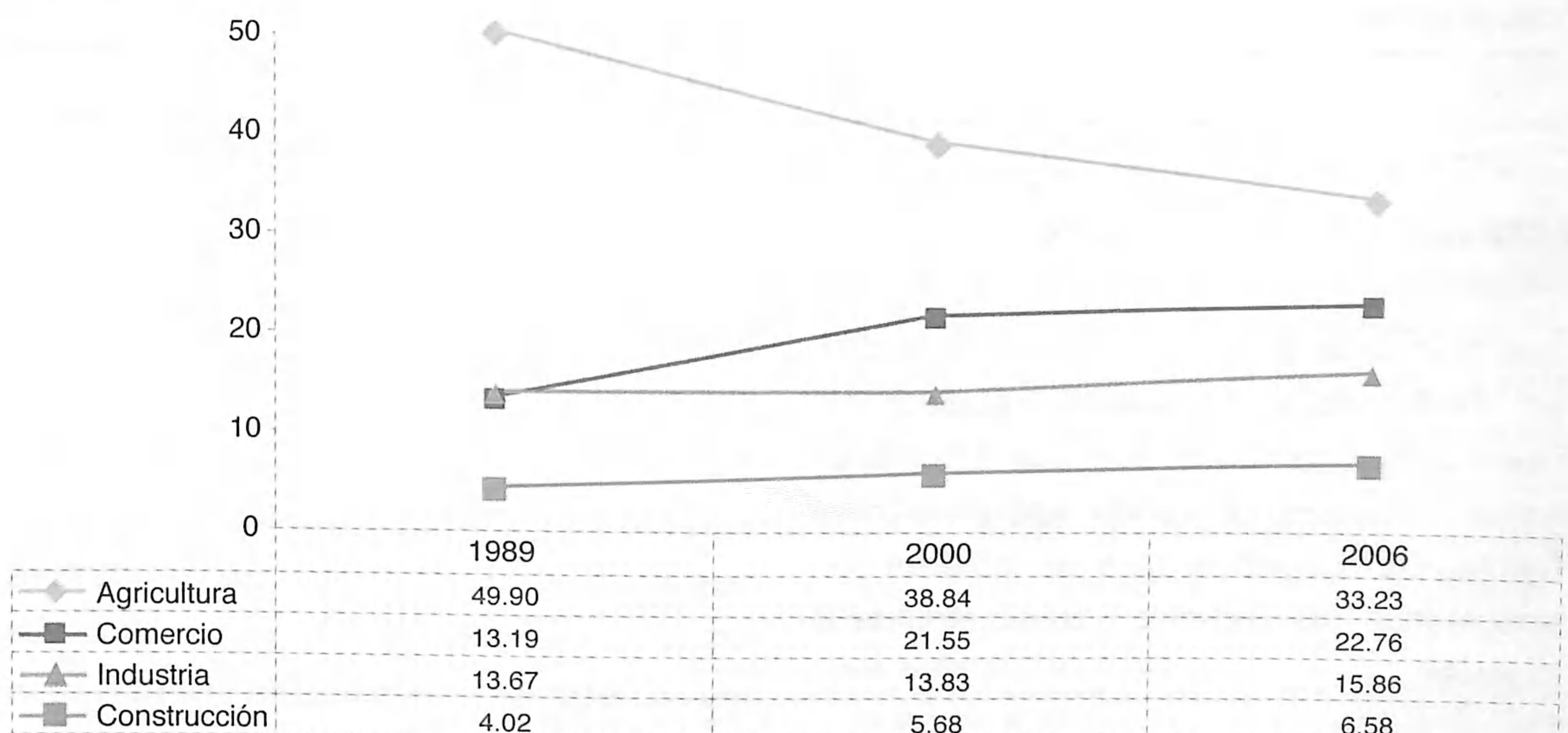
El análisis por ramas de actividad muestra tres escenarios: a) la reducción relativa de la agricultura como principal actividad económica generadora de empleo (adviértase que en 1989 representaba casi la mitad de la PO, mientras que para el año 2006 ya solo representaba un tercio; sin embargo, esta transformación para la población indígena casi no ha variado, tal y como se analizará más adelante); b) los sectores industria y construcción se han mantenido prácticamente sin variación durante el período; c) el comercio, por su parte, se ha constituido en el sector más dinámico durante el período 1989-2006, incrementando su participación en alrededor de 9 puntos porcentuales (véase gráfica 7).

El nivel educativo de la PO se caracteriza por la baja calificación. Asimismo, la población que no reporta ningún grado de escolaridad

y cuenta con primaria incompleta constituye más del 50% de la PO y no presenta variación significativa en el período. Ello explica las condiciones precarias en las que las personas se insertan en el mercado laboral, los bajos rendimientos que reciben por su trabajo y que, en general, sean quienes formen parte del grueso de la población que vive en condiciones de pobreza.

Los niveles superiores de educación de la PO no presentaron cambios sustantivos durante el período que permitieran modificar la estructura de la calificación de la fuerza laboral. De no modificarse dichas circunstancias, es poco probable que durante los próximos años se perciban cambios en la pobreza y el hambre. De esa cuenta, el desafío para el Estado de Guatemala consiste en aumentar los niveles educativos de la población. Por su parte, para el sector privado el reto consiste en propiciar una transformación profunda del apartado productivo y de la capacidad de la economía para generar empleo formal.

Gráfica 7
**Porcentaje de la población ocupada
por principales ramas de la actividad económica
(1989-2006)**

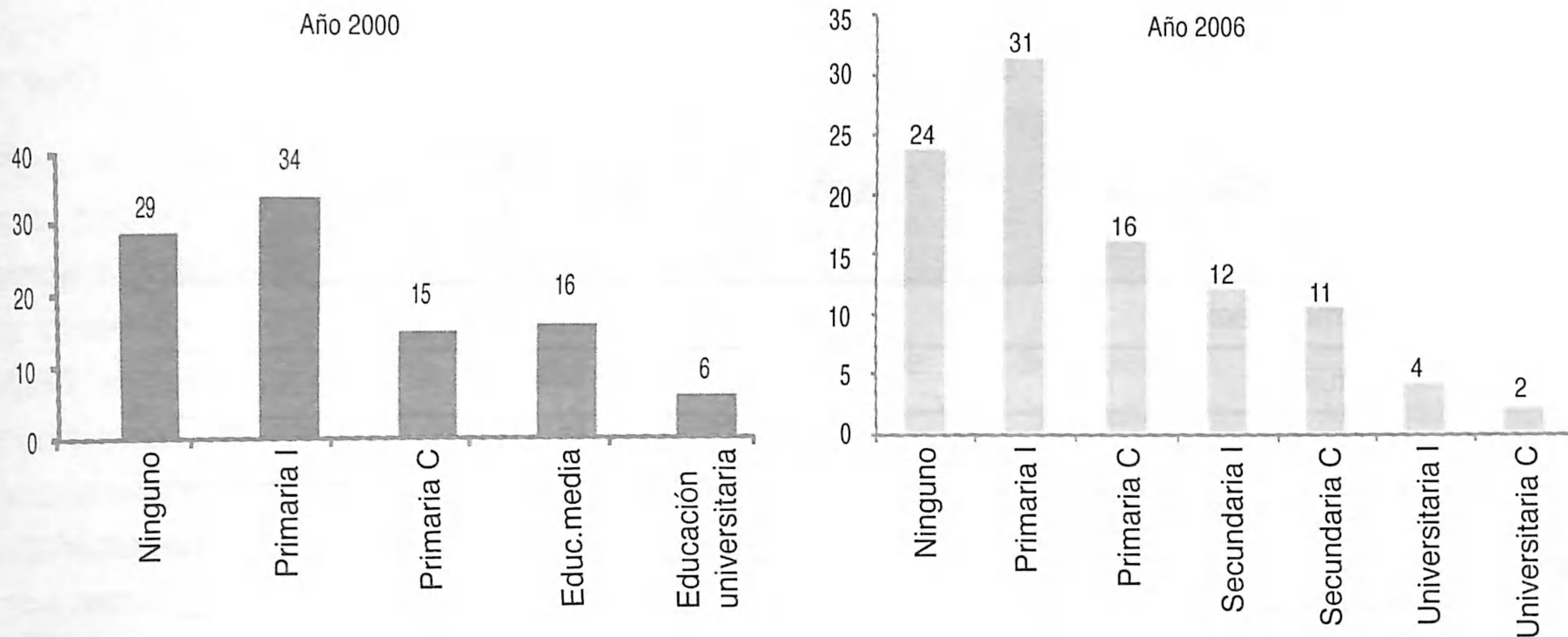


Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.



Gráfica 8

Población ocupada según nivel educativo (2000-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.
Nota: I significa incompleta. C significa completa.

2.1.3 Proporción de la población ocupada que vive en condiciones de pobreza extrema²⁶

Tanto el indicador sobre PO en pobreza extrema como el de la población que trabaja por cuenta propia se caracterizan por una precaria inserción en el mercado laboral.

La proporción de la PO que vive en pobreza extrema es la que, a pesar de estar vinculada con alguna actividad laboral, no logra obtener los ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas alimentarias. En el año 2000, representó el 12.71% del total de la PO. Para 2006, la relación disminuyó 0.31 puntos porcentuales. La inmovilidad de este segmento de la PO explica, de alguna manera, la invariabilidad que manifiesta la pobreza extrema en el período 2000-2006.

En el cuadro 15 se muestran nuevamente las dos facetas que se han abordado en párrafos anteriores (género y etnia). A nivel de género, la proporción de mujeres ocupadas en pobreza extrema disminuyó 1.21 puntos porcentuales, lo cual es relativamente poco en relación con

las mujeres que se incorporaron al mercado laboral e implica que las condiciones en las que lo hacen aún presentan deficiencias sustantivas. En el caso de los hombres, la variación fue en sentido contrario, aunque también fue mínima.

Por otra parte, las mujeres indígenas siguen presentando tendencias favorables, ya que durante el mismo período redujeron su participación en 2.5 puntos porcentuales. En todo sentido, la situación de este segmento de población es positiva, sin embargo, la brecha entre hombres y mujeres sigue siendo significativa, principalmente entre indígenas y no indígenas, tal como lo muestran los datos del cuadro 15.

La principal fuente de empleo para la PO que se encuentra en situación de indigencia es el sector agrícola, con marcada diferencia respecto del comercio, la industria y la construcción. En promedio, la agricultura representa alrededor del 70% (véase gráfica 9), mientras que los demás sectores apenas representan la tercera parte de este sector. Históricamente, la agricultura se

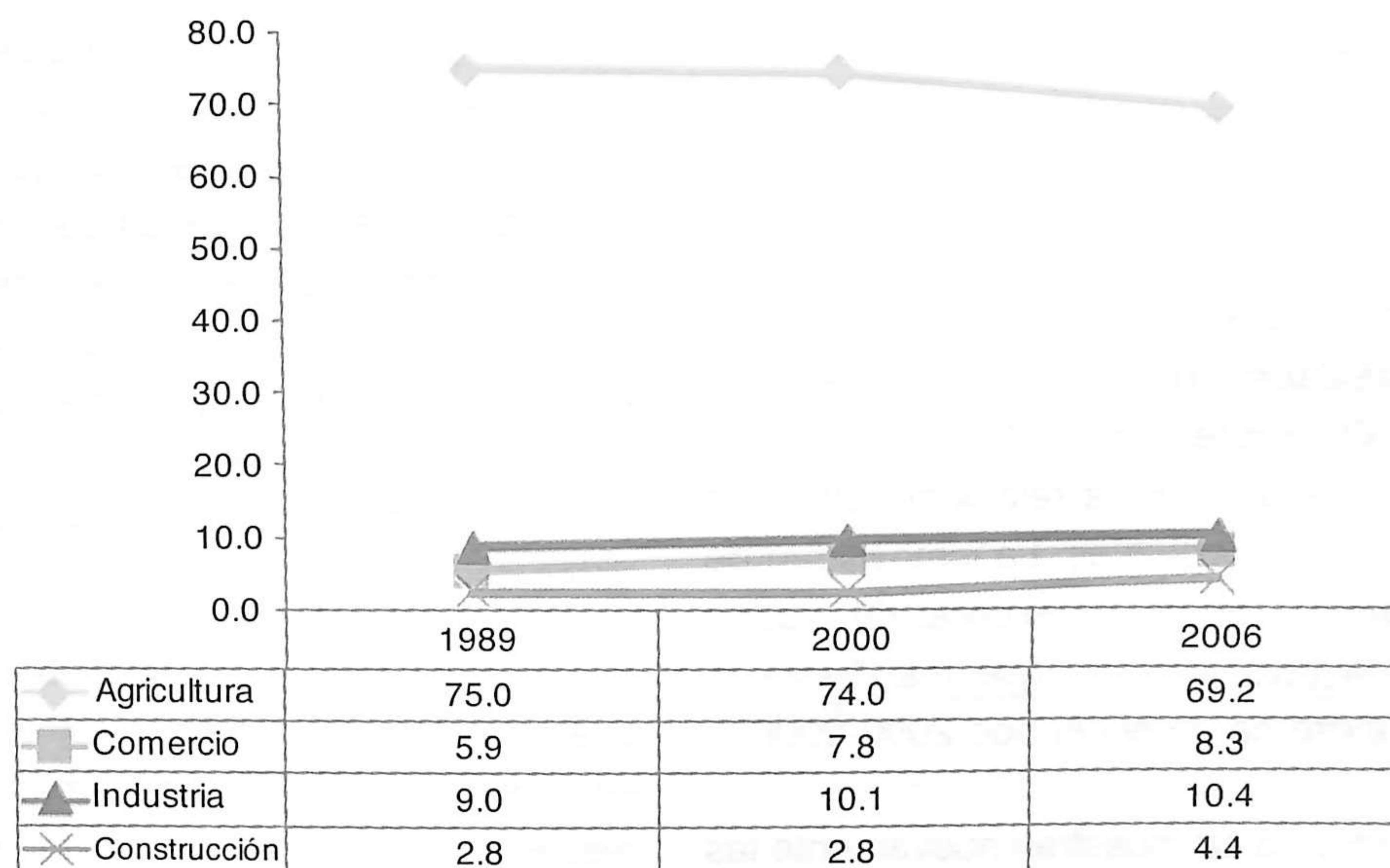
26 No fue posible calcular la relación para el período 1989-2000 debido a que la *ENS 1989* y las *Encovi* miden de manera distinta las dimensiones de bienestar.

Cuadro 15
Proporción de la población ocupada que vive en condiciones
de pobreza extrema
(2000-2006)

Descripción	2000	2006	Variación de 2006 a 2000 (puntos porcentuales)
Ambos sexos	12.7	12.4	-0.3
Mujeres	10.4	9.2	-1.2
Hombres	14.0	14.4	0.4
Mujer indígena	19.9	17.5	-2.5
Mujer no indígena	4.0	4.3	0.2
Hombre indígena	23.5	24.6	1.1
Hombre no indígena	7.2	7.4	0.2

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000* y *2006*.

Gráfica 9
Porcentaje de población ocupada que vive en extrema pobreza
por rama de actividad
(1989-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *ENS 1989*, *Encovi 2000* y *2006*.

ha caracterizado por ser un sector que no garantiza las mejores condiciones en materia laboral; sin embargo, la PO tiene escasas posibilidades de elegir entre una u otra actividad

económica y, por ende, el hecho de laborar en este sector, de antemano, le garantiza formar parte del grueso de la población vulnerable (pobres extremos y generales).



2.1.4 Proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar

Para el año 1989, la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar constituye prácticamente la mitad de la PO del país. Hacia el año 2000 su participación descendió en 4.25 puntos porcentuales, en tanto que aumentó nuevamente en 2006 en 1.75 puntos porcentuales, acercándose otra vez al nivel que reportaba en 1989, tal como lo muestra la gráfica 10.

Este comportamiento refleja (al igual que en el caso de la PO en situación de extrema pobreza) las condiciones vulnerables en que se encuentra inmersa la mayor parte de la población del país. Los menores salarios, las jornadas de trabajo más largas, el tiempo parcial, el trabajo temporal, la falta de seguridad social, entre otros factores, evidencian la precariedad laboral.

Analizando la vulnerabilidad laboral por género, ésta aumentó para las mujeres y disminuyó para los hombres en el período

comprendido entre 1989 y 2006. Nuevamente estos datos confirman las condiciones de precariedad bajo las cuales se incorporan las mujeres, ya que su participación se incrementó en nueve puntos porcentuales; contrario a lo ocurrido para el grupo de hombres.

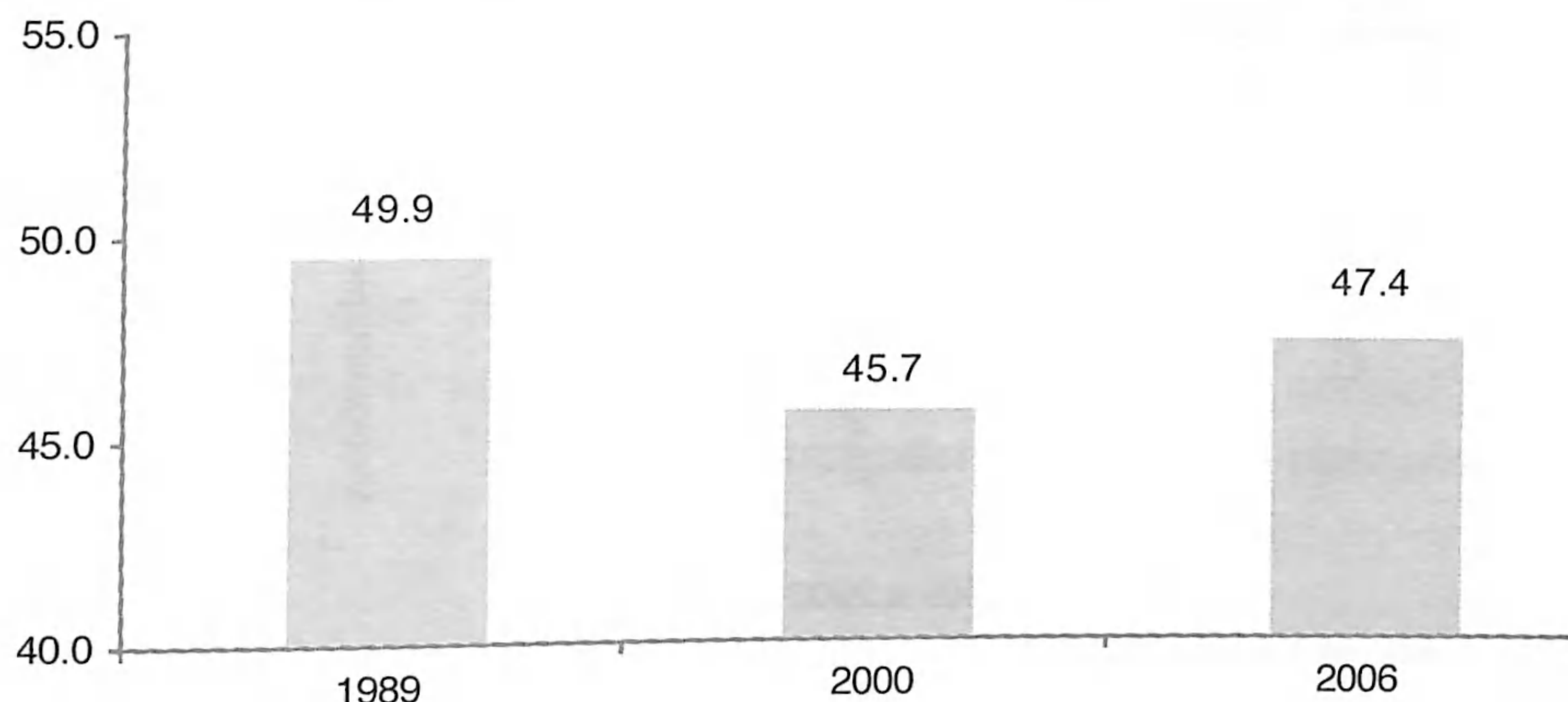
Desde la perspectiva étnica se pueden inferir tres situaciones: a) la precariedad laboral afecta más a los indígenas, independientemente del género; b) cada vez es mayor la proporción de mujeres no indígenas que se incorporan a este sector; c) los hombres indígenas presentaron una mayor reducción, sin que esto signifique un mejoramiento en sus condiciones laborales (véase cuadro 16)

2.2 La situación del empleo desde el enfoque territorial

En la relación empleo-población, cuando este indicador presenta incrementos, significa que mayor cantidad de trabajadores ha obtenido empleo; pero, cuando el indicador disminuye, significa que se ha producido una pérdida de puestos de trabajo o se han incrementado los

Gráfica 10

Población que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar, como porcentaje de la población ocupada (1989-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

Cuadro 16

Población ocupada que trabaja por cuenta propia o empresa familiar
(En porcentaje, 1989-2006)

Descripción	1989	2000	2006	Variación de 1989 a 2006 (puntos porcentuales)
Ambos Sexos	49.9	45.7	47.4	-2.5
Mujeres	47.5	52.4	56.6	9.1
Hombres	50.7	42.0	41.7	-9.0
Mujer Indígena	73.6	66.1	72.0	-1.6
Mujer No indígena	36.8	43.2	47.3	10.6
Hombre Indígena	70.8	52.4	54.6	-16.2
Hombre No indígena	37.9	34.4	33.0	-4.9

Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, ENCOVI 2000 y 2006.

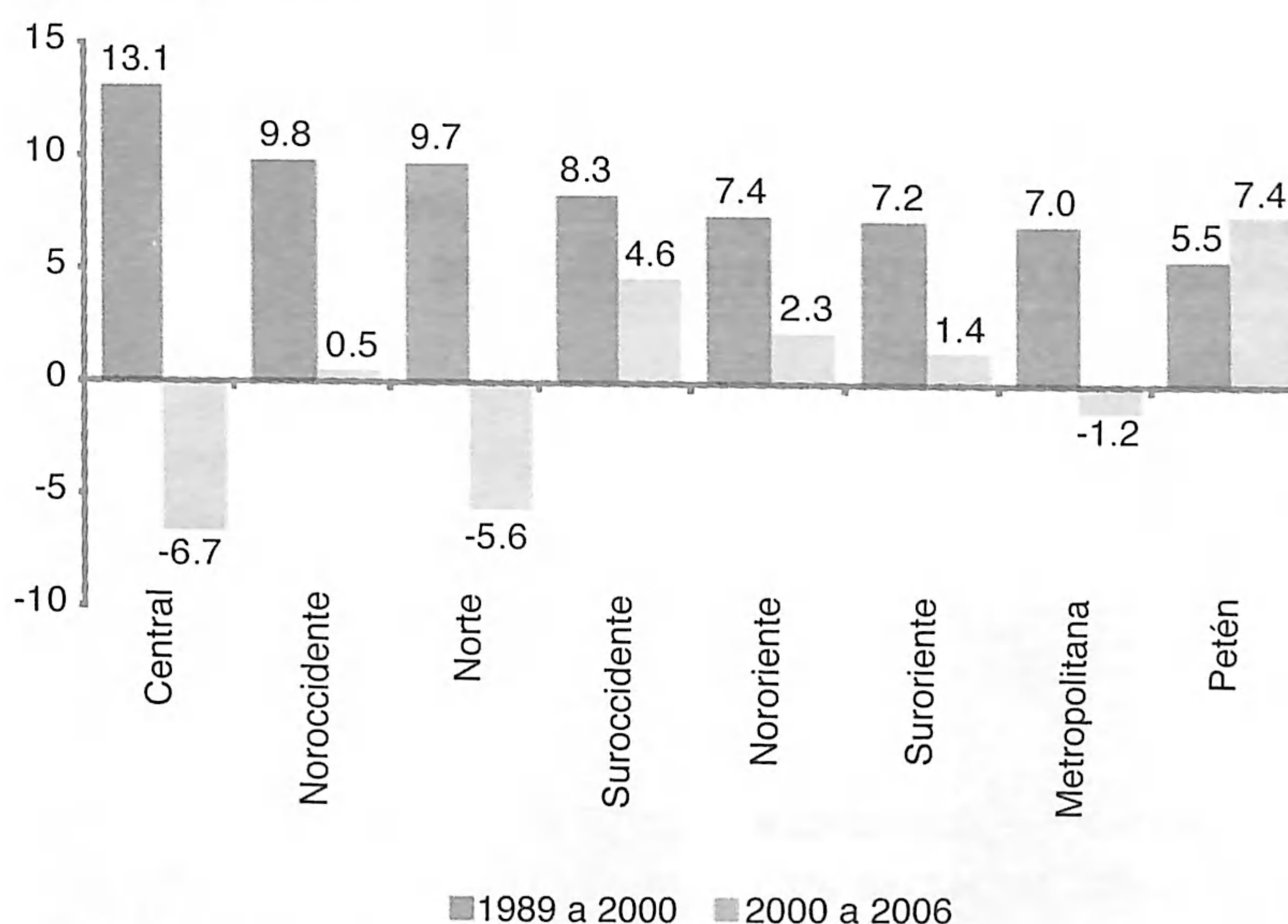
desempleados.²⁷ Sin embargo, se comprende que si en los países en desarrollo crece la cantidad de empleados y las remuneraciones cubren más allá de las necesidades esenciales, ello tiene repercusiones positivas en la lucha contra la pobreza.²⁸

En el período 1989-2000, todas las regiones presentan un aumento del empleo, aunque

las variaciones son distintas entre ellas. La situación cambia al analizar el período 2000-2006, lapso durante el cual se registró una disminución en las regiones central, norte y metropolitana; de ellas, únicamente la región central coincide con el aumento en la incidencia de la pobreza extrema mostrado en ese mismo período, mientras que la región norte lo hace con respecto al incremento del número

Gráfica 11

Relación empleo población, variación en puntos porcentuales
Período de 1989 a 2000 y de 2000 a 2006.



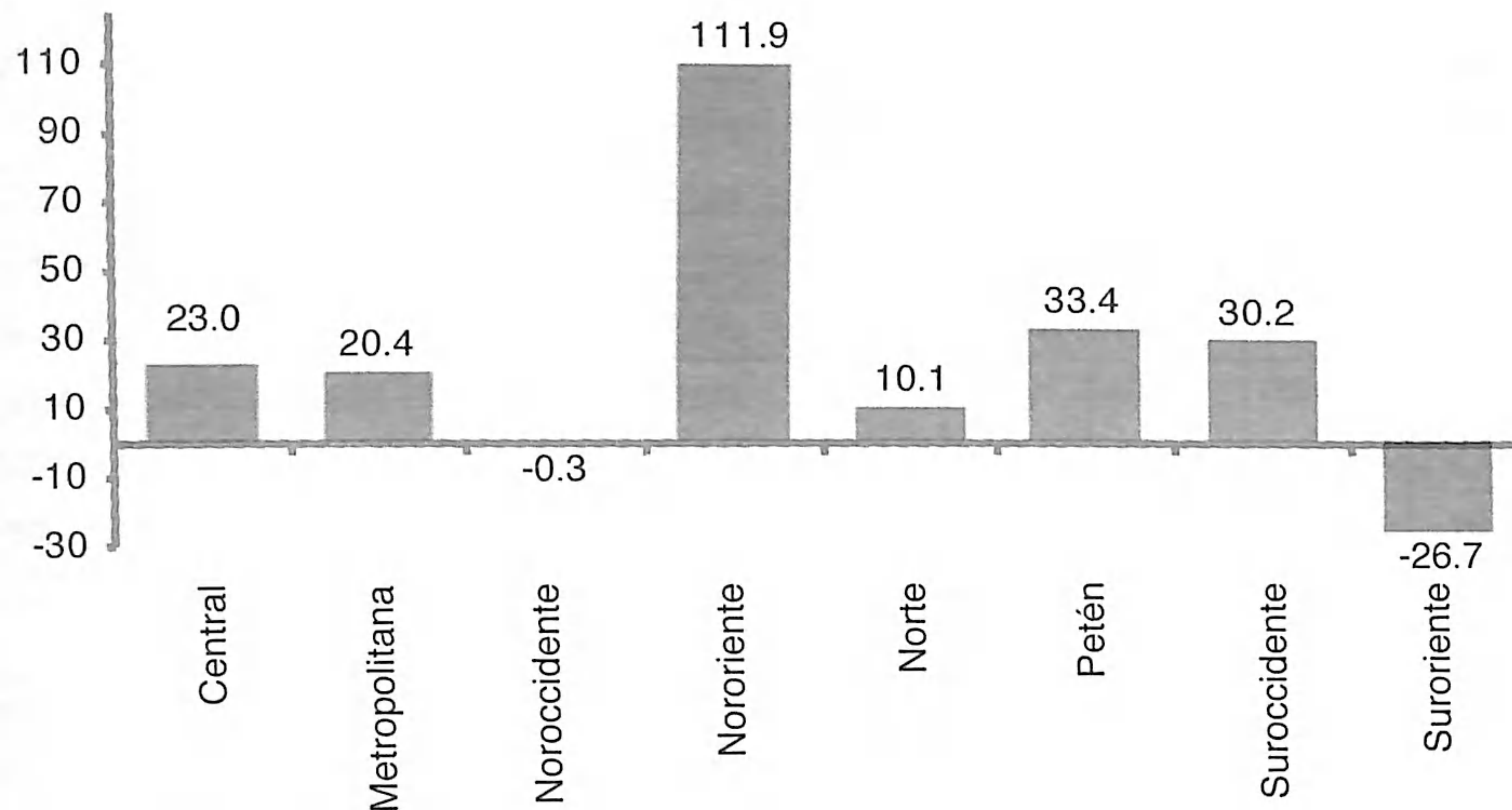
Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

27 El indicador no refleja la calidad del empleo, más adelante se presenta información al respecto.
28 OIT, *óp. cit.*, p. 21.



Gráfica 12

Crecimiento de la población ocupada que vive en extrema pobreza, en porcentajes (2000-2006)



Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000 y 2006*.

de pobres extremos. La divergencia de la región metropolitana respecto de la variación mínima que mostró (-1.2 puntos porcentuales) no representó cambios significativos en la reducción de la pobreza, lo cual concuerda con lo establecido en la meta 1A.

El crecimiento de la PO en extrema pobreza, según región, explica los resultados presentados en la meta 1A sobre pobreza extrema. En orden de importancia, las regiones nororiente, central, Petén y suroccidente presentan la mayor tasa de crecimiento de la PO que vive en pobreza extrema, igualmente son las regiones que presentan la mayor incidencia de la pobreza extrema. Por su parte, las regiones que tuvieron resultados positivos en la evolución de la pobreza extrema son suroriente y noroccidente, siendo, a su vez, las que presentan disminución en la PO en extrema pobreza (véase gráfica 12).

3. Meta 1C: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Esta meta se evalúa internacionalmente mediante dos indicadores: a) proporción de niños menores de cinco años con insuficiencia ponderal, denominada también desnutrición global; b) proporción de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria, indicador también conocido como *subnutrición*, cuya medición se hace con base en el porcentaje de población en pobreza extrema. A partir del *Segundo informe de avances de los ODM en Guatemala (2006)*, se incluyó un tercer indicador que consiste en la proporción de niños menores de cinco años con talla inferior a la normal para su edad, también denominado *desnutrición crónica*.

3.1 Tendencia y situación actual del cumplimiento de la meta

1 La desnutrición, si bien es un estado patológico resultado de una ingesta de alimentos deficiente e insuficiente, también es producto de la interacción de múltiples factores (económico-sociales, culturales, demográficos y climático-ambientales) que, en conjunto, crean situaciones de vulnerabilidad y ponen en riesgo la seguridad alimentaria de la población. Esto ocurre de manera particular en ciertos sectores poblacionales, como la niñez entre 0 y 5 años, las mujeres embarazadas o en período de lactancia y las personas de la tercera edad.

Siendo la desnutrición una de las manifestaciones más palpables de la inseguridad alimentaria y nutricional, se hace necesario abordarla considerando todos los aspectos que inciden en ella.²⁹ En este Informe, sin embargo, se toman en cuenta únicamente dos elementos: a) la disponibilidad de y el acceso a los alimentos; b) su aprovechamiento biológico. La disponibilidad se refiere a la existencia de alimentos, ya sea debido a la producción interna, la capacidad de acopio, el intercambio comercial o el subsidio. El acceso a los alimentos está determinado por la capacidad para agenciarse de los recursos necesarios para adquirirlos, sea por medio de la producción o bien por la compra. Finalmente, el aprovechamiento biológico está relacionado con la capacidad que el cuerpo tiene para absorber los nutrientes de los alimentos, situación que requiere condiciones sanitarias adecuadas del medio donde las personas se desenvuelven cotidianamente, en particular de agua saludable y acceso a servicios de salud.

En ese marco, un aspecto importante a considerar es que Guatemala, cuya dieta básica es de maíz y frijol, tiene una producción de estos alimentos por debajo de lo que requiere la población. Por ejemplo, la producción interna de granos básicos en el año 2007 solamente tuvo capacidad de cubrir el 73% de la demanda de maíz y el 31% de la de frijol.³⁰ Para cubrir el déficit se han aumentado las importaciones de granos básicos, lo cual tiene consecuencias directas en el precio de los mismos, como podrá observarse más adelante.

Esta incapacidad de autoabastecimiento tiene un efecto inmediato en la población, mermando la posibilidad de consumo alimentario, particularmente en el sector infantil. Tal situación se expresa en el peso (desnutrición global) y/o talla (desnutrición crónica) inferiores a la edad de la niñez afectada. Este último tipo de desnutrición tiene implicaciones en la vida de las y los niños, fragiliza su salud general, merma sus capacidades intelectuales, lo cual redundará en su desarrollo integral en el futuro, ya que quienes se vean afectados cargarán por el resto de su vida con esa condición. Por todo ello, no es gratuito que a la desnutrición crónica se le dé el apelativo de «enemigo silencioso».³¹ Una vez instalada, contrarrestarla requiere tiempo, además de una alimentación adecuada. Por su parte, la desnutrición global puede ser controlada en un lapso menor mediante una ingesta adecuada de alimentos para que las y los niños afectados recuperen el peso atinente a su edad y contextura física.

En el caso de la desnutrición global, es evidente y sostenida la tendencia al descenso del indicador durante el período examinado (1987-2008/2009), a un ritmo promedio entre períodos de medición de 3.55%; de

29 El Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (Incap) indica que los pilares básicos de la seguridad alimentaria son la disponibilidad, la accesibilidad, la aceptabilidad, el consumo y la utilización biológica de los alimentos. Véase: <http://www.sica.int/incap>. Consulta efectuada el 18 de agosto de 2010.

30 La Escuela de Nutrición de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac) indica que se necesita un consumo de 115 y 24 kg per cápita anuales de maíz y frijol, respectivamente; sin embargo, según datos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO, por sus siglas en inglés), en 2007 Guatemala solamente produjo 84.09 kg/persona/año de maíz y 7.39 kg/persona/año de frijol.

31 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, por sus siglas en inglés) (2007). *Desnutrición crónica: el enemigo silencioso*. Guatemala, Unicef, p. 3.



Cuadro 17

Resumen de indicadores³²

Estado nutricional de niños menores de cinco años y población en general

Indicadores	1987 ³³	1989	1995	1998-1999	2000	2002	2006	2008-2009	Meta 2015	Brecha
Desnutrición global*	33.5		26.6	24.2		22.7		19.3	16.8	2.6
Desnutrición crónica** (indicador nacional)	57.9		49.7	46.4		49.3		43.4	29.0	14.5
Subnutrición***		18.1			15.7		15.2		9.05	6.15

Fuentes: elaboración propia con datos de *Ensmi 1987, 1995, 1998-1999, 2002, 2008-2009; ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.*

*Proporción de niños menores de cinco años con insuficiencia ponderal

**Proporción de niños menores de cinco años con talla menor para su edad

***Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria

hecho, actualmente se encuentra a 2.55 puntos porcentuales de alcanzar la meta. En cambio, si bien la tendencia de la desnutrición crónica ha sido a la baja, en 2002 hubo un repunte respecto del período 1998-1999 (46.4 a 49.3). Este repunte de casi 3 puntos porcentuales pudo estar relacionado con una serie de eventos económicos y climáticos que provocaron inseguridad alimentaria en ese período. Algunas regiones del país fueron afectadas por el huracán Mitch (noviembre 1998), que impactó la producción en más de un punto porcentual sobre la tasa de crecimiento del PIB. A eso se sumó la crisis de los precios internacionales del café (2000-2001), cuando el precio se cotizó por debajo de los niveles del costo de producción. Adicionalmente, en 2001 se registró una época de sequía

estacional, donde las principales poblaciones afectadas fueron grupos campesinos de muy bajos ingresos que se encuentran ubicados dentro de los niveles de mayor pobreza a nivel centroamericano. Sólo para Guatemala se estimaron 120,300 personas afectadas.³⁴

La desnutrición crónica es considerada un indicador directo de la situación de inseguridad alimentaria de la población. Da cuenta del crecimiento físico lineal (estatura) que ha alcanzado un niño o niña a partir de su historia alimentaria y nutricional individual, así como de los factores socioeconómicos y ambientales que lo circundan durante su crecimiento. Durante el período analizado la desnutrición crónica se redujo en 14.5 puntos porcentuales, lo que equivale a una

³² Para este Informe se utiliza el patrón de medición por NCHS con el fin de mostrar de manera comparativa la tendencia entre los períodos reportados; sin embargo, también se incluyen en el anexo estadístico los cuadros 5 y 6 que consignan las cifras de desnutrición con el nuevo patrón de crecimiento propuesto por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2005.

³³ En la *Ensmi 1987*, la información de los datos antropométricos corresponde a niños entre 3 y 36 meses. Posteriormente, desde 1995, las estimaciones se refieren a los niños/as de 3 a 59 meses de edad (se excluyen los/as menores de 3 meses). Cada índice se expresa en términos del número de desviaciones estándar (DE) de la media del patrón de referencia internacional utilizado por NCHS/CDC/WHO. Los/as niños/as se clasifican como desnutridos/as si están 2 ó más desviaciones estándar (DE) por debajo de la población de referencia. No obstante estas modificaciones en el rango etario, los datos se consideran comparables ya que aproximadamente el 85% de la muestra en las últimas encuestas corresponde a niños de 3 a 36 meses.

³⁴ Véase Cepal (1999). *Centroamérica: evolución de los daños ocasionados por el huracán Mitch 1998, sus implicaciones para el desarrollo económico y social y el medio ambiente*, LC/MEX/L.375. México, pp. 1-2. Versión electrónica. También véanse Ordóñez, César. «Ante la crisis del café, respuestas congruentes con el desarrollo humano y sustentable», en *Magazine DHIAL*. Núm. 29, 14 mayo 2002, pp. 1-3. Disponible en: http://www.iigov.org/dhial/?p=dh29/dhial29_05.htm. Consulta efectuada el 7 de junio de 2010. Y, finalmente, confróntese Cepal y Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (2002). *El impacto socioeconómico y ambiental de la sequía de 2001 en Centroamérica*. Sin país, versión electrónica, pp. 6 y 13.

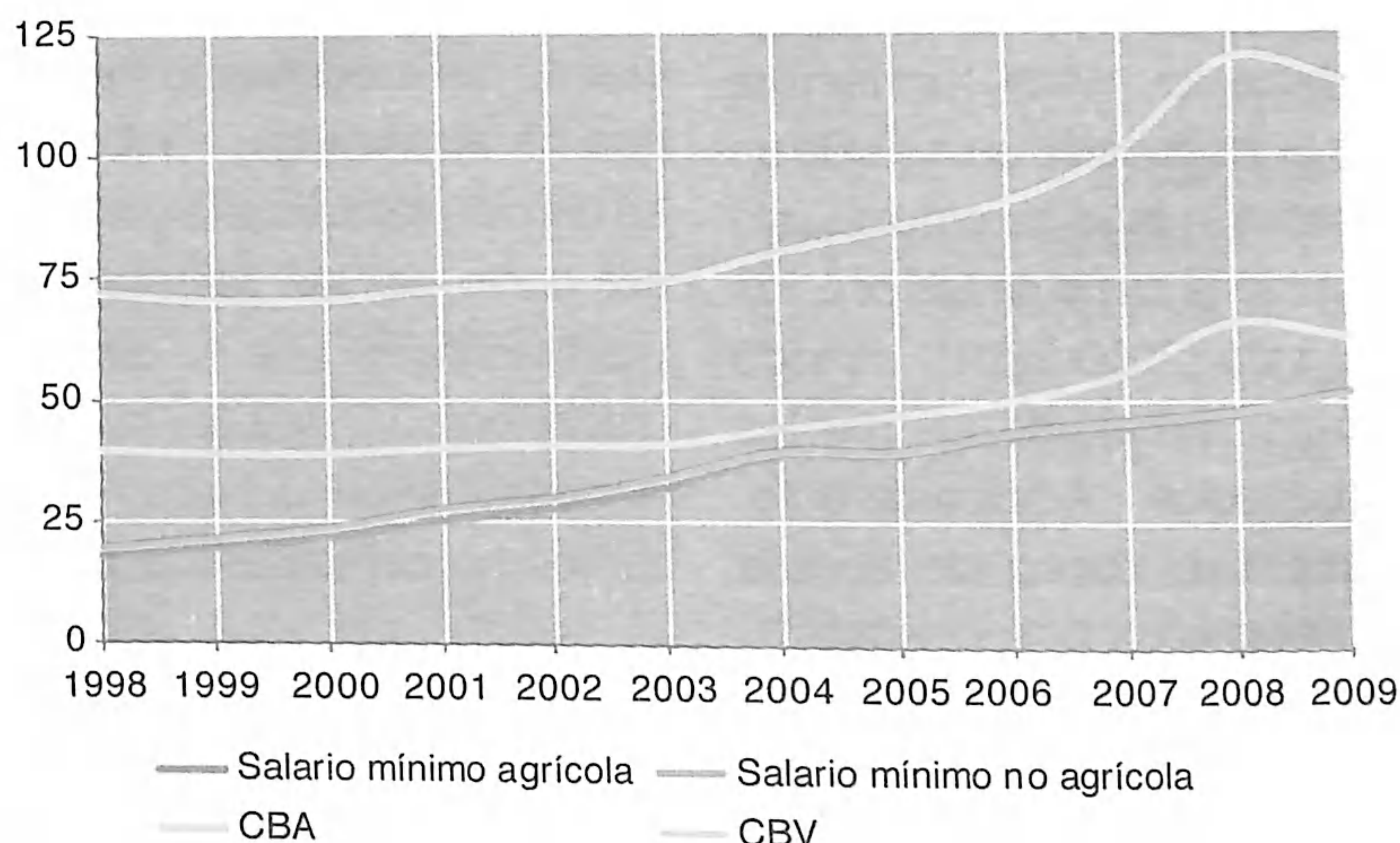
disminución anual de 0.72 puntos. Pese al esfuerzo realizado a la fecha, la brecha sigue siendo alta (14.5 puntos).³⁵ De mantenerse este ritmo, es poco probable o muy difícil que para 2015 se alcance la meta.

Al comparar los resultados del *Tercer censo nacional de talla* elaborado por el Ministerio de Educación (Mineduc) y la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Sesán) con los datos producidos por la *Encovi 2006*, se demuestra que los diez departamentos con la más alta incidencia de pobreza coinciden con los departamentos de más alta prevalencia en desnutrición crónica. Esta *Encuesta* también establece que los hogares más pobres son los más numerosos y los que enfrentan mayores dificultades para satisfacer sus necesidades básicas. Aunado a esto, la tasa de fecundidad en familias que residen en el área rural (donde se registra más pobreza) es de 4.2, mientras que para el área urbana es de 2.9.³⁶ Mantener este ciclo contribuye a perpetuar la existencia de población en condiciones de desnutrición. Adicionalmente, la marcada desigualdad

imperante en el país, reflejada en la meta 1A, se constituye en una limitante que impide que muchos guatemaltecos y guatemaltecas puedan acceder a los alimentos, principalmente en el área rural. Además, de acuerdo con los datos del Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS), el costo de la canasta alimentaria crece más rápido que el salario mínimo vital (véase gráfica 13). Asimismo, los hogares rurales e indígenas tienen ingresos inestables e insuficientes, ya que continúan dependiendo fundamentalmente de la agricultura de subsistencia. El salario mínimo para las actividades agrícolas es de 56.00 quetzales por día,³⁷ en tanto que el costo de la canasta básica alimentaria al mes de abril de 2010 era de 66.54 quetzales³⁸ diarios, para un núcleo familiar integrado por seis personas. Esto significa que ganar el salario mínimo no es suficiente para cubrir las necesidades alimenticias y está aún más lejos de cubrir las necesidades vitales, ya que el costo diario de la canasta básica vital asciende a 121.42 quetzales.³⁹

Gráfica 13

Salario mínimo y canasta básica alimenticia y vital
(Valor diario en quetzales, 1998-2009)



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo e Instituto Nacional de Estadística.

35 *Ensmi 1987 y 2008-2009*.

36 *Ibid.*

37 Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS). *Salario mínimo en Guatemala*. Disponible en: www.mintrabajo.gob.gt

38 Instituto Nacional de Estadística (INE, 2010). *Estadísticas de precios canasta básica alimentaria*. Guatemala, versión electrónica.

39 *Ibid.*

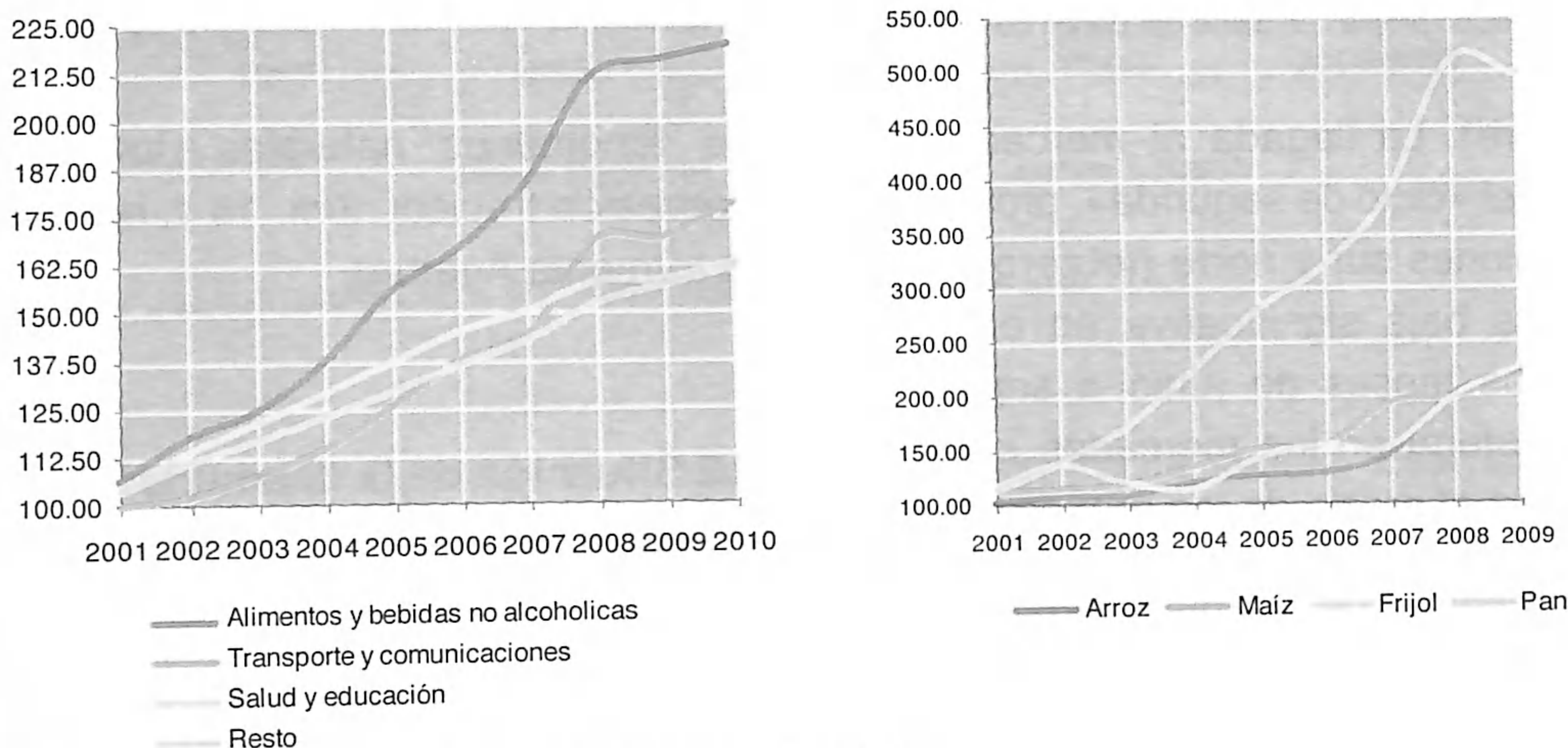


La accesibilidad a los alimentos también se encuentra influenciada por el comportamiento alcista de los precios, situación que limita la capacidad de compra de las personas de escasos recursos. Durante el período analizado se puede observar que la tendencia de los precios de los alimentos y los granos básicos ha sido hacia el alza. El BM estimó que el impacto de la inflación en los precios de los alimentos es mayor entre los pobres extremos,⁴⁰ considerando que este sector

de la población destina la totalidad de sus escasos ingresos a la adquisición de alimentos (específicamente, granos básicos).

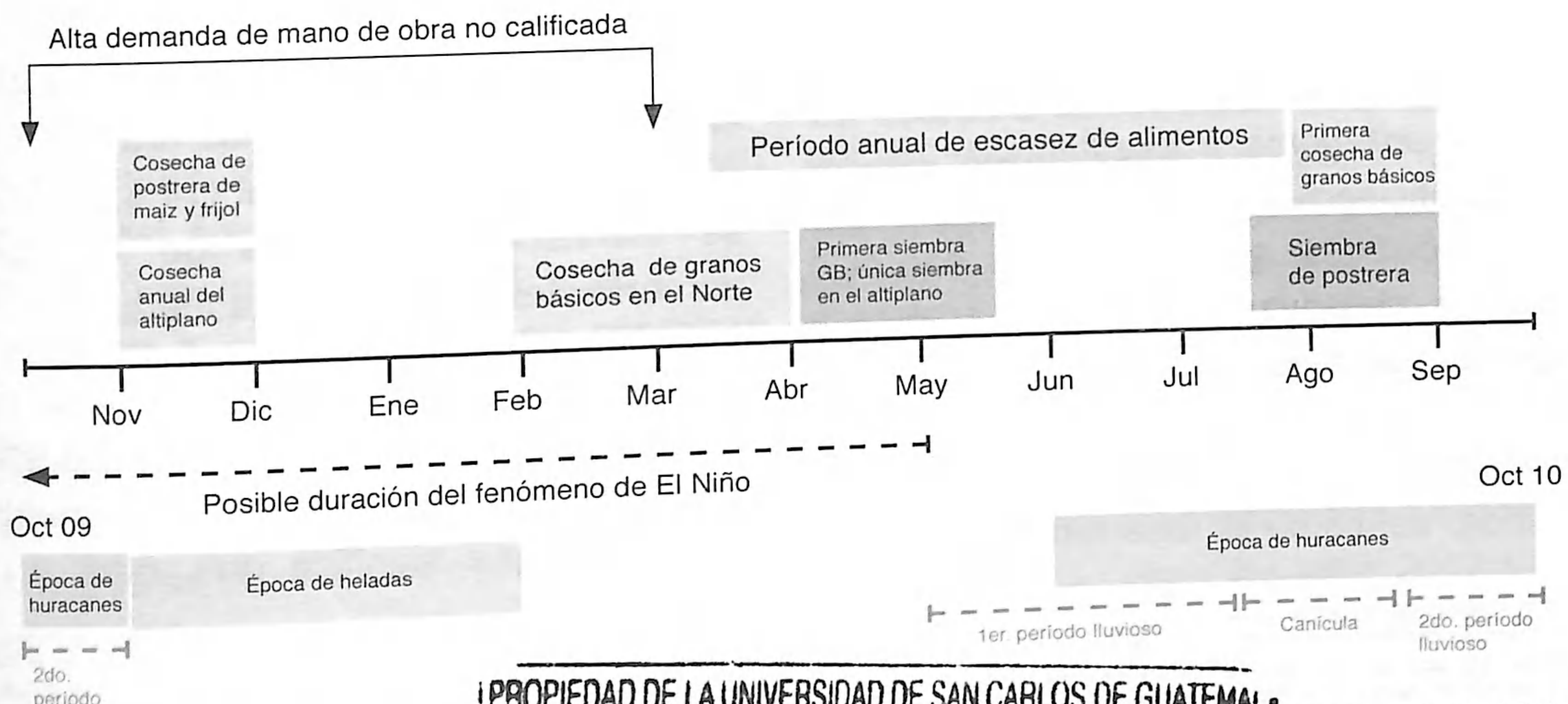
Los precios de los granos básicos tienden a variar en el curso del año agrícola debido a la estacionalidad de las cosechas (véase la figura 1). El maíz se cotiza en su precio más bajo durante la recolección de la cosecha del «ciclo de primera» en las regiones sur y norte (agosto a noviembre) y oriente (octubre

Gráfica 14
IPC, principales renglones de gasto y productos alimenticios
 (2001-2009)



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

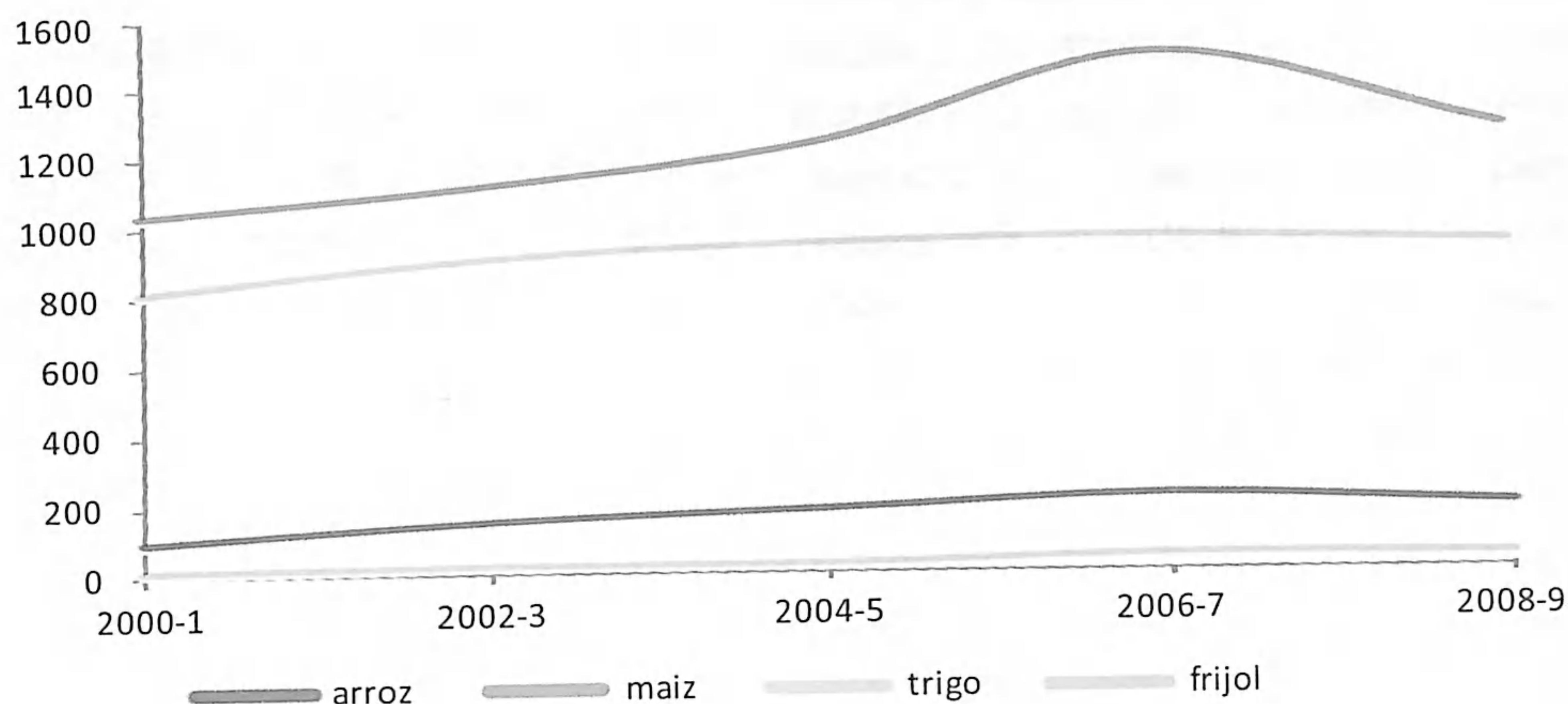
Figura 1
Calendario estacional y eventos críticos



Fuente: FEWS NET

40 Banco Mundial, *óp. cit.*, p. 121.

Gráfica 15
Importaciones de granos básicos
2000-2009 (Miles de toneladas métricas)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de Guatemala.

a diciembre). La llegada al mercado de la cosecha del «ciclo de segunda», proveniente de las regiones sur y norte (febrero-marzo), marca otra baja significativa en el precio. Durante los meses de junio a septiembre la menor oferta en los mercados causa un aumento en el precio de los granos básicos.

Otro elemento que permite establecer el alcance de la inseguridad alimentaria en Guatemala es la disponibilidad de alimentos. Al respecto, la cantidad de granos básicos producida por habitante resulta inferior a la registrada a inicios de los años 90 del siglo XX.⁴¹ Dicha situación se ha materializado en una mayor dependencia de alimentos importados (véase gráfica 15), lo que ha generado un fenómeno denominado «pérdida de autosuficiencia alimentaria».⁴² Los niveles de producción de granos básicos han sido afectados negativamente por la acelerada ampliación del área cultivada con especies no alimenticias, el incremento de precios de los fertilizantes, las semillas mejoradas y otros insumos, así como la recurrente ocurrencia

de fenómenos naturales (tormenta Stan, depresión tropical núm. 16 y, recientemente, la tormenta Agatha).

3.2 Situación de la desnutrición desde la perspectiva territorial

Si se comparan las áreas urbana y la rural y se analiza a la vez el cumplimiento de las metas, resulta evidente que el comportamiento de la desnutrición global en la población del área urbana tiende a estar por debajo de la de quienes residen en el área rural (gráfica 16). Es decir, para el área urbana, en el año 1987, el porcentaje de desnutrición global en niños menores de 3 años era de 25.8%. Dada la prevalencia actual (14%, en 2009), se mantiene una brecha de 1.1 puntos porcentuales respecto de la meta.

El mayor reto se enfrenta en el área rural. En 1987, la medición arrojó un 36.8% de niños y niñas en condición de desnutrición global, lo que significa que, para el año

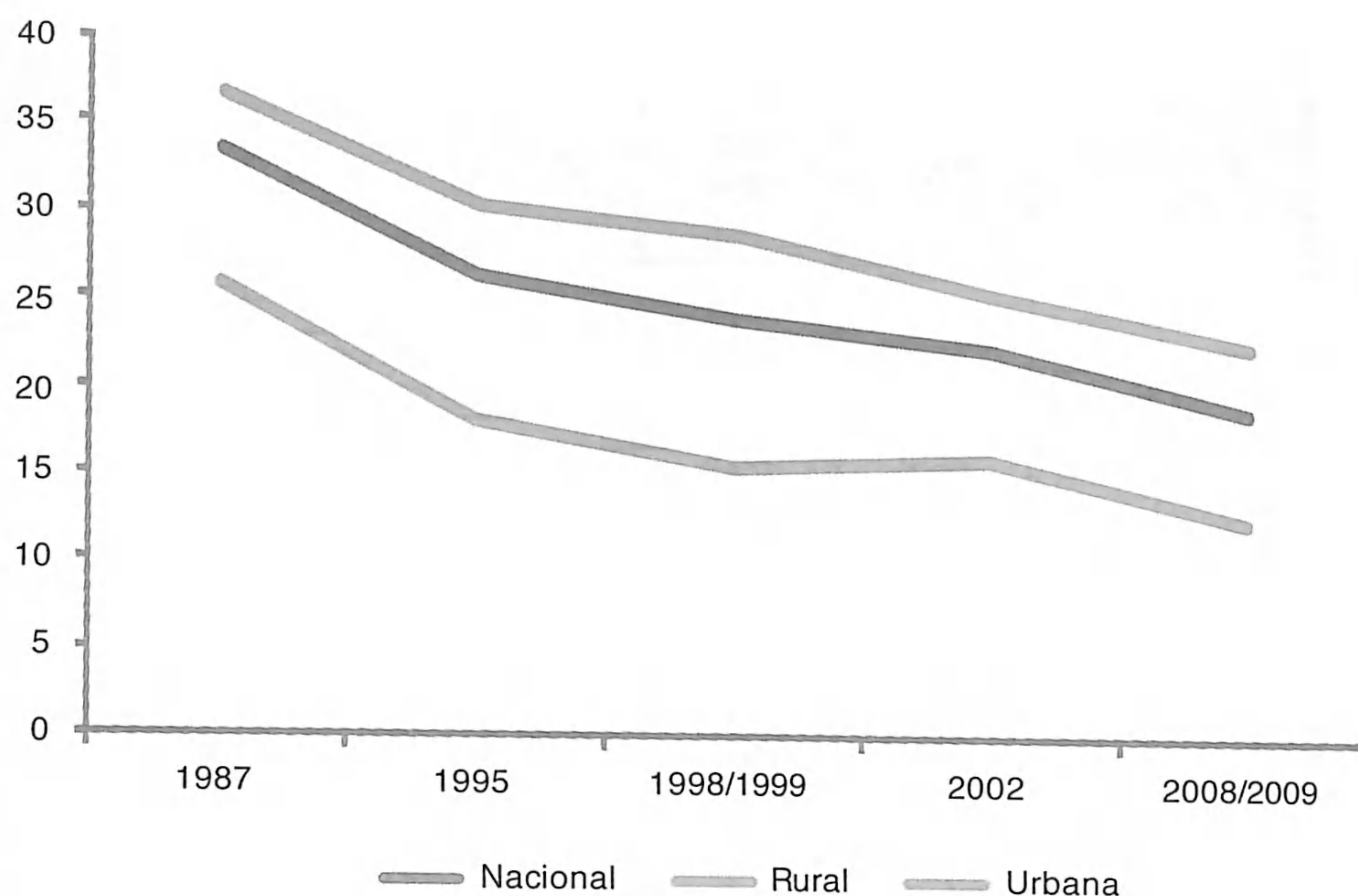
41 En el *Análisis de seguridad alimentaria y nutricional de Guatemala* realizado por un equipo de investigadores de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia de la Usac, se afirma que desde 1996 la disponibilidad de maíz ha disminuido considerablemente y en la actualidad la producción local cubre menos del 80% de las necesidades de este cereal en la población. Entre el 30 y el 40% de maíz disponible en el país es importado. La producción nacional de frijol solo alcanza para cubrir el 30% de las necesidades de consumo de la población.

42 Arias (1989). *El desafío regional de garantizar alimentos a los habitantes de la región*. Costa Rica, Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Salud, p. 222.



Gráfica 16

Porcentaje de niños con desnutrición global, ámbito rural y urbano (1987-2009)



Fuente: elaboración propia con datos *Ensmi 1987, 1995, 1998-1999, 2002, 2008-2009*.

2015, ese porcentaje debiera ser, como máximo, 18.4%. Sin embargo, para el período 2008-2009, el indicador se situó en un 23%, lo cual indica que todavía se mantiene una brecha de 4.6 puntos. Esta situación puede estar relacionada con las condiciones de saneamiento ambiental (manejo de agua potable, aguas residuales y excretas), así como el acceso a servicios de salud y la atención médica. Servicios a los que acceden, aunque de manera precaria, principalmente los hogares de las urbes, respecto del área rural. Para el año 2006, la Encovi reportó que el 21.3 y el 45.5% de hogares a nivel nacional no contaban con servicios de agua y saneamiento, respectivamente. En ese universo, a nivel rural 35.9% no accede a agua y el 78.8% de los hogares se reporta sin acceso a servicios de saneamiento.

En el año 2009, al igual que ocurrió en 2001, el principal fenómeno climático que dañó la

producción fue la sequía. Esta situación impactó primordialmente a la región de suelos desérticos, generando de manera inmediata la ausencia de alimentos básicos para el campesinado pobre. Esta situación es más grave en las comunidades aisladas donde se recorren grandes distancias para llegar a las urbes en busca de alimentos, pues es necesario invertir económicamente en la compra de los mismos y en su traslado hacia las comunidades.

En cuanto a la evolución de la desnutrición crónica en los espacios urbano y rural, se puede apreciar en el cuadro 18 que en el área urbana la brecha es cuatro veces menor que en el área rural, a pesar de que en 2002 hubo un incremento de la desnutrición crónica en el área urbana (de 32.4 a 36.5%).

Posteriormente y en referencia a datos para el área urbana, entre los años 2002 y 2008 se observa un descenso consistente en 7.7 puntos porcentuales. Este fenómeno puede encontrar parte de su explicación en el mayor

Cuadro 18

Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica
Por área urbana y rural
(1987-2009)

Por área	Año base 1987	1995	1998-1999	2002	2008-2009	2015	Brecha
Total	57.9	49.7	46.4	49.3	43.4	29.0	14.5
Urbana	47.2	35.3	32.4	36.5	28.8	23.6	5.2
Rural	62.1	56.6	54.4	55.5	51.8	31.1	20.8

Fuente: elaboración propia con datos de *Ensmi 1987, 1995, 1998-1999, 2002, 2008-2009*.

flujo de remesas durante este período, que amplió en cierta medida la capacidad de consumo de los hogares más pobres.

En el área rural, en cambio, la tendencia a la baja ha sido constante entre los períodos de medición (véase gráfica 1 en anexos). Sin embargo, revela pocos avances para alcanzar la meta (31.1%); es más, la brecha sólo ha disminuido en 10.3 puntos porcentuales en un período aproximado de 22 años. Esto permite inferir que resultará complicado cumplir con la meta para el año 2015, a menos de que se registren variaciones considerables y sostenidas en las condiciones estructurales del área rural, en el entorno ambiental y de saneamiento de las familias y se concreten

respuestas eficaces ante desastres causados por los eventos climáticos.

Sobre la población urbana con subnutrición, en el cuadro 19 se observa un incremento de 1.1 puntos porcentuales para el año 2006, respecto de 1989, además, muestra una brecha de 3.2 puntos respecto de la meta para 2015 (2.1%). En tanto que, en el área rural, la cifra de pobreza extrema permanece casi invariable y por encima del 20% desde el año base hasta 2006, mostrando una mínima disminución de 0.9 puntos porcentuales. La meta para 2015 propone reducir ese porcentaje a 12.7%, lo que significa que aún es muy alta para los próximos cinco años (11.8%).

Cuadro 19

Porcentaje de personas que presentan subnutrición
Por área urbana y rural
(1989-2006)

Área de residencia	1989	2000	2006	Meta 2015	Brecha
Urbana	4.2	2.8	5.3	2.1	3.2
Rural	25.3	23.8	24.4	12.7	11.8

Fuente: elaboración propia con datos de *ENS 1989, Encovi 2000 y 2006*.



Cuadro 20

Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición global, por regiones

(1987-2009)

Región	Año base 1987	1995	1998-1999	2002	2008-2009	2015	Brecha
Metropolitana	22.4	18.3	18.9	15.1	10.8	11.2	-0.4
Norte	25.2	24.9	19.4	23.7	17.7	12.6	5.1
Nororiente	27.0	23.1	29.1	17.7	20.0	13.5	6.5
Suroriente	29.4	26.4	21.4	26.0	15.6	14.7	0.9
Central	39.3	27.0	21.7	21.7	16.1	19.7	-3.6
Suroccidente	39.5	32.9	29.4	28.5	20.9	19.8	1.2
Noroccidente	46.0	34.9	33.4	31.5	31.0	23.0	8.0
Petén	n.d.	n.d.	19.8	18.0	12.8	9.9	2.9

Fuente: elaboración propia con datos de las *Ensmi*, 1987, 1995, 1998/1999, 2002, 2008/2009

En las regiones metropolitana y central ya se han superado las metas propuestas para la disminución de la desnutrición global para 2015. El comportamiento de este indicador es hacia el descenso, el ritmo promedio entre períodos de medición es de 2.9% para la región metropolitana y de 5.8% para la región central (véase cuadro 20).

Las regiones que están próximas a alcanzar su meta son la suroccidente y la suroriente. El desempeño por alcanzar las metas es más eficiente en la región suroccidente, el ritmo promedio de descenso es de 4.7 puntos porcentuales por período, mientras que en la región suroriente es de 3.5 puntos, a pesar de haber tenido un repunte de 4.6 puntos en el año 2002 que, coincidentemente concuerda con la crisis alimentaria,⁴³ tal y como se mencionó anteriormente. La región de Petén

está a 2.9 puntos de alcanzar su meta, sin embargo, para esta región el período de análisis es más corto, porque su año base se establece en 1998. En el período de 2002 a 2008, se logra una reducción tres veces mayor que la alcanzada en el período 1998-2002: a pesar de que es un período más amplio en el tiempo, la magnitud de la reducción es considerable.

En contraste, las regiones norte, noroccidente y nororiente son las que presentan las brechas más altas para alcanzar su respectiva meta a 2015. De estas regiones, «el norte y noroccidente tienen una mayor población rural con mayor densidad de población indígena, lo que está asociado con mayores niveles de pobreza, baja escolaridad y con una población ocupada mayoritariamente agrícola».⁴⁴

43 Al respecto, Fuentes López y otros autores indican que Guatemala incrementó la importación de maíz de 1998 a 2003, pasando de 25.3 millones de dólares a 47.7 millones. Este último dato representó un total de 466,000 toneladas de maíz en el año 2003. Fuentes López, Mario Roberto, *et al. Maíz para Guatemala: propuesta para la reactivación de la cadena agroalimentaria del maíz blanco y amarillo*. Guatemala: FAO, Serie Pesa Investigación, núm. 1, p. 27.

44 Romero, Wilson y Zapil, Pedro (2009). *Dinámica territorial del consumo, la pobreza y la desigualdad en Guatemala 1998-2006*. Documento de Trabajo núm. 51. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Guatemala, RIMISP-Santiago de Chile, pp. 32-33.

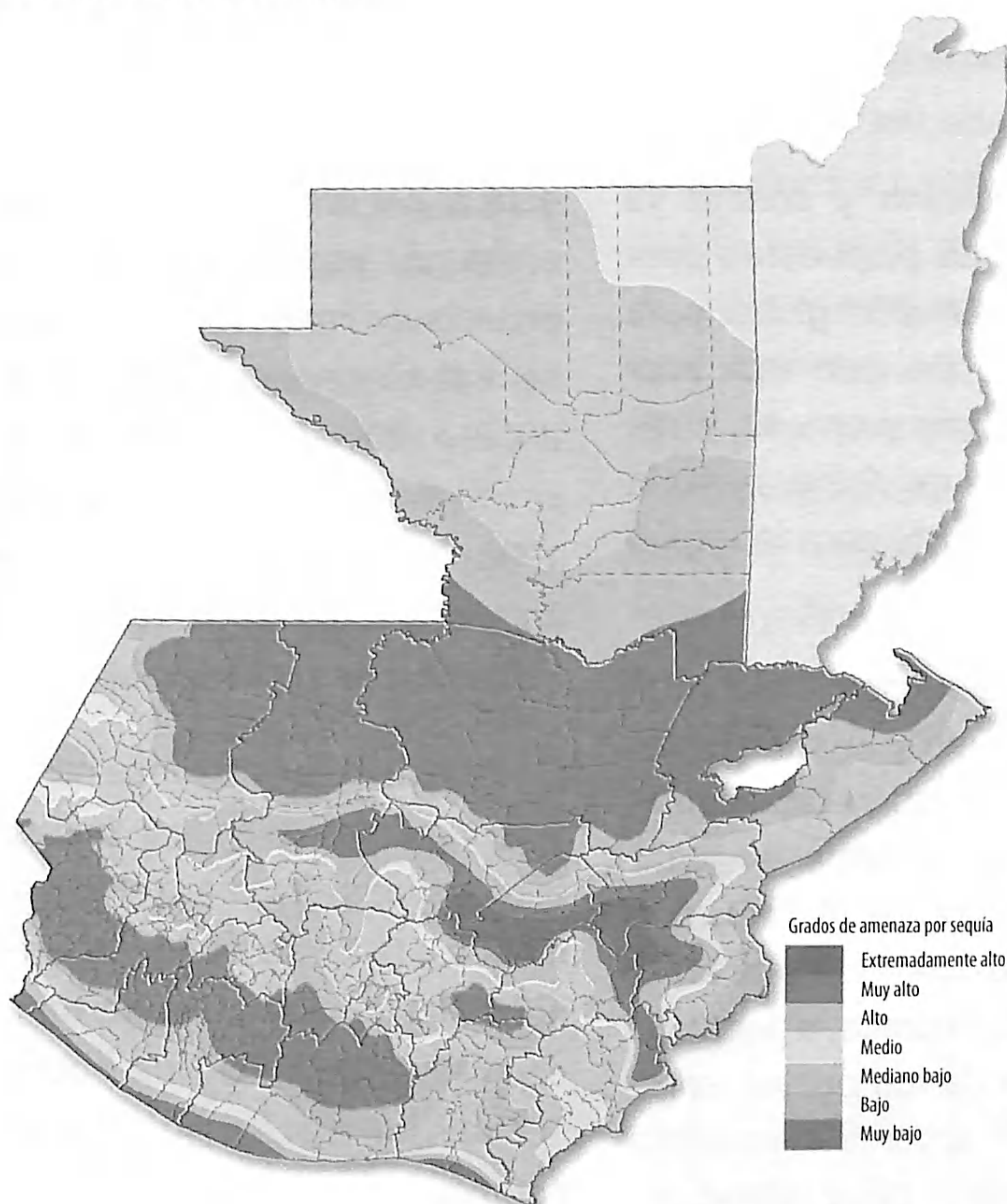
1

En la región norte la desnutrición global desciende a un ritmo promedio entre períodos de 1.88 puntos porcentuales, la brecha que persiste para alcanzar la meta es de 5.1 puntos. Como se puede observar en el cuadro 20, en esta región se presentó un repunte en 2002 consistente en 4.3 puntos respecto de lo observado en 1998. Esta situación puede estar asociada con los fenómenos mencionados líneas arriba (climáticos y de precios). Los daños se tradujeron en destrucción de infraestructura vial y viviendas, en pérdida de cosechas de granos básicos y la producción de café, la movilización masiva de personas, pérdida de su trabajo y la exacerbación de la situación de deficiencia sanitaria que ya existía en la región.⁴⁵

En la actualidad (2008-2009) y desde la perspectiva departamental, Baja Verapaz presenta una prevalencia de desnutrición global de 24.1% en niños menores de cinco años. Mientras que en Alta Verapaz ésta alcanza el 16.2%.⁴⁶ Estas diferencias pueden encontrar explicación en la ubicación de algunos de los municipios de Baja Verapaz que forman parte del «corredor seco», que atraviesa a este departamento desde la colindancia que tiene con el sur de Quiché, hasta el sudeste del departamento de El Progreso. En el mapa 2 puede observarse la ubicación de los municipios del corredor seco.

Por su parte, la región nororiente todavía está a 6.5 puntos porcentuales para alcanzar su meta

Mapa 2
Municipios del corredor seco



Fuente: elaboración propia con datos de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (Maga).

45 Organización Panamericana de la Salud (OPS). *El huracán Mitch en Guatemala*. Documento en versión electrónica, pp. 277-278.

46 Posición 5 y 14, respectivamente, ordenada de mayor a menor porcentaje de prevalencia de desnutrición global. Véase en anexo estadístico el cuadro 7.



(13.5%). En esta región se muestran datos que indican la presencia de la desnutrición como un fenómeno cíclico que en la medición realizada en 1998-1999 presenta un repunte de 6 puntos porcentuales. Posteriormente, en 2002, evidencia una baja de más de 11 puntos y, en la siguiente medición (2008-2009), retrocede en 2.3 puntos. Entre los departamentos que conforman esta región para el período 2008-2009, Chiquimula presenta el porcentaje más alto de niñez afectada por desnutrición global (23.1%), lo que ubica a este departamento en la posición 6 de mayor a menor nivel de prevalencia. Le sigue muy de cerca el departamento de Zacapa con 22.8% (posición 7); Izabal, con 18.4%, y El Progreso con 10.1% (posiciones 12 y 22, respectivamente) (véase cuadro 7 en anexos).

Esta región, en el año 2008 fue afectada por la tormenta tropical 16, con incidencia en los departamentos de Izabal y Petén. En el año 2009 se agudizó el período de sequías, en cuyo caso han sido afectados sobremanera los cultivos de subsistencia, provocando escasez de alimentos, desempleo y, por ende, una disminución considerable en la capacidad de acceder a los alimentos. Esta serie de acontecimientos acentúa los niveles de vulnerabilidad y riesgos de la población, así como su proclividad a la desnutrición crónica.

La región noroccidental es la que presenta mayor rezago en el alcance de la meta, pues se encuentra a 8 puntos porcentuales de alcanzarla (23%). Es, además, la región que presenta el ritmo más lento de descenso, ya que entre los últimos dos períodos de medición el comportamiento que muestra es casi estático. Los departamentos que conforman esta región

fueron los más afectados por el conflicto armado interno, son los principales receptores de población que estuvo refugiada en México, población que formó parte de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) y de otras, cuyo desplazamiento fue interno. El efecto inmediato de este reasentamiento es que se generaron inversiones en la zona —con el acompañamiento de organismos internacionales— focalizadas en alimentación, educación y salud; sin embargo, diversos estudios muestran que ese acompañamiento no generó las capacidades necesarias para lograr un proceso sustentable y sostenible de las condiciones creadas, porque estaba orientado principalmente al proceso de reinserción e integración social.⁴⁷

Como una estrategia para agenciarse de recursos, los pobladores migran hacia México; aprovechando su ubicación geográfica. En la frontera del Soconusco y la boca costa de Chiapas, los guatemaltecos encuentran empleo —cuando en Guatemala éste se hace escaso— con mejores salarios y prestaciones, además de la posibilidad de ampliar su desplazamiento y acceso al trabajo en otras regiones del sur de México, condiciones que les permiten acceder a recursos económicos para su subsistencia.⁴⁸ No obstante lo anterior, la llegada de tales recursos sigue siendo insuficiente para superar la situación de desnutrición global en estos departamentos.

De acuerdo con los datos sobre desnutrición global para el período 2008-2009, Quiché (31.6%) y Huehuetenango (30.4%) se mantienen como dos de los departamentos con alta prevalencia de desnutrición y riesgo, ocupando la posición 2 y 3, sólo después

47 Véase Leticia Aguilar *et ál.* (1997). La población desarraigada en Guatemala: cifras actualizadas y situación socioeconómica. Guatemala: Fondo de Población de Naciones Unidas (Unfpa), CTEAR y Cear, Guatemala. También véase Organización Internacional para la Migraciones (OIM, 2002). *La OIM y el proceso de retorno/repatriación de refugiados guatemalteco* (Documento de trabajo). Guatemala. El número de guatemaltecos repatriados fue de 42,003; la cantidad de desplazados internos ascendió a 250,000. Tras diversos esfuerzos de negociación con el Gobierno, se realizaron procesos de retorno de quienes se ubicaron principalmente en Quiché (335 incluyen los desplazados internos) y, ante todo, en los municipios de Ixcán (145 comunidades) y Nebaj (59 comunidades). Sigue en importancia el departamento de Huehuetenango (331 comunidades), con una alta concentración en los municipios de Barillas (72) y Nentón (63).

48 Duarte, Rolando y Coello, Teresa (2007). *La decisión de marcharse. Los pueblos indígenas migrantes de Guatemala y Chiapas*. Guatemala, Consejería en Proyectos, pp. 49-51.

1

de Totonicapán y antes de Sololá, los dos departamentos más empobrecidos de la región suroccidente. Los datos sobre estos departamentos expresan que disminuir la desnutrición es un proceso complejo, debido a la lenta variabilidad en sus condiciones de vida; es decir, su vulnerabilidad ante la desnutrición se mantiene en el tiempo, en buena medida como consecuencia de la naturaleza estructural de la problemática.

En cuanto a la desnutrición crónica, las regiones que han tenido más dificultades para alcanzar sus respectivas metas en orden de importancia son: norte, noroccidente, nororiente y suroccidente.

Una característica de la región norte, que presenta una brecha de 26.2 puntos porcentuales, es que en ningún momento del período estudiado se ha logrado revertir

el porcentaje inicial (49.8%). Esta situación se relaciona con lo que se ha explicado en párrafos anteriores (condiciones estructurales y eventos climáticos), lo que también se evidencia en el índice de desigualdad⁴⁹ que presentan los departamentos que componen esta región. A nivel nacional, Alta Verapaz es el departamento que presenta mayor desigualdad en el ingreso, su coeficiente de Gini es de 0.67,⁵⁰ diez puntos porcentuales más que la media nacional. Además, se encuentra en una posición que denota menor capacidad de consumo, ya que por cada unidad que se consume en promedio a nivel nacional, este departamento consume poco más de la mitad, es decir la proporción es de 0.56 a 1 para Alta Verapaz.

Por su parte, la región de noroccidente tiene las mismas condiciones estructurales y coyunturales de la región anterior, lo cual se

Cuadro 21

Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica, por regiones

(1987-2009)

Región	Año base 1987	1995	1998-1999	2002	2008-2009	Meta 2015	Brecha
Total	57.9	49.7	46.4	49.3	43.4	29.0	14.5
Metropolitana	44.2	33.5	28.6	36.1	20.6	22.1	-1.5
Norte	49.8	55.3	56.7	61.0	51.1	24.9	26.2
Nororiente	43.3	43.9	49.1	39.7	41.3	21.7	19.6
Suroriente	54.0	45.4	45.6	46.6	33.9	27.0	6.9
Central	67.4	45.7	45.5	42.1	38.5	33.7	4.8
Suroccidente	63.0	59.5	54.8	58.5	47.1	31.5	15.6
Noroccidente	77.7	69.9	69.2	68.3	64.8	38.9	25.9
Petén	n.d.	n.d.	46.2	46.1	36.6	23.1	13.5

Fuente: elaboración propia con datos de *Ensmi, 1987, 1995, 1998/1999, 2002, 2008/2009*

49 Calculado con coeficiente de Gini por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Óp. cit.* p. 148.
50 *Ibid.*



refleja en la leve disminución que hasta el momento presenta. La brecha que los separa de la meta es de 26 puntos porcentuales; en los 22 años transcurridos, la disminución ha sido solamente de 12.9 puntos porcentuales. El departamento de Quiché es el que muestra las condiciones más desiguales tanto a nivel regional como nacional.

En el caso de la región nororiente, la brecha en la situación de desnutrición crónica es de 19.6 puntos. Al igual que con la desnutrición aguda, el comportamiento de la desnutrición crónica también es cíclico, repitiéndose en un intervalo de tres años aproximadamente. Al respecto, existe la posibilidad de que si este último fenómeno se mantiene a través del tiempo, pueda dar lugar a que la desnutrición aguda se convierta en desnutrición crónica, si las condiciones individuales de alimentación y el entorno de la niñez no sufren modificaciones. De hecho, se puede constatar que en esta región el único departamento que presenta menor desigualdad es El Progreso, cuyo coeficiente de Gini es de 0.49; mientras que en Zacapa es de 0.56, en Chiquimula de 0.61 y en Izabal de 0.65.⁵¹

Otra particularidad de esta región, especialmente en los departamentos de Chiquimula y Zacapa, es la aridez de los suelos que, en su mayoría, no son cultivables, pues son pedregosos y con alta tendencia a la erosión.⁵² Ambos departamentos forman parte del «corredor seco». Esta región, además, es la más rezagada a nivel nacional, porque sólo ha avanzado en 2 puntos porcentuales con relación al año base.

Los datos para la región suroccidente revelan que la brecha todavía alcanza los 15.6 puntos porcentuales. La tendencia durante

el período es a la baja; a pesar de ello, sólo se ha reducido una cuarta parte en relación con el año base.

En contraposición, las regiones que más han avanzado en orden de importancia han sido la región metropolitana (de 44.2%, en el año 1987, se redujo a 20.6% en 2008-2009) que ya ha superado su meta, y la región central, que se encuentra a 4.8 puntos porcentuales de lograrlo (de 67.4% en 1987 se redujo a 38.5% en 2008-2009). Por lo tanto, es altamente probable que en el lapso restante alcance la meta.

La desnutrición crónica a nivel municipal

En cuanto a la problemática que representa la desnutrición crónica en los municipios, a partir de los datos del *Tercer censo nacional de talla* —realizado en niños y niñas menores de 10 años que cursaban el primer grado de primaria para el año 2008—,⁵³ se puede observar que el 54.4% de los niños censados presentaba una estatura normal, mientras que el 45.6% restante tenía una estatura inferior para su edad. Los datos indican una prevalencia de desnutrición crónica moderada en el 32.9%, y severa en el 12.7% de los casos estudiados.⁵⁴

Otro rasgo característico es el idioma materno de los niños. Si se trata del español, se determinó una deficiencia total de 34.6%; en contraste, en los niños cuyo idioma materno no era el español, la deficiencia de talla era de 62.5%. En este último grupo se identificaron los niveles más altos de malnutrición entre los chortí' (80.7%) en la región nororiente, los akatekos (79.1%) e ixiles (76.9%) en la región noroccidente.

51 *Ibid.*

52 Sistema mesoamericano de alerta temprana para la seguridad alimentaria (MFWS, por sus siglas en inglés, 2009). Guatemala, *Perfiles de medios de vida*.

53 Zona 9 granos básicos y venta de mano de obra. Guatemala, versión electrónica, pp. 1-5.

54 Mineduc y Sesán (2009). *Tercer censo nacional de talla en escolares del primer grado de educación primaria del sector oficial*. Guatemala, Presanca.

54 La desnutrición crónica puede ser severa y moderada, esta clasificación está en función del nivel de retraso de la talla con relación a la edad del infante, es decir, dos desviaciones estándar por debajo del promedio de la población de referencia NCHS/CDC/OMS, es moderada; y tres desviaciones estándar es desnutrición severa.

1

En el año 2008, en comparación con 2001, existe una mayor dispersión del problema de desnutrición crónica a nivel municipal, lo que evidencia un proceso de transición de vulnerabilidad moderada hacia niveles superiores (alta y muy alta), particularmente en los municipios del departamento de Alta Verapaz. Por otro lado, en el departamento de Chiquimula, los municipios del área chortí regularmente han mantenido la categoría de muy alta vulnerabilidad nutricional; mientras que San Juan La Ermita se trasladó de una vulnerabilidad moderada a una alta vulnerabilidad nutricional en 2008.

La pobreza extrema y la subnutrición están íntimamente vinculadas; la variable que permite ver la evolución de ambos indicadores es el valor de la línea de pobreza extrema, la cual ha sido abordada en la meta 1A, específicamente en el cuadro 2.

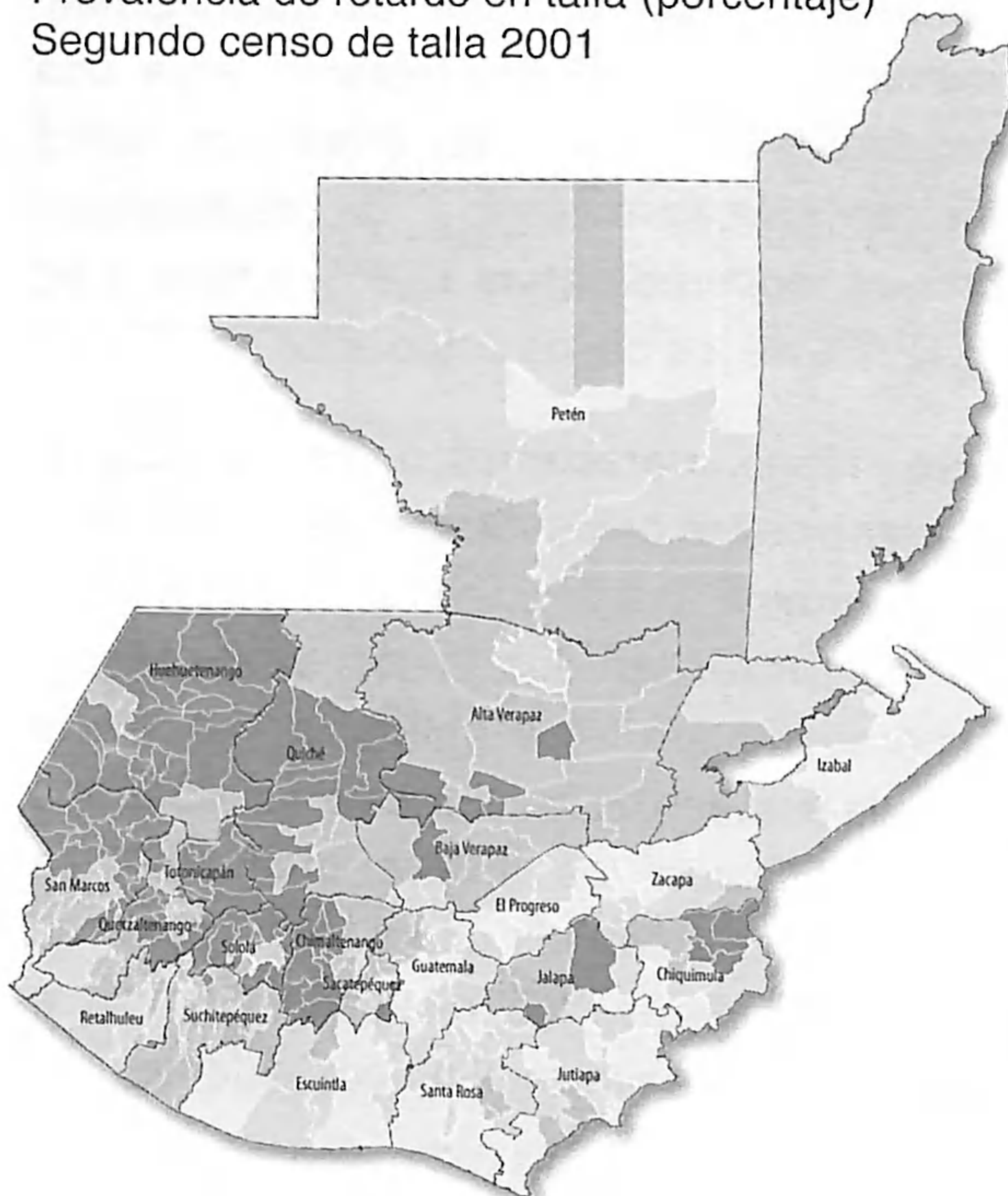
La variabilidad de los resultados, tal y como se estableció en la meta 1A, requiere una información más precisa. Sin embargo, una explicación parcial del fenómeno está relacionada con la nueva concentración de la tierra en el norte del país, destinada a cultivos de exportación. Al respecto, se observa un desplazamiento de la producción alimentaria realizada por la población indígena y campesina, particularmente en la zona del Polochic y la Franja Transversal del Norte en los departamentos de Alta Verapaz, Petén y Quiché.

En el sur del país se desarrollan las actividades de agro exportación, la industria y el comercio, lo que genera mayores opciones de empleo para la población que reside en estas áreas. Las posibilidades de agenciarse de ingresos para adquirir alimentos son mayores, entre ellas, el trabajo agrícola, el comercio y los

Mapa 3A

Desnutrición crónica en escolares (2001)

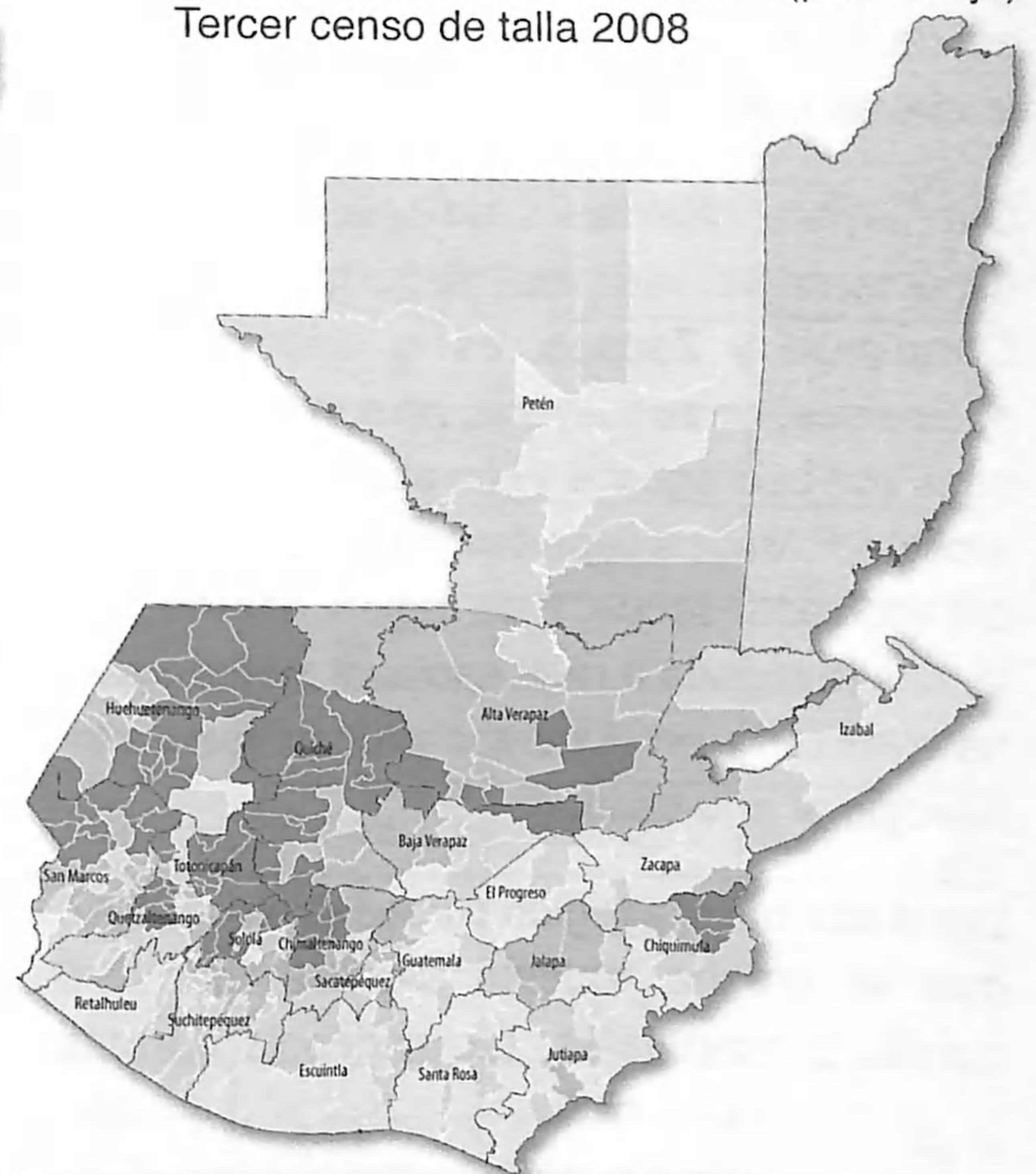
Prevalencia de retardo en talla (porcentaje)
Segundo censo de talla 2001



Mapa 3B

Desnutrición crónica en escolares (2008)

Prevalencia de retardo en talla (porcentaje)
Tercer censo de talla 2008



Muy alta (>=60) Alta (42.8 - 59.9) Moderada (30.2 - 42.7) Baja (<=30) Sin dato

Fuente: elaboración propia con datos del *Censo de talla 2001 y 2008*.



servicios, dan lugar a la multi ocupación. En esta región también se presentan el trabajo infantil y la recepción de remesas por migración externa; todos, factores que inciden en la disminución de la pobreza.⁵⁵

A inicios del segundo semestre del año 2009 se presentó un brote de inseguridad alimentaria ocasionada por la sequía más prolongada ocurrida en los últimos 30 años, situación que agravó la alta vulnerabilidad de la población menor de cinco años que vive en el denominado «corredor seco».⁵⁶

3.3 El cumplimiento de la meta, desde el enfoque de equidad de género

Desde la perspectiva de equidad de género, es importante resaltar que los niños y niñas al nacer no presentan brechas con respecto a desnutrición; éstas se construyen con el avance de la edad. Según el tercer censo nacional de talla, la prevalencia de desnutrición crónica es menor en las niñas de seis años respecto de los niños de esa misma edad (33 y 36.6%, respectivamente); sin embargo, esto se revierte cuando las niñas llegan a los nueve años, ya que la prevalencia de retardo en talla es mayor en las niñas que en los niños de esa misma edad (63.5 y 57%, respectivamente).⁵⁷ En otras palabras, la desigualdad de género se hace sensible en la medida en que las niñas avanzan en edad.

Para hablar de la desnutrición desde el enfoque de equidad de género, se hace necesario retomar el papel que desempeñan las mujeres en torno a sus capacidades reales para el acceso a la alimentación de los miembros de la familia, particularmente, los niños. En ese sentido, las mujeres y sus diferentes capacidades constituyen un factor

determinante para incidir y contrarrestar la alimentación insuficiente y deficiente. Sin embargo, la falta de equidad en el nivel de ingreso, en el acceso a empleos con condiciones laborales óptimas y la carga de trabajo doble (fuera y dentro del hogar) limitan sus capacidades de intervención en el problema de inseguridad alimentaria.

En el cuadro 22 se analiza la relación de dependencia potencial, la cual muestra dos tendencias: a) que las cargas familiares son mayores en los hogares con jefaturas femeninas en los dos tipos de pobreza; b) que los hogares con jefatura femenina están más saturados de población infantil, adolescente y adultos mayores. Aunque también debe considerarse que existe población de la tercera edad y niñez que está incorporada al mercado laboral, como se explica en la meta 1B.

Cuadro 22
Relación de dependencia potencial, según jefatura de hogar y tipo de pobreza

2006 (media)

Jefatura	Pobre extremo	Pobre no extremo	No pobre
Jefatura hombre	1.5	1.2	0.7
Jefatura mujer	2.2	1.7	0.9
Total	1.6	1.3	0.8

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*.

*Suma de población menor de 15 años y mayor de 64, dividida entre población de 15 a 65 años.

Se excluyen hogares unipersonales.

Según datos del PNUD, la proporción de ingresos entre hombres y mujeres ocupados/as a nivel nacional muestra brechas altas (0.56); es decir, los hombres reciben, en su conjunto, 0.69 veces más por concepto

55 Banco Mundial, *óp. cit.* pp. 111 y 112.

56 Se le denomina «corredor seco del oriente de Guatemala» a una faja de terreno que se caracteriza por ser una zona semiárida, con períodos de sequía recurrentes en el invierno, suelos degradados, bajos rendimientos productivo y en la cual la mayoría de familias cultivan en terrenos de ladera.

57 Mineduc/Sesán, *óp. cit.* p. 21.

Cuadro 23
Subnutrición diferenciada por hombres y mujeres
(1989-2006)

Sexo	1989	2000	2006	Meta 2015	Brecha
Total	18.1	15.7	15.2	9.05	6.15
Hombre		15.4	15.7		
Mujer		16.0	14.8		

Fuente: elaboración propia con datos ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

de ingresos laborales que las mujeres. Esas disparidades inciden para que las mujeres busquen fuentes alternativas y complementarias para agenciarse de recursos económicos extras o en especie. Por ejemplo, existen casos de mujeres que, además de dedicar tiempo a las labores agrícolas, realizan actividades económicas dentro del comercio informal, son trabajadoras de casa particular para tareas específicas, operarias de maquila o trabajan a destajo. Por lo regular, buscan actividades que les permitan combinar el tiempo de trabajo con las tareas que realizan dentro de sus hogares, más la responsabilidad que tienen del cuidado de los miembros de la familia.⁵⁸

Otro de los roles biológicos y sociales asignados a las mujeres es la alimentación de los infantes mediante lactancia materna. Sin embargo, la problematización acerca de las condiciones nutricionales de madres lactantes todavía es insuficiente, en el sentido de prevenir el círculo de desnutrición entre madres e hijos/as, dado el poco espaciamiento entre cada embarazo y su impacto tanto en la salud de las madres como de los infantes; de hecho, según la *Ensmi 2008-2009*, el 29.1% de mujeres embarazadas tiene anemia. En otras

palabras, es imprescindible asegurar la salud integral de las mujeres, además de intervenir en la salud de los infantes que dependen de ellas. Como se sabe, la equidad, entendida como mejoramiento de las condiciones de vida, empleo y educación de las madres, impacta y contribuye directamente a avanzar en la superación de la inseguridad alimentaria (véase cuadro 23).

3.4 El cumplimiento de la meta desde el enfoque de equidad étnica

Los datos sobre desnutrición global muestran que la población indígena mantiene una brecha de 4.5 puntos porcentuales. Es decir, 3 de cada 10 niños y niñas presentan desnutrición global (cuadro 24). Mientras, la población no indígena está muy próxima a alcanzar la meta, ya que presenta una brecha de 0.35 puntos (14.25%). El promedio de disminución alcanza 4.0 puntos para la población indígena y para los no indígenas es de 3.5 puntos. De hecho, las *Ensmi* y otros estudios han demostrado que la desnutrición en niñas y niños menores de 5 años es mayor cuando la madre o el padre, o ambos, no hablan español. Esta situación es un problema que evidencia

⁵⁸ Se realizó un estudio de caso donde se señala que la estrategia de multi ocupación es más recurrente en las mujeres que en los hombres, principalmente cuando éstas no dependen de un empleo formal con horarios laborales fijos. Agem/Unifem/PNUD, *óp. cit.*, pp. 125-128.



la falta de personal bilingüe en los servicios públicos para proporcionar información en el propio idioma de los usuarios, además de que las estrategias en salud que tomen en cuenta la interculturalidad son todavía de alcance limitado.⁵⁹ Sumado a eso, el acceso a los servicios de salud continúa siendo restringido. En efecto, en un estudio sobre el sistema de salud en Guatemala se plantea que una persona indígena tarda en promedio 59.1 minutos para acceder al servicio de salud más cercano, mientras que una persona no indígena necesita 52.6 minutos.⁶⁰

La población indígena usualmente está ubicada en el área rural y su actividad económica principal es la agricultura de subsistencia, el rendimiento no es elevado dado el tamaño de las parcelas (propias o arrendadas) en las que cultivan, lo que se suma a la poca capacidad de invertir en insumos agrícolas. Todo ello coloca a este segmento de la población en condición de mayor vulnerabilidad. Recientemente (1982-2002), se ha observado una reducción de 17.2% en la población indígena ocupada en labores agrícolas; ésta ha pasado a constituirse en asalariada como jornaleros agrícolas en grandes plantaciones que transitan hacia nuevos cultivos de exportación

(palma africana) o bien, se dedican al comercio informal o a los servicios.

Junto a estas variables, es oportuno examinar la distribución de tierra por etnicidad. Al realizar el análisis, se demuestra que «los productores no indígenas acaparan las mayores extensiones y se enfocan en los bienes agropecuarios más lucrativos, producen el 85.8% de los cultivos permanentes y abarcan el 93.4% de los pastos. La situación es diametralmente contraria para los productores indígenas ya que las tierras están dedicadas a la producción de monocultivos, principalmente anuales en especial maíz y frijol, y en menor proporción café».⁶¹ Además, en momentos de cosecha, los pequeños productores (indígenas del área rural) enfrentan otro problema: no cuentan con facilidades de almacenamiento que les permitan obtener mejores precios, por lo que deben vender su producción en el momento, aunque eso implique percibir un menor precio.

Respecto a la desnutrición crónica, los datos muestran que, para alcanzar la meta, las y los niños indígenas tienen una brecha 3.5 veces mayor con relación a los no indígenas. Nuevamente se muestra que la población

Cuadro 24

Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición global, por grupo étnico (1987-2009)

Etnia	1987	1995	1998-1999	2002	2008-2009	Meta 2015	Brecha
Indígena	40.6	34.6	33.6	30.4	24.8	20.3	4.5
No indígena	28.5	20.9	18.6	17.5	14.6	14.3	0.3

Fuente: elaboración propia con datos de *Ensmi*, 1987, 1995, 1998/1999, 2002, 2008/2009.

⁵⁹ Unicef (2007). *Mírame. Situación de la niña indígena en Guatemala*. Guatemala, Magna Terra Editores, p. 50.

⁶⁰ Garcés, Ana Lucía (2008). *¿A quién acudimos cuando buscamos salud? El sistema de salud en Guatemala ¿hacia dónde vamos?* Guatemala, PNUD, p. 59.

⁶¹ PNUD, *óp. cit.*, p. 250.

Cuadro 25
**Porcentaje de niños menores de cinco años
con desnutrición crónica, por grupo étnico**
(1987-2009)

Etnia	1987	1995	1998-1999	2002	2008-2009	Meta 2015	Brecha
Total	57.9	49.7	46.4	49.3	43.4	29.0	14.5
Indígena	71.7	67.8	67.3	69.5	58.6	35.9	22.8
No indígena	48.2	36.7	34.1	35.7	30.6	24.1	6.5

Fuente: elaboración propia con datos *Ensmi*, 1987, 1995, 1998-01999, 2002, 2008-2009.

indígena rural, especialmente la niñez, es la más afectada por los problemas de inseguridad alimentaria en el país.

Junto a estas condiciones de desnutrición producto de la inseguridad alimentaria, es preciso tomar en cuenta que la insalubridad y el acceso limitado al agua también son factores que vulneran aún más a la población infantil. En efecto, bajo esas circunstancias, las y los niños, biológicamente, tienen mayores dificultades para absorber los nutrientes de los alimentos. A lo anterior se suman los cambios en los perfiles nutricionales de la población, tanto a nivel rural como urbano, producto de las modificaciones en el consumo tradicional de alimentos, las cuales pueden tener implicaciones negativas si no existe una compensación entre la actividad física e intelectual realizada y la demanda energética.

4. Análisis prospectivo de la tendencia de las metas

El ejercicio de proyección de la tendencia para los indicadores de ODM parte de un análisis del comportamiento y evolución de cada indicador, desde el año base hasta la última medición. El supuesto que subyace es que el comportamiento de avance de los

indicadores será similar al observado en el período estudiado; eso quiere decir que no se están considerando cambios significativos en la tendencia derivados de factores internos o externalidades. Sabiendo las limitaciones de un ejercicio de esta naturaleza, se considera que el mismo puede indicar qué tan cerca o lejos se está de alcanzar las metas y mostrar la magnitud de la brecha; en consecuencia, identificar los esfuerzos y retos que el país necesita afrontar para alcanzar este Objetivo.

Para el caso de la pobreza, empleo y hambre, las brechas son aún amplias, lo que requiere un esfuerzo mayor a lo que hasta ahora se viene haciendo. Esto implica la participación y compromiso de los diversos sectores de la sociedad para establecer acuerdos mínimos y avanzar en la transformación de la estructura económica, política y social tendente a mejorar la calidad de vida de las y los guatemaltecos.

Así, el análisis de tendencia de los indicadores relacionado con el logro del ODM muestra que es muy probable que las metas sobre pobreza extrema (o subnutrición) y desnutrición crónica no se alcancen, a pesar del esfuerzo realizado. Sin embargo, las brechas a nivel territorial indican que en algunas regiones es posible alcanzarlas, entre ellas, la metropolitana, suroriente y central.



Los indicadores sobre empleo no tienen meta específica, sin embargo, la tendencia indica que el pleno empleo se materializa en el país con una tasa baja de desempleo (1.8%), a la vez, esto invisibiliza la precariedad en las condiciones del empleo (subempleo y trabajo por cuenta propia).

La meta de desnutrición global es probable que se alcance incluso un año antes del tiempo previsto. Se observa que la mayoría de las regiones del país presentó una tendencia

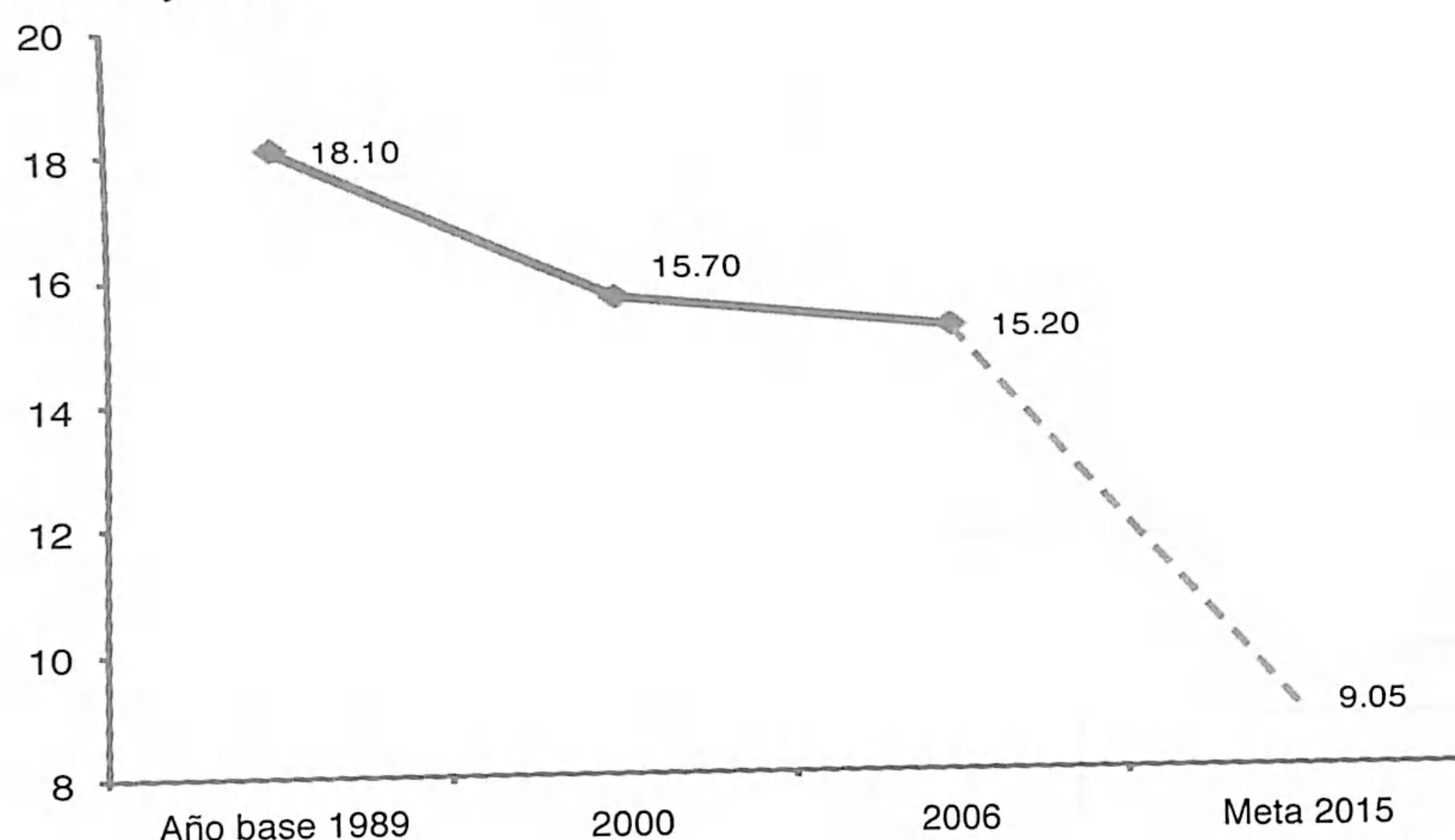
al descenso; sin embargo, la dinámica en el comportamiento del indicador ha variado en cada una de ellas.

La coyuntura socioeconómica en el período 2007-2009 tuvo implicaciones en el bienestar de la población, de manera que el esfuerzo en la consecución de las metas hacia 2015 marca un escenario donde el avance en el comportamiento de los indicadores puede ser más lento, o bien, revertirse.

Gráfica 17

Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea nacional de pobreza extrema

Evolución del indicador y meta

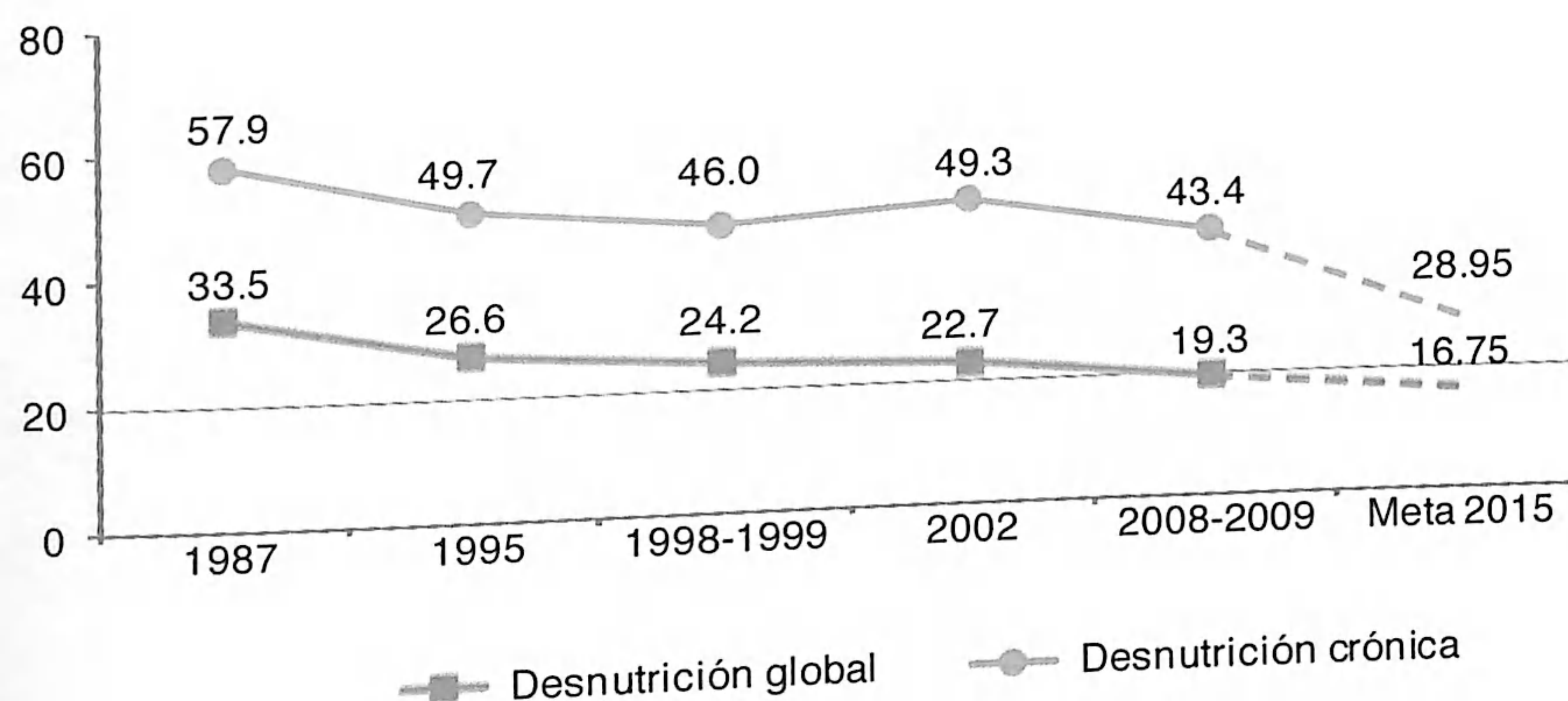


Fuente: elaboración propia con datos de ENS 1989, Encovi 2000 y 2006.

Gráfica 18

Proporción de niños menores de 5 años con desnutrición global y crónica.

Evolución de los indicadores y meta



Fuente: elaboración propia con datos de Ensmi 1987, 1995, 1998/99, 2002, 2008/09.

Cuadro 26

Semáforo de la tendencia al cumplimiento de las metas

Indicador	Tendencia al cumplimiento o cercanía de la meta	Estancamiento del indicador	Tendencia a no alcanzar la meta
Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de pobreza nacional			X
Proporción de niños menores de cinco años con peso inferior al normal para su edad.	✓		
Proporción de niños menores de cinco años con talla inferior a la normal para su edad.			X
Porcentaje de población total del país por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria			X
Indicador	Evolución positiva del indicador	Estancamiento del indicador	Evolución negativa del indicador
Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población	✓		
Coefficiente de la brecha de pobreza	✓		
Tasa de crecimiento de la productividad laboral		0	
Relación empleo-población		0	
Población ocupada que vive en extrema pobreza	✓		
Población ocupada que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar		0	



5. Políticas públicas vinculadas con el cumplimiento del ODM

Objetivo de desarrollo del milenio	Meta por objetivo	Políticas públicas relacionadas	Programas relacionados	Institución responsable
ODM1: erradicar la pobreza extrema y el hambre	Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar	<i>Política de Desarrollo Social y Población</i>	Programa Estratégico de Productividad	Seprem
			Programa de Hogares Comunitarios	Sosep, SBS
			Programa Nacional del Adulto Mayor	Sosep
			Programa Creciendo Bien	Sosep
			Promoción del desarrollo productivo de la mujer	Seprem
		<i>Política Nacional de Desarrollo Rural Integral</i>	Programa de Desarrollo Rural (Prorural)	Maga
			Programa de arrendamiento de tierras	Fontierra
			Propecuario	Maga
			Programa de Desarrollo Económico desde lo Rural	Segeplan, Mineco/ Pronacom y Fonapaz
			Programa Nacional de Vivienda y Reasentamientos Humanos	SCEP, Sosep, Micivi (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa de Infraestructura de Riego	Maga y Plamar (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa Nacional de Innovación Tecnológica y Extensión Rural	Maga, Icta (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa de Ordenamiento Productivo Territorial	Maga (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa de Recuperación y Fortalecimiento de Capacidades Productivas y Agropecuarias Dañadas por la Tormenta Agatha	Maga
			Programa de Reactivación Económica	Minfin
		<i>Consejo de Cohesión Social</i>	Programa de Prochisototo	Fonapaz y BCIE
			Programa Bolsa Solidaria Rural	Secretaría de Bienestar Social
			Programa Mi Comunidad Produce	Interinstitucional
			«Programa mi Familia Progresa»	Mineduc
			Comedores Solidarios	Cohesión Social
			Cohesión Social Urbano	Interinstitucional

Objetivo de desarrollo del milenio	Meta por objetivo	Políticas públicas relacionadas	Programas relacionados	Institución responsable
ODM1: erradicar la pobreza extrema y el hambre	Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes	<i>Política de desarrollo social y población</i>	Agua fuente de paz	MSPAS, Infom, Fonapaz, SCEP, Segeplan Y Sesan
			Programa de Promoción del desarrollo productivo de la mujer	Seprem
			Sistema Nacional de Empleo	MTPS
			Programa de Becas para el Empleo	Finabece/Segeplan
			Programa de Centros Municipales de Capacitación y Formación Humana	Mineduc-Cemucaf
			Programa Especial de Protección para Trabajadoras de Casa Particular	MTPS
			Programa de Formación y Capacitación Laboral	Intecap, Mineduc
			Programa de Bolsa Electrónica del Empleo	MTPS
		<i>Política educativa 2008-2011</i>	Programa de Pasantía Laboral	MTPS
		<i>Política nacional para el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas</i>	Programa de Becas de aprendizaje en el Empleo	Mineduc
			Programa Nacional para el Desarrollo de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa	Mineco
			Programa Nacional de Innovación Tecnológica y Extensión Rural	Maga, Icta (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa Nacional de Competitividad	Mineco, Pronacom
		<i>Política nacional para el desarrollo turístico sostenible de Guatemala 2004-2014</i>	Programa de Desarrollo Económico desde lo rural	Segeplan, Mineco/ Pronacom y Fonapaz
			Programa de Desarrollo Turístico Sostenible	Inguat, Municipalidad (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)

1



Objetivo de desarrollo del milenio	Meta por objetivo	Políticas públicas relacionadas	Programas relacionados	Institución responsable
ODM1: erradicar la pobreza extrema y el hambre	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre	<i>Política de seguridad alimentaria y nutricional</i>	Programa de Desarrollo Agroturismo	Maga(Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa Regional de SAN para Centroamérica (Prosanca)	Sesan/Sisca
			Programa de Desarrollo Agrícola y Asistencia Alimentaria	Maga
			Programa de Alimentos por Acciones	Maga
			Apoyo a la producción de granos básicos	Prorural, Indeca
			Programa Prohortalizas	Prorural
			Promaiz	Prorural
			Programa Propecuario	Prorural
			Programa de Atención Integral de la Emergencia	Sosep, Secretaría de Bienestar Social (Plan de Recuperación y Reconstrucción con Transformación)
			Programa de Reestablecimiento de Sistemas Productivos	Maga
		<i>Política educativa 2008-2011</i>	Programa Apoyo a la Producción de Alimentos	Maga
			Programa Alimentación Escolar	Mineduc
		<i>Protección social</i>	Programa de Huertos Escolares	Mineduc
			Programa «Mi familia progresa»	Mineduc

| 1
.

El informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación



Referencias bibliográficas

- Agem/Unifem/PNUD (2009). *Perfil económico de género* (documento inédito).
- Aguilar, Leticia, et ál. (1997). *La población desarraigada en Guatemala: cifras actualizadas y situación socioeconómica*. Guatemala: Unfpa, CTEAR, Cear.
- Asociación Guatemalteca de Exportadores (Agexport). *Medición de la productividad*. Disponible en: <http://www.cofama.org/Portal/BOLETINES/Infoexport/cofama/MEDICI%C3%93N%20DE%20LA%20PRODUCTIVIDAD.pdf>
- Banco de Guatemala (2008a). *Estudio de la economía nacional 2008*. Guatemala.
- Banco de Guatemala (2008b). *Evaluación de la política monetaria, cambiaria y crediticia*. Guatemala, noviembre 2008. Disponible en: www.banguat.gob.gt
- Banco Mundial (2009). *Guatemala evaluación de la pobreza. Buen desempeño a bajo nivel*. Informe núm. 43920-GT. Marzo de 2009.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 1999). *Centroamérica: evolución de los daños ocasionados por el huracán Mitch 1998, sus implicaciones para el desarrollo económico y social y el medio ambiente*, LC/MEX/L.375. México: versión electrónica.
- Cepal y Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (2002). *El impacto socioeconómico y ambiental de la sequía de 2001 en Centroamérica*. Sin datos de lugar, versión electrónica.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2010). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2009-2010*. Julio de 2010.
- Cuevas, Mario; Artana, Daniel y Auguste, Sebastián (2007). *Tearing Down the Wall: Growth and Inclusion in Guatemala*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Dehollain, Paulina L. (1995). *Conceptos y factores condicionantes de la seguridad alimentaria en hogares*. Venezuela, Centro de Investigaciones Agroalimentarias (Ciaal).
- De Schutter, Olivier (2010). *Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación*. Naciones Unidas, XIII período de sesiones, 26 de enero de 2010.
- Division of Reproductive Health Centers for Disease Control and Prevention (DRH/CDC). *Child Health in Central America. Trends and Challenges Facing Women and Children*. El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua. (2005) Consulta electrónica.
- Fuentes López, Mario Roberto, et ál. (s/f). *Maíz para Guatemala: propuesta para la reactivación de la cadena agroalimentaria del maíz blanco y amarillo*. FAO, Guatemala, Serie Pesa Investigación, núm. 1.
- Gobierno de Guatemala (2008). *Diez medidas solidarias para moderar el impacto del alza internacional de precios en Guatemala*.

Gobierno de Guatemala (2009). *Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica*.

Instituto Nacional de Estadística (1989). *Encuesta nacional socio-demográfica*. Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística (2000). *Encuesta nacional de condiciones de vida (Encovi)*. Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística (2006). *Encuesta nacional de condiciones de vida (Encovi)*. Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística (2008). *Encuesta nacional agropecuaria*. Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística (2010a). *Estadísticas de precios canasta básica alimentaria*. Guatemala, versión electrónica.

Instituto Nacional de Estadística (2010b). *Estadísticas de precios canasta básica vital*. Guatemala, versión electrónica.

Ministerio de Educación (Mineduc) y Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Sesán) (2009). *Tercer censo nacional de talla en escolares del primer grado de educación primaria del sector oficial*. Guatemala.

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS, 1987). *I encuesta nacional de salud materno infantil (Ensmi)*. Guatemala.

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS, 2009). *V encuesta nacional de salud materno infantil 2008-2009 (Ensmi)*. Guatemala.

Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS). *Salario mínimo en Guatemala*. Disponible en: www.mintrabajo.gob.gt

Naciones Unidas. Sexagésima Asamblea, Séptima Sesión Plenaria, Documento Oficial. (Nueva York, A/60/P.V.7, 16 de septiembre 2005). Disponible en: <http://guatemalaun.org/bin/documents/Documentos%20oficiales8.pdf> Consulta realizada el 24 de junio de 2010.

Ordóñez, César. *Ante la crisis del café, respuestas congruentes con el desarrollo humano y sustentable*. Magazine DHIAL. núm. 29. 14 mayo 2002 ISSN 1577-5232. Disponible en: http://www.iigov.org/dhial/?p=dh29/dhial29_05.htm Consulta realizada el 7 de junio de 2010.

Organización de las Naciones Unidad para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Índice de producción neto per cápita. FAOSTAT. Disponible en: <http://faostat.fao.org/site/609/DesktopDefault.aspx?PageID=609#ancor>

Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2009). *Guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los Objetivos de desarrollo del milenio: incluido el conjunto completo de indicadores de trabajo decente*. Ginebra, OIT. Disponible en: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/newsroom/hechos/obj_mil/guia_ind.htm

Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2010). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2010*. Ginebra, OIT.



Organización Internacional para la Migraciones (OIM, 2002). *La OIM y el proceso de retorno/repatriación de refugiados guatemalteco*. Documento de trabajo. Guatemala, 2002.

Organización Mundial de la Salud (OMS, 1995). *Estado físico: uso e interpretación de la antropometría*.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). *El huracán Mitch en Guatemala*. Documento en versión electrónica.

Presidencia de la República (2009). *Informe segundo año de Gobierno, Juntos lo estamos logrando*. Guatemala.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2008). *Guatemala: ¿una economía al servicio del desarrollo humano?* Guatemala, Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2007/2008, vols. I y II.

Programa Mundial de Alimentos (PMA, 2010). *Análisis y cartografía de la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria*. Guatemala, Informe preliminar.

Romero, Wilson y Zapil, Pedro (2009). *Dinámica territorial del consumo, la pobreza y la desigualdad en Guatemala 1998-2006*. Documento de trabajo núm. 51. Santiago de Chile, Programa Dinámicas Territoriales Rurales.

Secretaría de Programación y Planificación de la Presidencia (Segeplan, 2009). *Informe anual política de desarrollo social y población*. Guatemala.

Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana Para la Seguridad Alimentaria (MFWS, por sus siglas en inglés, 2009). *Guatemala Perfiles de medios de vida. Zona 9, granos básicos y venta de mano de obra*. Guatemala, versión electrónica.

Unicef (2007a). *Mírame. Situación de la niña indígena en Guatemala*. Guatemala, Magna Terra Editores.

Unicef (2007b). *Desnutrición crónica: el enemigo silencioso*. Guatemala.

1

[Faint, illegible text covering the majority of the page]



Siglas y acrónimos

- Agem** Programa de la Agenda Económica de las Mujeres
- Agexport** Asociación Guatemalteca de Exportadores
- BCIE** Banco Centroamericano de Integración Económica
- BID** Banco Interamericano de Desarrollo
- BM** Banco Mundial
- CBA** Canasta básica de alimentos
- Cear** Comisión Nacional para la Atención de Repatriados, Refugiados y Desplazados
- CDC** *Centers for Disease Control and Prevention*
- Cedlas** Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales
- Cepal** Comisión Económica para América Latina y el Caribe
- Ciaal** Centro de Investigaciones Agroalimentarias
- Cien** Centro de Investigaciones Económicas Nacionales
- Codisra** Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo contra los Pueblos Indígenas de Guatemala
- CPR** Comunidades de Población en Resistencia
- CTEAR** Comisión Técnica de Reasentados
- DE** Desviación estándar
- Demi** Defensoría de la Mujer Indígena
- DRH** *Division of Reproductive Health*
- EMPC** *Estudio multicéntrico sobre el patrón de crecimiento*
- Encovi** *Encuesta nacional de condiciones de vida*
- Enei** *Encuesta nacional de empleo e ingresos*
- ENS** *Encuesta nacional sociodemográfica*
- Ensmi** *Encuesta nacional de salud materno infantil*
- FAO** Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (por sus siglas en inglés)
- Flacso** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FGT Indicador realizado por Foster, Greer y Thorbecke

FGT1 Índice de brecha de pobreza

FMI Fondo Monetario Internacional

Fonapaz Fondo Nacional para la Paz

Fontierra Fondo de Tierras

Icta Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícolas

Idies Instituto de Investigaciones Económico-Sociales

Incap Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá

INE Instituto Nacional de Estadística

IPC Variabilidad entre la línea de pobreza y los precios

IPT Índice de pobreza de los trabajadores

Maga Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación

MFWS Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana para la Seguridad Alimentaria (por sus siglas en inglés)

Micivi Ministerio de Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda

Mineco Ministerio de Economía

Mineduc Ministerio de Educación

MSPAS Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social

MTPS Ministerio de Trabajo y Previsión Social

NCHS *National Center of Health Statistics*

NN Número total de niños <5 años en el año

NNPI Número de niños <5 años con peso inferior a (-2) desviaciones estándar en el año

NN_t Número total de niños <5 años en el año

NNTI_t Número de niños <5 años con talla inferior a -2 desviaciones estándar en el año

ODM Objetivos de desarrollo del milenio

OIM Organización Internacional para las Migraciones

OIT Organización Internacional del Trabajo

OMS Organización Mundial de la Salud



- ONU** Organización de las Naciones Unidas
- OPS** Organización Panamericana de la Salud
- PEA** Población económicamente activa
- PET** Población en edad de trabajar
- PIB** Producto interno bruto
- Plamar** Plan de Acción para la Modernización de la Agricultura Bajo Riesgo
- PMA** Programa Mundial de Alimentos
- PNCDC_t** Proporción de niños menores de 5 años con desnutrición crónica en el año t
- PNCIP_t** Proporción de niños menores de 5 años con insuficiencia ponderal en el año t
- PNUD** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- PO** Población ocupada
- POP** Población ocupada en condición de pobreza
- PPA** Paridad del poder adquisitivo
- PPDNMCEA_t** Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria del año t
- PPOCPEF** Proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar
- Presanca** Programa Nacional de Seguridad Alimentaria
- Pronacom** Programa Nacional de Competitividad
- Prorural** Programa de Desarrollo Rural
- P_t** Población total del año t
- RIMISP** Facultad de Ciencias, Veterinarias y Pecuarias. Universidad de Chile
- Scep** Secretaría de Coordinación Ejecutiva de la Presidencia
- Segeplan** Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia
- Seprem** Secretaría Presidencial de la Mujer
- Sesan** Secretaría de Seguridad Alimentaria
- Sosep** Secretaría de Obras Sociales de la Esposa del Presidente
- TCP** Trabajadores por cuenta propia de 10 años y más

TCPL Tasa de crecimiento de la productividad laboral

TNR Trabajadores no remunerados de 10 años y más

Unfpa Fondo de Población de Naciones Unidas

Unicef Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Unifem Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer

URL Universidad Rafael Landívar

Usac Universidad de San Carlos de Guatemala

USAID Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (por sus siglas en inglés)

UVG Universidad del Valle de Guatemala

WHO Women and HIV/AIDS (por sus siglas en inglés)



Índice de gráficas

Gráfica 1	Tendencia ideal y observada en la reducción de la incidencia de la pobreza extrema (Tasa de incidencia).....	17
Gráfica 2	Cambios relativos y absolutos en la distribución de la pobreza extrema por regiones (2000-2006).....	19
Gráfica 3	Media de consumo per cápita anual según jefatura de hogar, área geográfica y etnia del jefe de hogar (2006).....	24
Gráfica 4	Distribución del consumo por quintil (2000-2006)	26
Gráfica 5	Media anual de consumo per cápita por departamento y sus brechas con referencia al departamento de Guatemala (2006)	27
Gráfica 6	Población ocupada como porcentaje de la población en edad de trabajar (1989-2006)	31
Gráfica 7	Porcentaje de la población ocupada por principales ramas de la actividad económica (1989-2006)	32
Gráfica 8	Población ocupada según nivel educativo (2000-2006).....	33
Gráfica 9	Porcentaje de población ocupada que vive en extrema pobreza por rama de actividad (1989-2006)	34
Gráfica 10	Población que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar, como porcentaje de la población ocupada (1989-2006)	35
Gráfica 11	Relación empleo-población, variación en puntos porcentuales Períodos de 1989-2000 y de 2000-2006.....	36
Gráfica 12	Crecimiento de la población ocupada que vive en extrema pobreza, en porcentajes (2000-2006)	37
Gráfica 13	Salario mínimo y canasta básica alimenticia y vital (valor diario en quetzales, 1998-2009).....	40
Gráfica 14	IPC, principales renglones de gasto y productos alimenticios (2001-2009) ..	41
Gráfica 15	Importaciones de granos básicos 2000-2009 (Miles de toneladas métricas)	42
Gráfica 16	Porcentaje de niños con desnutrición global, ámbitos rural y urbano (1987-2009)	43
Gráfica 17	Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea nacional de pobreza extrema. Evolución del indicador y meta.....	55
Gráfica 18	Proporción de niños menores de cinco años con desnutrición global y crónica. Evolución de los indicadores y meta.....	55

Índice de cuadros

Cuadro 1	Resumen de indicadores. Evolución de la pobreza (porcentajes).....	15
Cuadro 2	Incidencia de la pobreza extrema y general (en porcentajes y millones)	16
Cuadro 3	Población en extrema pobreza y tasa de incidencia de la pobreza, por regiones (2000-2006)	18
Cuadro 4	Porcentaje de hogares que recibieron remesas en 2006 Distribución por nivel de pobreza y región	20
Cuadro 5	Peso relativo de la población urbana por regiones (2000-2006)	21
Cuadro 6	Tasa media anual de crecimiento por áreas geográficas y según tipo de pobreza (2006-2000)	22
Cuadro 7	Tasa de incidencia de la migración en la población urbana, por regiones y según tipo de pobreza (2006).....	22
Cuadro 8	Incidencia de la pobreza en la población por género y área geográfica (2000-2006).....	23
Cuadro 9	Incidencia de la pobreza en la población, por jefatura de hogar y área geográfica (2000-2006).....	24
Cuadro 10	Incidencia de la pobreza por grupo étnico (2006)	25
Cuadro 11	Indicadores de desigualdad (2000-2006).....	26
Cuadro 12	Cuadro resumen. Situación de los indicadores de empleo (porcentajes).....	29
Cuadro 13	Tasa de crecimiento de la productividad laboral (1989-2006)	30
Cuadro 14	Variación porcentual empleo-población por género y etnia (1989-2006)	31
Cuadro 15	Población ocupada que vive en condiciones de pobreza extrema (2000-2006).....	34
Cuadro 16	Población ocupada que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar (En porcentaje, 1989-2006)	36
Cuadro 17	Resumen de indicadores. Estado nutricional de niños menores de cinco años y población en general.....	39
Cuadro 18	Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica Por área urbana y rural (1987-2009).....	44
Cuadro 19	Porcentaje de personas que presentan subnutrición por área urbana y rural (1989-2006)	44
Cuadro 20	Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición global, por regiones (1987-2009)	45
Cuadro 21	Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica, por regiones (1987-2009)	48



Cuadro 22 Relación de dependencia potencial, según jefatura de hogar y tipo de pobreza, 2006 (media)	51
Cuadro 23 Subnutrición diferenciada por hombres y mujeres (1989-2006).....	52
Cuadro 24 Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición global, por grupo étnico (1987-2009)	53
Cuadro 25 Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica, por grupo étnico (1987-2009)	54
Cuadro 26 Semáforo de la tendencia al cumplimiento de las metas	56

Índice de mapas

Mapa 1 Brecha de pobreza general y extrema por departamento (2006).....	28
Mapa 2 Municipios del corredor seco	46
Mapa 3A Desnutrición crónica en escolares (2001)	50
Mapa 3B Desnutrición crónica en escolares (2008).....	50

Índice de figuras

Figura 1 Calendario estacional y eventos críticos.....	41
---	----

| 1

El mundo está cambiando. La tecnología está cambiando. El mundo está cambiando.



Anexo metodológico

Meta 1A: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven en pobreza extrema

1. Notas técnicas por indicador

Indicador	Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de pobreza nacional (extrema)
Propósito	Conocer, con los estándares nacionales, la proporción de la población que no consume lo necesario de alimentos y otros artículos para su supervivencia.
Método de medición	Se utiliza el consumo computado mediante encuestas de hogares para calcular la proporción de la población que se encuentra debajo de líneas de pobreza.
Descripción de variables	PPLP _t = proporción de la población bajo la línea de pobreza en el año t, n _t = número de hogares en el año t, L _t = línea de pobreza en el año t, Y _i ^t = ingreso <i>per cápita</i> del i-ésimo hogar en el año t, y q _t = número de individuos por debajo de la línea en el año t.
Fórmula	$PPLP_t = \frac{1}{N_t} \left(\sum_{i=1}^{i=q_t} \frac{L_t - Y_i^t}{L_t} \right)^{a=0}$
Indicador	Coeficiente de la brecha de pobreza
Propósito	Establecer el déficit de la renta o del consumo global medio con respecto a la línea de pobreza de toda la población.
Método de medición	Este cálculo se realiza con base en el indicador realizado por Foster, Greer y Thorbecke (FGT). La profundidad o intensidad de la pobreza es la brecha promedio que existe entre los ingresos de los hogares en condición de pobreza y la línea de pobreza. Línea de pobreza es el monto mínimo <i>per cápita</i> necesario para que un hogar pueda atender las necesidades básicas de sus miembros (alimentarias y no alimentarias). Este indicador se calcula por medio del ingreso y del consumo, para así poder discutir la trayectoria del mismo con dos bases de cálculo. Sin embargo, la ficha técnica es la misma, solamente cambia la base del cálculo. Dado que el cálculo se hace para hogares (en el consumo y en el ingreso), la brecha de mujeres indígenas y hombres indígenas será aquella de los hogares con jefatura de mujeres indígenas, hombres indígenas, etc., como corresponda.
Descripción de variables	CBP _t = coeficiente de la brecha de pobreza en el año t, n _t = número de personas en el año t, L _t = línea de pobreza en el año t, Y _i ^t = ingreso <i>per cápita</i> del i-ésimo hogar en el año t, y q _t = número de individuos pobres en el año t, y ∞ = peso asignado a la intensidad de la pobreza que en este caso es igual a uno.
Fórmula	$CBP_t = \frac{1}{N_t} \sum_{i=1}^{i=q_t} \left(\frac{L_t - Y_i^t}{L_t} \right)^{\infty = 0}$
Indicador	Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población
Propósito	Establecer los ingresos de los hogares del quintil más pobre de la población respecto al total de ingresos de los hogares a nivel nacional.

Método de medición	Se divide el gasto corriente total en consumo que realiza el 20% más pobre de la población en el año t entre el gasto corriente total de toda la población del año t. Este indicador no puede desagregarse dado que el consumo nacional no puede dividirse en sectores de la población.
Descripción de variables	PCNP ₂₀ ^t = proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población en el año t, GC ₂₀ ^t = gasto corriente total en consumo que realiza el 20% más pobre de la población en el año t, y GT ^t = gasto corriente total de toda la población en el año t.
Fórmula	$PCNP_{20}^t = \frac{GC_{20}^t}{GT_t}$

2. Apuntes metodológicos

2.1 Cambios en la medición de la pobreza

El *Tercer informe nacional de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio* para Guatemala se distingue de los dos anteriores, particularmente, por el mecanismo empleado para medir la pobreza. Con la estadística nacional que estaba al alcance para la elaboración del *Segundo informe de cumplimiento de los ODM* se combinaron datos que provenían de instrumentos de captura disímiles, que no compartían la misma sensibilidad para registrar este tipo de fenómeno.

Por una parte, las encuestas de hogares (*ENS 1989* y *Encovi 2000*) recién iniciaban su camino como medio para medir condiciones de vida, con una metodología y un instrumento más confiable y perfeccionado hasta en el segundo intento. Como parte de la producción de estadísticas continuas, también se produjeron dos *Encuestas nacionales de empleo e ingreso* (*Enei 2000* y *2004*) que, si bien captaban información recurrente en la ENS y las *Encovi*, su objeto de estudio central era el mercado laboral. Finalmente, el ajuste y proyección de datos apoyados en estas fuentes de propósitos disímiles tuvo un doble resultado errático: mostrar una tendencia al alza de la pobreza extrema y un error de estimación de 6.3% comparado con la *Encovi 2006*.

Se comprende que al elaborar el *Segundo informe de cumplimiento de los ODM*, la información disponible no dejó otra alternativa que adoptar como referente datos basados en el ingreso; aun cuando se compartía la idea de que el registro de consumo de los hogares suministraba una medida de pobreza más confiable. Pero, finalmente, en la actualidad se cuenta con dos series estadísticas que permiten estimar cómo evoluciona la pobreza desde la perspectiva del consumo, con parámetros más estables y convergentes, dado que las dos últimas encuestas de hogares aplican un mismo método ya consolidado para medir la pobreza desde el consumo.

En cuanto a la actualización del cálculo del valor de la línea pobreza, se utilizaron los valores determinados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) tanto para la *Encovi 2000* como para la *Encovi 2006*. Ante ello, es preciso mencionar que la variabilidad entre el valor de



la línea de pobreza y los precios (IPC), en ese mismo período, no fueron exactamente los mismos: hubo una diferencia en términos de una mayor variabilidad del valor de la línea de pobreza en alrededor de 10.0 puntos porcentuales, lo cual, de alguna manera, pudo haber incidido en los cambios producidos en la pobreza extrema.

2.2 Dominio de las encuestas para el análisis territorial de la pobreza y el empleo

El nivel de desagregación o dominio de las *Encovi*, fuente principal de información para los indicadores de estas metas, es diferente entre lo que se realizó en 2000 y 2006. La primera *Encovi* fue una muestra con dominio regional y, la segunda, con dominio departamental. De manera que por cuestiones de compatibilidad las cifras se desglosan regionalmente.

2.3 Cambios en la clasificación del área urbano/rural

En el análisis territorial que se aplica en las tres metas se hace alusión a los conceptos 'urbano' y 'rural', que han sufrido modificaciones entre los censos poblacionales realizados en el país. En el *Censo 2002* se aplicó una nueva clasificación de las variables urbano y rural, la cual refleja cambios poblacionales reales, principalmente aquellos relacionados con la urbanización en Guatemala, que está cerca de transformarse en un país de población mayoritariamente urbana. La *Encovi 2006* utiliza esta clasificación, mientras que la *Encovi 2000* lo hace respecto de la clasificación del *Censo* de 1994. La nueva clasificación sobredimensionó el cambio verificado en la pobreza urbana en 4.2 puntos porcentuales y la rural en 1.6 puntos. Los principales cambios se relacionan con la incorporación de otros lugares poblados que tienen la categoría de colonia o condominio y los mayores de 2000 habitantes, siempre que en dichos lugares el 51% o más disponga de alumbrado con energía eléctrica y de agua por tubería (chorro) dentro de sus locales de habitación (viviendas). Al igual que los censos anteriores, se incluyó como área urbana todo el municipio de Guatemala.

Meta 1 B: lograr empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes

3. Notas técnicas por indicador

Indicador	Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada, que en este Informe se denomina tasa de crecimiento de la productividad laboral, de acuerdo a la manera como está consignado en la <i>Guía de indicadores de ODM</i> de la OIT
Propósito	Evaluar la probabilidad de que el entorno económico de un país genere y mantenga oportunidades de empleo decente con una remuneración justa y equitativa.
Método de medición	Se calcula mediante la división del producto interno bruto (PIB) por persona ocupada (PO) entre el producto interno bruto por persona ocupada del periodo anterior. Dado que el PIB no puede desagregarse, este indicador no puede desagregarse en sectores de la población. Debido a que el país no tiene cálculos de PO de dos años seguidos, se emplean proyecciones.
Descripción de variables	TCPL _t = tasa de crecimiento de la productividad laboral en el año t, PIB _t = producto interno bruto calculado a precios de mercado constantes en el año t, y PO _t = población ocupada en el año t.

1

Fórmula	$TCPL_t = \frac{\frac{PIB_t}{PO_t} - \frac{PIB_{t-1}}{PO_{t-1}}}{\frac{PIB_{t-1}}{PO_{t-1}}}$
Indicador	Relación empleo-población
Propósito	Conocer el porcentaje de población que realizó alguna actividad económica en un período determinado.
Método de medición	Se divide la población que realizó algún tipo de actividad económica entre la población total en edad de trabajar.
Descripción de variables	ROPET _t = relación entre ocupación y población en edad de trabajar en el año t, PET _t = población de 10 años y más en el año t, y PO _t = población ocupada de 10 años y más en el año t.
Fórmula	$IPT_t = \left(\frac{POP_t}{PO_t} \right) 100$
Indicador	Proporción de la población ocupada (PO) que vive por debajo del umbral de pobreza
Propósito	Estimar el porcentaje de la población que, a pesar de estar ocupada, no tiene los medios suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. Se utiliza el dólar PPA para hacer comparaciones entre países.
Método de medición	Este indicador se elabora a partir de una tabulación cruzada de población ocupada y población que se encuentra en situación de pobreza y se divide entre la población ocupada total del mismo año. A pesar de que el nombre da a entender que se trabajará con ingreso, se toma la descripción y forma de cálculo de la guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los ODM, en la que se describe el indicador como las personas con empleo que viven en un hogar cuyos miembros están por debajo del umbral de pobreza definido a escala nacional. En el caso de Guatemala, se trabaja con la línea de pobreza extrema.
Descripción de variables	IPT _t = índice de pobreza de los trabajadores en el año t, POP _t = población ocupada en condición de pobreza en el año t, y PO _t = población ocupada en el año t.
Fórmula	$IPT_t = \left(\frac{POP_t}{PO_t} \right) 100$
Indicador	Población ocupada que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar
Propósito	Conocer el porcentaje de población que es cuentapropista o trabaja en empresas familiares.
Método de medición	Se divide el número de trabajadores por cuenta propia y los no remunerados, entre la población total ocupada.
Descripción de variables	PPOCEF _t = proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar en el año t, TCP _t = trabajadores por cuenta propia de 10 años y más en el año t, TNR _t = trabajadores no remunerados de 10 años y más en el año t, y PO _t = población ocupada de 10 años y más en el año t.
Fórmula	$PPOCEF_t = \left(\frac{TCP_t + TNR_t}{PO_t} \right) 100$



4. Apuntes metodológicos para reportar los indicadores de empleo

4.1 Sobre la productividad laboral

Hasta el año 2000, el PIB a precios constantes se medía con el Sistema de Cuentas Nacionales y a precios base de 1958; en tanto que el PIB a precios corrientes era medido con la metodología de 1958. Sin embargo, a partir del año 2001, el PIB a precios constantes empezó a medirse mediante el Sistema de Cuentas Nacionales de 1993 y precios base del año 2001; mientras que el PIB a precios corrientes comenzó a analizarse mediante la metodología de 1993. Esto hace que los datos del PIB no sean comparables para los tres años utilizados para medir el avance en los ODM y, en consecuencia, el indicador de crecimiento de la productividad laboral resulta con cierto nivel de distorsión.

El segundo valladar consiste en que los elevados porcentajes de PO que trabaja por cuenta propia toman en cuenta un alto nivel de población que labora en el sector informal de la economía, el cual no está incorporado en la medición del PIB, tanto en la metodología de 1958 como en la de 2001. Esto significa que el indicador de productividad laboral que resulta de relacionar el PIB con la población laboral carece de un nivel aceptable de certeza en la medición de la productividad.

4.2 Lograr empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes

El conjunto de indicadores para evaluar el logro de este objetivo no tiene establecido como tal una meta para 2015. Ello se debe a que pleno empleo, en esencia, es sólo un concepto de referencia, que para el caso de la fuerza de trabajo sirve para indicar que el objetivo es lograr un aumento progresivo y sostenido de la ocupación. Según el documento de la OIT «Medición del trabajo decente», publicado en 2008, debido a que gran número de personas permanecen como económicamente inactivas, resultado de que muchas prefieren estudiar en lugar de trabajar o mujeres que se quedan en el hogar dedicadas al cuidado de sus hijos, el objetivo de los encargados de la formulación de políticas no puede ser lograr una relación empleo-población del ciento por ciento, sino un alto nivel de empleo, el cual no puede determinarse como una meta numérica, por la impredecibilidad a futuro, tanto del grupo que opta por permanecer en desempleo voluntario como de la dinámica de la economía.

4.3 Relación empleo-población

En la terminología de la OIT, la relación empleo-población se refiere a la proporción de la población en edad de trabajar (PET) que está relacionada con algún tipo de actividad laboral.

En Guatemala, los censos y encuestas que recogen datos de empleo toman la edad de 10 años como edad mínima de los trabajadores que integran la población económicamente activa (PEA). Esto difiere del criterio de la OIT, que adopta como edad mínima los 7 años. Por tanto, los indicadores de empleo tomados para este estudio están calculados con esa restricción.

El Estado de Guatemala no cuenta con estadísticas actualizadas para este indicador, pues

la última encuesta de empleo se llevó a cabo en 2004. Frente a este problema, los datos tomados para medir el nivel de avance en el cumplimiento de los ODM corresponden a la ENS de 1989 y a las *Encovi* de los años 2000 y 2006.

4.4 Oferta y demanda laboral

La oferta laboral está constituida por el total de la población en edad de trabajar y que potencialmente podría ocupar un puesto de trabajo. Por su parte, la demanda laboral está representada por el número de puestos de trabajo que los sectores económicos formales pueden ofrecer (ésta se mide mediante el total de la PO en el sector formal).

Meta 1C: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

5. Notas técnicas para el indicador

Indicador	Proporción de niños menores de cinco años con insuficiencia ponderal (desnutrición global)
Propósito	Identificar a la población menor de cinco años que no puede satisfacer sus necesidades alimentarias.
Método de medición	Para el cálculo de este indicador se usan los datos antropométricos (peso) y la edad recopilados en la <i>Encuesta nacional de salud materno infantil (Ensmi)</i> .
Descripción de variables	PNCIP _t = proporción de niños menores de cinco años con insuficiencia ponderal en el año t, NNPI _t = número de niños < 5 años con peso inferior a (-2) desviaciones estándar en el año t, y NN _t = número total de niños < 5 años en el año t.
Fórmula	$PNCIP_t = \frac{NNPI_t}{NN_t} 100$
Indicador	Proporción de la población por debajo del nivel mínimo del consumo de energía alimentaria (subnutrición)
Propósito	Identificar la población que no puede satisfacer sus necesidades alimentarias.
Método de medición	Se utiliza el método de «Línea de pobreza». Se estima el nivel mínimo de necesidad de energía de una población como valor medio <i>per cápita</i> basado en la energía alimentaria que necesitan los diferentes grupos de edad y de sexo, así como la proporción de la población representada por cada grupo de edad. La canasta básica de alimentos (CBA) es un conjunto de alimentos que fueron seleccionados según su aporte calórico y su frecuencia de consumo (expresados en cantidades que permiten satisfacer, por lo menos, las necesidades calóricas de un individuo promedio de una población de referencia). Para determinar las necesidades calóricas se consideró la estructura de la población por sexo, grandes grupos de edad y actividad física. La población de referencia quedó conformada por aquellas personas que residían en hogares que quedaron ubicados en los deciles de ingreso <i>per cápita</i> 2, 3, 4 —zona urbana— y 4,5,6 —zona rural. Uno de los principales usos de este indicador es para la medición de la pobreza mediante la aplicación del método de «Línea de pobreza».



Descripción de variables	PPDNMCEA _t = porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria del año t, PDMCEA _t = población debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria en el año t, P _t = población total del año t
Fórmula	$PPDNMCEA_t = \frac{PPDNMCEA_t}{P_t} 100$
Indicador	Proporción de niños menores de cinco años con talla inferior a la normal para su edad (desnutrición crónica)
Propósito	Identificar a los niños que, por no satisfacer sus necesidades alimentarias, pueden tener repercusiones severas en su futura vida productiva.
Método de medición	Para el cálculo de este indicador, se mide la talla del niño y se compara con la mediana internacional de talla, determinando el número de desviaciones estándar (DE) que cada niño participante en la encuesta difiere del patrón de referencia (numerador). Se determina la proporción de niños con -2 DE con relación al total de niños < 5 años en la encuesta. La desnutrición crónica se define como el porcentaje de niños cuya talla es inferior a la que corresponde a su edad. Este indicador tiene la característica de reflejar períodos sostenidos de desnutrición. En Guatemala, existen datos recientes de desnutrición crónica en niños en edad escolar.
Descripción de variables	PNCDC _t = proporción de niños menores de 5 años con desnutrición crónica en el año t, NNTI _t = número de niños < 5 años con talla inferior a -2 desviaciones estándar en el año t, y NN _t = número total de niños < 5 años en el año t.
Fórmula	$PNCDC_t = \left(\frac{NNTI_t}{NN_t} \right) 100$

6. Apuntes metodológicos para reportar la desnutrición

6.1 Nuevos patrones de crecimiento de la Organización Mundial de la Salud (OMS)

A mediados de 2006, la OMS publicó la nueva referencia de crecimiento infantil derivada de un riguroso estudio realizado en seis países, en cuatro continentes. Entre sus muchas ventajas sobre la actual referencia en uso (National Center of Health Statistics-NCHS/OMS) están: a) su carácter internacional; b) el hecho de que se basen en niños alimentados con leche materna según las recomendaciones de la OMS; c) una mayor frecuencia de mediciones que permite estimar mejor la velocidad del crecimiento. Hasta la fecha, Uruguay y Chile han adoptado oficialmente esta nueva referencia; Guatemala está en proceso de incorporarla en sus normas de evaluación nutricional.

El *Estudio multicéntrico sobre el patrón de crecimiento (EMPC)*, fue un proyecto basado en estudios realizados en comunidades de residencia y desarrollado durante más de quince años en varios países: Brasil, Estados Unidos, Ghana, India, Noruega y Omán. Un aspecto fundamental del diseño del proyecto de investigación es que los 8440 niños incluidos en el estudio se criaron en condiciones favorables para el crecimiento saludable, como la lactancia materna, una buena alimentación y la prevención y control de infecciones. Además, sus madres cumplieron prácticas saludables como no fumar durante, ni después del embarazo, así como proporcionar una atención de salud adecuada a los niños.

1

Según los nuevos parámetros de referencia, los niños y niñas son más delgados — especialmente entre uno y tres años— y un poco más altos, lo que determina menos desnutrición según el peso respecto de su edad y más desnutrición crónica (talla-edad). Es importante tener presente estas diferencias en la interpretación de las futuras tendencias en desnutrición infantil, lo que sugiere la necesidad de que, al menos por ahora, se usen ambos patrones (NCHS y nuevo patrón OMS), a fin de tener una mejor comprensión del fenómeno.

Tendencia en el cumplimiento de las metas y evolución de los indicadores

	Tendencia al logro de la meta	Evolución del indicador en las últimas dos mediciones		META		Línea de base		Última medición								
		cumplimiento o cercanía	no cumplimiento	positiva	estancamiento	negativa	Año	Dato	Año	Dato	Urbano	Rural	Femenino	Masculino	Índigena	No indígena
1	ERRADICAR LA POBREZA EXTREMA Y EL HAMBRE															
1A	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.															
1.1		X		0		9.05	18.10	2006	15.20	5.3	24.4	14.80	15.70	27.20	7.70	
	Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de pobreza extrema nacional. [1]															
1.2		sin meta	✓			-	3.7	2006	3.37	1.04	5.54	3.24	3.51	6.02	1.71	
	Coeficiente de la brecha de pobreza extrema.															
1.3		sin meta	✓			-	5.10	2006	5.60	5.6	7.7	5.50	5.60	8.20	5.60	
	Proporción del consumo nacional que corresponde al quintil más pobre de la población.															
1B	Lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes															
1.4		sin meta		0		-	0.90	2006	-0.80	-	-	-	-	-	-	
	Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada.															
1.5		sin meta		0		-	48.72	2006	57.68	58.66	56.68	41.2	76.5	61.11	55.66	
	Relación empleo población.															
		sin meta	✓			-	12.71	2006	12.4	4.56	20.77	9.21	14.36	22	6.2	
	Población ocupada que vive en extrema pobreza.															
1.7		sin meta		0		-	49.90	2006	47.40	35.87	59.71	56.59	41.74	60.91	38.63	
	Población ocupada que trabaja por cuenta propia o en empresa familiar.															
1C	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre.															
1.8		✓		✓		16.75	1987	2008-09	19.30	12.9	23	19.5	19.10	24.8	14.60	
	Proporción de niños menores de cinco años con peso inferior al normal para su edad.															
*		X		✓		28.95	1987	2008-09	43.4	28.8	51.8	44.2	42.70	58.6	30.6	
	Proporción de niños menores de cinco años con talla inferior a la normal para su edad.															
1.9		X		0		9.05	1989	2006	15.2	5.3	24.4	14.80	15.70	27.20	7.70	
	Porcentaje de población total del país por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.															

* Indicadores nacionales u opcionales.

[1] Para el seguimiento de indicador relativo a pobreza, el país reporta la pobreza extrema medida por consumo.



Tabla síntesis
Tendencia en el cumplimiento de las metas y evolución de los indicadores

	Tendencia al logro de la meta	Evolución del indicador en las últimas dos mediciones			META		Línea de base		Última medición																												
		cumplimiento o cercanía	no cumplimiento	positiva	estancamiento	negativa	100	71.6	1991	2009	98.3	97	99	Masculino	Femenino	Rural	Urbano	Dato	Año	Dato	Año	Masculino	Femenino	Rural	Urbano	Dato	Año	Indígena	No indígena								
																														2009	2009	2009	2006	2006	2006	2006	2006
2	LOGRAR LA ENSEÑANZA PRIMARIA UNIVERSAL																																				
2A	Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.																																				
2.1	✓		✓			100	71.6	1991	2009	98.3	97	99																									
2.2	✓		✓			100	43.7	1991	2009	77.6	(2008) 77.5	(2008) 77.6																									
2.3	✓		✓			100	74.8	1989	2006	87.86	84.79	91.38																									
3	PROMOVER LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER																																				
3A	Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para el año 2015.																																				
3.1	✓		✓			1	0.84	1995	2009	0.93	(2008) 0.91	(2008) 0.91																									
	✓		✓			1	0.84	1995	2009	0.90	(2008) 0.82	(2008) 0.75																									
	✓		✓			1	0.97	1995	2009	1	(2008) 1.01	(2008) 0.93																									
3.2	✓		✓			1	0.57	1994	2010	1.05	-	-																									
	sin meta		0			-	35.03	1989	2006	37.64	40.39	30.41																									
3.3	sin meta		0			-	7	1986	2008	12.03																											
4	REDUCIR LA MORTALIDAD DE LOS NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS																																				
4A	Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años.																																				
4.1	✓		✓			37	110	1987	2008-09	42	51	49																									
4.2	✓		✓			24	73	1987	2008-09	30	38	37																									
4.3			✗			95	69	1987	2008-09	78	73.70	79.90																									

[2] El indicador oficial para vacunación contra el sarampión es para niños menores de un año, sin embargo Guatemala mide la misma en niños de 12 a 23 meses.

Tendencia en el cumplimiento de las metas y evolución de los indicadores

	Tendencia al logro de la meta	Evolución del indicador en las últimas dos mediciones		META		Línea de base		Última medición									
		cumplimiento o cercanía	no cumplimiento	positiva	estancamiento	negativa	Año	Dato	Año	Dato	Urbano	Rural	Femenino	Masculino	Índigena	No indígena	
5	MEJORAR LA SALUD MATERNA																
5A	Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes.																
5.1	Tasa de mortalidad materna.	X			O		55	1989	219	2007	136	-	-	-	-	-	-
5.2	Proporción de partos con asistencia de personal sanitario especializado (médico o enfermera).	sin meta	✓				-	1987	29	2008-09	51.3	77	36.5		29.5		70.1
5B	Lograr para el año 2015, el acceso universal a la salud reproductiva																
5.3	Tasa de uso de anticonceptivos.	sin meta	✓				-	1987	23	2008-09	54.1	65.7	45.6	-	40.2	-	63.3
5.4	Tasa de fecundidad entre adolescentes.	sin meta	✓				-	1987	139	2008-09	98	78	114	-	94	-	100
5.5	Cobertura de atención prenatal.	sin meta	✓				-	1987	34	2008-09	93	95.9	91.7		92.4		93.5
5.6	Necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar.	sin meta	✓				-	1995	24.3	2008-09	20.08	14.7	25.4	-	29.6	-	15.1
6	COMBATIR EL VIH/SIDA, EL PALUDISMO Y OTRAS ENFERMEDADES																
6A	Haber detenido y comenzado a reducir, para el 2015, la propagación del VIH/SIDA.																
6.1	Casos notificados de personas de 15 a 24 años de edad que tienen VIH/sida.	sin meta				X	-	1990	20	2008	476	-	-	-	-	-	-
6.2	Uso de preservativos en la última relación sexual de alto riesgo.	sin meta				O	-	2002	57	2008-09	56	58.4	57	24.6	62.2	58.06	57.6
6.3	Proporción de la población de 15 a 25 años que tiene conocimientos amplios y correctos sobre el VIH/sida [3]	sin meta				-	-	-	-	2008-09	22.54						
6B	Lograr, para el año 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/Sida de todas las personas que lo necesitan.																
6.5	Porcentaje de personas con infección avanzada por VIH con acceso a los medicamentos antiretrovirales.	X	✓				95	2003	43.35	2009	69.24	-	-	-	-	-	-

[3] Es la primera vez que el país puede reportar sobre este indicador, el mismo se construyó a partir del análisis de una batería de preguntas contenidas en la Ensmi 2008-2009.



Tabla síntesis
Tendencia en el cumplimiento de las metas y evolución de los indicadores

	Tendencia al logro de la meta	Evolución del indicador en las últimas dos mediciones			Línea de base	Última medición									
		cumplimiento o cercanía	no cumplimiento	positiva		estancamiento	negativa	META							
								Año	Dato	Año	Dato	Urbano	Rural	Femenino	Masculino
6C	Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y tuberculosis.														
6.6	Tasa de incidencia asociada al paludismo.	sin meta	✓	-	7.38	2003	0.9	2009	-	-	-	-	-	-	-
	Tasa de mortalidad asociada al paludismo.	sin meta	✓	-	0	2003	0	2009	-	-	-	-	-	-	-
6.7	Proporción de niños menores de 5 años de edad que duermen protegidos por mosquiteros impregnados de insecticida.	sin meta	✓	-	87	2006	93.9	2009	-	-	-	-	-	-	-
6.8	Proporción de niños menores de 5 años de edad con fiebre que reciben tratamientos con medicamentos adecuados contra el paludismo.	sin meta	✓	-	-	-	100	2009	-	-	-	-	-	-	-
6.9	Tasa de incidencia asociada a la tuberculosis.	sin meta		X	21.6	2006	23.3	2009	-	-	-	-	-	-	-
	Tasa de mortalidad asociada a la tuberculosis.	sin meta	✓	-	4.18	2003	2.41	2009	-	-	-	-	-	-	-
6.10	Proporción de casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento breve bajo observación directa.	✓		0	75.2	2006	78.3	2009	-	-	-	-	-	-	-
7	GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO AMBIENTE														
7A	Invertir la pérdida de recursos naturales y reducir la pérdida de la biodiversidad, alcanzando para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida.														
7.1	Proporción de la superficie cubierta por bosques.	sin meta		X	40	1990	36.29	2006	-	-	-	-	-	-	-
7.2	Emissiones de dióxido de carbono (per cápita).	sin meta		0	0.5	1990	2.36	2006	-	-	-	-	-	-	-
7.3	Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono. Toneladas de CFC's.	sin meta	✓	-	264	2001	0.0	2009	-	-	-	-	-	-	-
	Consumo de sustancias que agotan la capa de ozono. Toneladas de CH ₃ Br.	sin meta	✓	-	1182.3	2002	399.8	2009	-	-	-	-	-	-	-
7.5	Proporción del total de recursos hídricos utilizada.	sin meta		0	14.83	2001	13.99	2006	-	-	-	-	-	-	-

Tendencia en el cumplimiento de las metas y evolución de los indicadores

	Cumplimiento o cercanía		Evolución del indicador en las últimas dos mediciones			META	Línea de base		Última medición									
			cumplimiento	no cumplimiento	positiva		estancamiento	negativa	Año	Dato	Año	Dato	Urbano	Rural	Femenino	Masculino	Índigena	No indígena
7.6	Proporción de áreas terrestres y marinas protegidas.	sin meta	sin meta	0		-	1990	24	2008	32.29								
7.7	Proporción de especies en peligro de extinción.	sin meta	sin meta		X	-	2001	16.74	2006	18.20								
*	Uso de energía (en kilogramos equivalentes de petróleo) por 1 dólar del producto interno bruto (PPA).	sin meta	sin meta	✓		-	1990	0.155	2006	0.218								
*	Proporción de población que utiliza combustibles sólidos.	sin meta	sin meta	0		-	1990	79	2006	78.50	59.6	96.1	71.5	80.1	94		67.6	
7C	Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso a agua potable y servicios de saneamiento.																	
7.8	Proporción de la población con acceso a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua potable.	✓		✓		81.5	1990	63	2006	78.7	91.2	64.1	81.7	77.8	72.5			82.1
7.9	Proporción de la población con servicios de saneamiento mejorados.	✓		✓		66	1990	32	2006	54.5	82.5	22	62.6	52.1	32.5			66.6
7D	Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por los menos 100 millones de habitantes de tugurios.																	
7.10	Proporción de la población urbana que vive en tugurios [4]	sin meta	sin meta	-		-	-	-	2010	13								

[4] Esta información se refiere al departamento de Guatemala, el cual concentra alrededor del 96% de todos los asentamientos precarios del país.

■ No aplica

- Sin dato



Cuadro 1
Población total por niveles de pobreza (en miles)
según área, grupo étnico y región

(Año 2000)

Área, grupo étnico y región	Población total	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres
Total nacional	11385.4	1786.7	4611.2	4987.5
Área				
Urbana	4397.9	123.6	1069	3205.3
Rural	6987.6	1663.1	3542.3	1782.2
Grupo étnico				
Indígena	4610.7	1253.6	2311.3	1045.8
No indígena	6774.7	533	2299.9	3941.8
Región				
Metropolitana	2466	15.5	428.2	2022.3
Norte	919.8	359.3	413.3	147.2
Nororiente	932.6	83.3	399.8	449.5
Suroriente	998.5	200.9	483.6	314
Central	1216.3	106.3	523	587
Suroccidental	3013.8	511.2	1416.7	1085.9
Noroccidental	1466.7	462.1	742	262.6
Petén	371.7	47.9	204.8	119

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000*.



Cuadro 2

Incidencia de la pobreza por niveles según área, grupo étnico y región

(Año 2000)

Área, grupo étnico y región	Población total	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres
Total nacional	100.0	15.7	40.5	43.8
Área				
Urbana	100.0	2.8	24.3	72.9
Rural	100.0	23.8	50.7	25.5
Grupo étnico				
Indígena	100.0	27.2	50.1	22.7
No indígena	100.0	7.9	34.0	58.2
Región				
Metropolitana	100.0	0.6	17.4	82.0
Norte	100.0	39.1	44.9	16.0
Nororiente	100.0	8.9	42.9	48.2
Suroriente	100.0	20.1	48.4	31.5
Central	100.0	8.7	43.0	48.3
Suroccidental	100.0	17.0	47.0	36.0
Noroccidental	100.0	31.5	50.6	17.9
Petén	100.0	12.9	55.1	32.0

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2000*

Cuadro 3
Población total por niveles de pobreza (en miles)
según área, grupo étnico y región

(Año 2006)

Área, grupo étnico y región	Población total	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres
Total nacional	12987.8	1976.6	4649.3	6361.9
Área				
Urbana	6250.6	332.3	1543.5	4374.7
Rural	6737.3	1644.3	3105.8	1987.2
Grupo étnico*				
Indígena	4973.1	1355	2366.1	1252
No indígena	7990.8	618.2	2276.1	5096.5
Región				
Metropolitana	2975.4	13.4	473.0	2489.0
Norte	1160.2	449.9	444.0	266.3
Nororiente	1073.5	214.5	357.2	501.9
Suroriente	1038.5	144.5	420.9	473
Central	1408.5	146.5	522.2	739.7
Suroccidental	3134.4	529.0	1332.3	1273.2
Noroccidental	1755.6	414.5	912.0	429
Petén	441.8	64.3	187.7	189.8
Departamento				
Guatemala	2975.4	13.4	473	2489
El Progreso	150.8	12.3	50.8	87.8
Sacatepéquez	278.1	13.2	88.4	176.5
Chimaltenango	519.7	100.4	213.9	205.3
Escuintla	610.7	32.9	219.9	357.9
Santa Rosa	332.7	34	158.7	140
Sololá	361.2	106	163.5	91.6
Totonicapán	395.3	79.2	204.8	111.3
Quetzaltenango	735.2	74.2	249.2	411.8
Suchitepéquez	464.3	63.1	191	210.3
Retalhuleu	273.3	26	111.8	135.6
San Marcos	905.1	180.5	411.9	312.7
Huehuetenango	986.2	217.3	486	282.9
Quiché	769.4	197.2	426	146.1
Baja Verapaz	245.8	52	121	72.7
Alta Verapaz	914.4	397.9	323	193.5
Petén	441.8	64.3	187.7	189.8
Izabal	364.9	66.7	122	176.2
Zacapa	215.1	40.5	75.5	99.1
Chiquimula	342.7	95	108.9	138.8
Jalapa	279.2	63.3	107.7	108.2
Jutiapa	426.5	47.2	154.5	224.8

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*
* No incluye personas con pertenencia étnica ignorada.



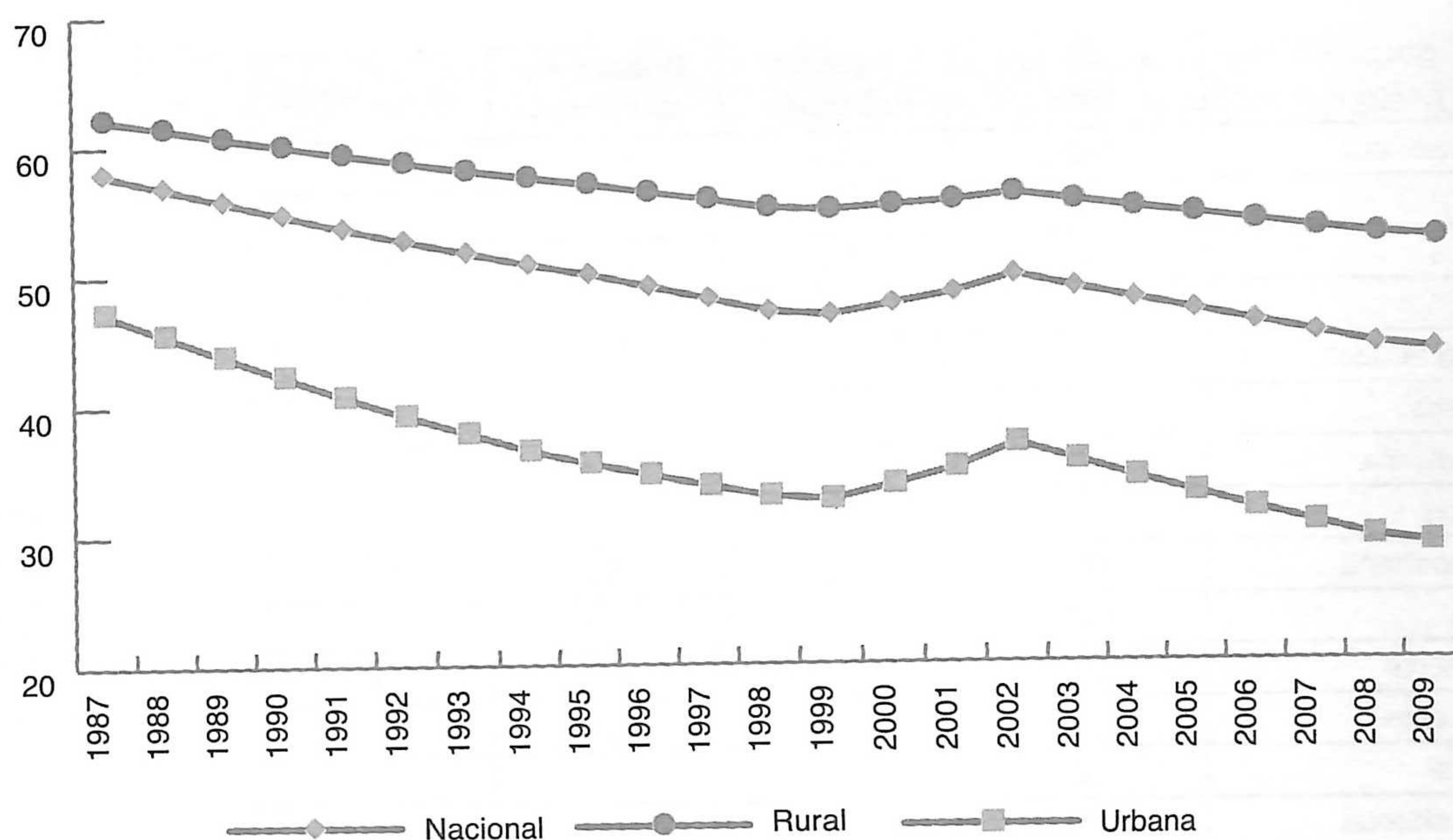
Cuadro 4
Incidencia de la pobreza por niveles
según área, grupo étnico y región

(Año 2006)

Área, grupo étnico y región	Población total	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres
Total nacional	100.0	24.4	46.1	29.5
Área				
Urbana	100.0	5.3	47.6	25.2
Rural	100.0	24.4	28.5	63.8
Grupo étnico*				
Indígena	100.0	27.2	47.6	25.2
No indígena	100.0	7.7	28.5	63.8
Región				
Metropolitana	100.0	0.5	15.9	83.7
Norte	100.0	38.8	38.3	22.9
Nororiente	100.0	20.0	33.3	46.8
Suroriente	100.0	13.9	40.5	45.6
Central	100.0	10.4	37.1	52.5
Suroccidental	100.0	16.9	42.5	40.6
Noroccidental	100.0	23.6	52.0	24.4
Petén	100.0	14.5	42.5	43.0
Departamento				
Guatemala	100.0	0.5	15.9	83.7
El Progreso	100.0	8.1	33.7	58.2
Sacatepéquez	100.0	4.7	31.8	63.5
Chimaltenango	100.0	19.3	41.2	39.5
Escuintla	100.0	5.4	36.0	58.6
Santa Rosa	100.0	10.2	47.7	42.1
Sololá	100.0	29.3	45.3	25.4
Totonicapán	100.0	20.0	51.8	28.1
Quetzaltenango	100.0	10.1	33.9	56.0
Suchitepéquez	100.0	13.6	41.1	45.3
Retalhuleu	100.0	9.5	40.9	49.6
San Marcos	100.0	19.9	45.5	34.5
Huehuetenango	100.0	22.0	49.3	28.7
Quiché	100.0	25.6	55.4	19.0
Baja Verapaz	100.0	21.2	49.2	29.6
Alta Verapaz	100.0	43.5	35.3	21.2
Petén	100.0	14.5	42.5	43.0
Izabal	100.0	18.3	33.4	48.3
Zacapa	100.0	18.9	35.1	46.1
Chiquimula	100.0	27.7	31.8	40.5
Jalapa	100.0	22.7	38.6	38.8
Jutiapa	100.0	11.1	36.2	52.7

Fuente: elaboración propia con datos de *Encovi 2006*
* No incluye personas con pertenencia étnica ignorada.

Gráfica 1
Porcentaje de niños con desnutrición crónica, ámbitos urbano y rural
(1987-2009)



Fuente: Ensmi 1987, 1995, 1998/1999, 2002, 2008/2009.

Cuadro 5
Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición global (bajo peso para la edad) según patrón de referencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS)
(1987-2008/2009)

Indicador	1987*	1995*	1988-1999*	2002*	2008-2009**	Meta 2015	Brecha
Desnutrición global	27.8	21.8	19.9	17.8	13.1	13.9	-0.8

Fuente: elaboración propia con datos Palmieri 2009 y Ensmi 2008-2009.

* Los datos de 1987 a 2002 son de niños de 0 a 59 meses de edad usando como referencia los nuevos patrones de la OMS. Ver: Palmieri, et. ál. 2009. ¿Ha crecido Centroamérica? Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica. pp. 161.

** Los datos de 2008/2009 son de niños de 3-59 meses de edad, según la Ensmi 2008-2009.



Cuadro 6

Porcentaje de niños menores de cinco años con desnutrición crónica (baja talla para la edad) según patrón de referencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS)

(1987-2008/2009)

Indicador	1987*	1995*	1988-1999*	2002*	2008-2009**	Meta 2015	Brecha
Desnutrición crónica	62.2	55.2	52.8	54.5	49.8	31.1	18.7

Fuente: Elaboración propia con datos *Palmieri 2009* y *Ensmi 2008-2009*.

* Los datos de 1987 a 2002 son de niños de 0 a 59 meses de edad usando como referencia los nuevos patrones de la Organización Mundial de la Salud. Ver: Palmieri, et. ál. 2009. ¿Ha crecido Centroamérica? Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica. pp. 161.

** Los datos de 2008/2009 son de niños de 3-59 meses de edad, según la *Ensmi 2008-2009*.

Cuadro 7

Porcentaje de niños menores de cinco años clasificados con desnutrición global por departamento

Posición de mayor a menor	Departamento	Porcentaje	Posición de mayor a menor	Departamento	Porcentaje
1	Totonicapán	32.7	12	Izabal	18.4
2	Quiché	31.6	13	Retalhuleu	16.3
3	Huehuetenango	30.4	14	Alta Verapaz	16.2
4	Sololá	25	15	Sacatepéquez	15.3
5	Baja Verapaz	24.1	16	Quetzaltenango	15.2
6	Chiquimula	23.1	17	Jutiapa	13.9
7	Zacapa	22.8	18	Escuintla	13.3
8	Chimaltenango	20.8	19	Petén	12.8
9	San Marcos	20.6	20	Santa Rosa	12
10	Jalapa	20.2	21	Guatemala	10.8
11	Suchitepéquez	18.4	22	El Progreso	10.1

Fuente: Elaboración propia con datos de *Ensmi 2008-2009*.



Guatemala enfrenta aún un largo camino por recorrer para lograr cerrar las brechas territoriales, étnicas y de género que socavan el desarrollo y la competitividad del país. La elaboración de este Informe sienta las bases para la implementación de un plan de seguimiento en el próximo quinquenio, que tiene como propósito, acelerar el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio.



Biblioteca Central
USAC



Sistema de las Naciones Unidas
en Guatemala



Eradicar la pobreza extrema y el hambre



Lograr la enseñanza primaria universal



Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer



Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años



Mejorar la salud materna



Combatir el VIH/sida, el paludismo y otras enfermedades



Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente



Fomentar una alianza mundial para el desarrollo